REVISTA DEL
ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

DICIEMBRE 1977

12



REVISTA DEL ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

Año 6 **Número 12** **Diciembre 1977** Guayaquil, Ecuador

Editor: Julio Estrada Ycaza.

1. Artículos

"¿Hasta donde la Tradición? ", por Julio Estrada Ycaza. 5
"Registros Parroquiales e Inventarios de Iglesias del Litoral", por Michael T. Hamerly. 25
"El Comercio y la Moral (Edades Antigua y Media)", por José Reig Satorres. 71

2. Documentos de Otros Repositorios

José Joaquín Rodríguez: Inventario de la Iglesia de San Agustín de Chanduy, (16.IV.1847). 89
Carta de Diego de Urbina al Emperador, Santiago [de Guayaquil], 1.V.1546. 93

3. Documentos del AHG

El Cirujano Pedro Cuervo Galan sobre la orden dada por el Gobernador de Guayaquil para que pase a Panama a hacer vida con su mujer (Quito, 17.V.1790) 99
Documentos presentados por el Protector de Naturales de esta Gobernación de Francisco Siprian Marcos y Teodoro Quimes, contra el comun de indios del pueblo del Morro por la labor de unas Salinas (Quito, 30.VII.1750). 105
Visente Baldes, sobre se le excluya del pago de tributos. (Guayaquil, 26.II.1705). 111

4. Ingresos al AHG

Adquisiciones 119

5. Noticias

Visitantes 141
Abreviaturas 145

1



Artículos

¿HASTA DONDE LA TRADICION?

por JULIO ESTRADA YCAZA

En nuestro empeño por llegar a precisar el proceso de la fundación de Santiago de Guayaquil y determinar sus andanzas hasta su asentamiento definitivo sobre el Cerro Santa Ana, encontramos que juega un papel importante la cuestión tradición.

De hecho, ante la desaparición de los documentos que han debido aclararnos todo el problema, la tradición debió ser un recurso de considerable valor. Pero en la polémica suscitada alrededor de las mal llamadas "fundaciones" de Guayaquil, la tradición ha servido para incitar la discusión, para dividir las opiniones y polarizar los prejuicios, más bien que para absolver puntos controvertidos y acercarnos a una verdad que persiste en eludirnos.

Para nuestro estudio sobre *La Fundación de Guayaquil,* emprendimos en una amplia investigación en que no escatimamos esfuerzo para que fuese completa. Pero nunca pretendimos haber alcanzado nuestros propósitos, porque estábamos plenamente conscientes de las limitaciones de tiempo, y, sobre todo, de que no disponíamos de la documentación básica, conocida y desconocida, existente en el Archivo General de Indias de Sevilla, y en los repositorios de Lima o de otros lugares donde han ido a parar los legajos que constituyen la crónica de nuestra ciudad o que encierran, aunque fuese en forma indirecta, la clave para tantos misterios que rodean las primeras etapas de su historia.

Unas breves pero muy agudas glosas de don José Freile Larrea nos señalaron algunos de los muchos vacíos y errores de nuestra obra, obligándonos a profundizar sobre determinados aspectos del tema. Pero aún nuestra respuesta, que apareció en el número 7 de esta *Revista,* no nos satisfizo, ni siquiera en lo tocante a los puntos tratados; más bien excitó nuestra curiosidad impulsándonos a la búsqueda de nuevos enfoques ... y más documentos. Las anotaciones que hemos ido haciendo en el ejemplar de *La Fundación* que guardamos en nuestra biblioteca, dan fe de nuestro continuado interés, pero también indican la necesidad de nuevos análisis y replanteamientos, y, sobre todo, de una confrontación con la documentación

recibida con posterioridad, para llegar a afirmar nuestra hipótesis primitiva, para aclarar los vacíos que ya anotamos desde que escribimos nuestra obra, o para formular nuevas interpretaciones, que nos permitan, eventualmente, escribir una historia más documentada, más valedera y más coherente de la crítica primera década de existencia de Santiago de Guayaquil.

Para ello es necesario escudriñar los senderos que nos confunden, y despejar la maleza que nos oculta las alternativas, para descubrir el camino que nos lleve a nuestra meta.

La tradición (y en este artículo nos referimos con este término principalmente a la tradición oral, que es la base de toda tradición), ha servido a veces como atajo para alcanzar la verdad más rápidamente. En otras ocasiones ha sido un puente que superaba la sima del desconocimiento parcial y enlazaba dos tramos bien definidos para formar un solo camino. Mas, la tradición también puede resultar tan sólo un rastro falso, que desoriente y conduzca a un engañoso final de ruta, mas no a la meta apetecida.

La pregunta que debemos contestarnos ahora es ¿cuál de esas tres posibilidades representa la tradición en cuanto a la supuesta "fundación" de Guayaquil por Francisco de Orellana?

Para desentrañar aquel interrogante, es de rigor adentrarnos en el terreno de la semántica, admitiendo que son tan recónditos los vericuetos por do transitan las palabras y tan distintas y variables las acepciones que los humanos les damos, que es fuerza sorprenderse que aún nos entendamos, si no del todo, lo suficiente como para tener una noción razonable de lo que cada cual pretende. La tradición, aun de ser valedera como tal, encierra el peligro de conducirnos por mal camino cuando los términos que se emplean para transmitirla están mal empleados o pueden ser interpretados de diversas maneras,

De hecho, lo que uno quiere decir y lo que uno dice no es siempre lo mismo; que a veces se corto-circuitan los cables en nuestro cerebro, y otras, pues simplemente no encontramos *le mot juste.* Entre lo que uno cree haber dicho y lo que el que escucha cree haber oido, a veces surgen abismos infranqueables de incomprensión. Siendo ésto verdad en tratándose de un solo acto simultáneo ¿cómo no habrán de desfigurarse conceptos y trastocarse significados a través de los años?

Allí está, para mostrarnos cuan veleidoso es el lenguaje, la palabra *huesped,* que originalmente designaba a quien tenía invitados en su casa y luego pasó a aplicarse también al invitado, teniendo que recurrirse ahora a

anfitrión para evitar confusiones. *Asceta* significaba *atleta* en los albores del cristianismo. *Civil* ¡quién lo creyera hoy!, quería decir *despreciable* no ha mas de cuatro siglos. En la Mitología griega *demonio* era un héroe o un dios menor. Y qué decir de *nada,* que en tiempos idos era afirmativo y significaba *cosa;* con la coincidencia que el mismo trastrueque sufrió el *rien* frances.

Tal parece que Talleyrand hubiese acertado el declarar que la palabra le fue concedida al hombre para disfrazar su pensamiento; y será para evitar que le adivinen lo que desea callar, que el hombre prefiere asignarle a las palabras sentidos diversos. Rubén Darío, poeta excelso, se pronunciaría contra este deporte intelectual, advirtiendo que no se podía jugar con las palabras; pero acaso no es deleitable juego el que él mismo hacía con palabrar inertes que, en sonora cadencia, adquieren vida propia y belleza sin par?

Lo que sí creemos, es que no se debe jugar con los hechos.

Y son los hechos con que se juega a guisa de la tradición, los que nos preocupan ahora. Porque en la tradición se pretende descansar para negar hechos documentados. Así, por ejemplo, se sostiene:

> la tradición, sin ambigüedad u obscuridad, ha registrado invariablemente que Francisco de Orellana refundó la ciudad de Guayaquil al pie del Cerrito Verde llamado Santa Ana. Ningún cronista o historiador, antiguo o moderno, ha dudado de este origen geográfico del puerto principal del Ecuador. El Padre Juan de Velasco y los dos Alcedo, Dionisio y Antonio, la ubican en la orilla occidental del Guayas con referencia al asentamiento de Francisco de Orellana.[1]

A renglón seguido se deja constancia que dos "investigadores de jerarquía", el doctor Julio Pimentel Carbo y la doctora Dora León de Szászdi, no sólo han dudado de ese "origen geográfico del puerto principal del Ecuador", sino que sostienen una tesis contraria.[2] Retrocediendo hacia el Padre Velasco, nos encontramos que efectivamente si por refundar (que es un contrasentido jurídico, porque lo fundado no puede volverse a fundar) entendemos "reasentar", Guayaquil fué "refundado", "sobre el declive de una colina llamada Cerrillo Verde, la cual se conoce hoy con nombre de Ciudad Vieja".[3] Ahora bien, Velasco no menciona el Cerro Santa Ana. Ninguno de los dos Alcedos habla ni del Cerro Santa Ana ni del Cerrito Verde; Antonio efectivamente dice que fué "reedificada [no refundada] por Francisco de

1 Silva, *La Fundación,* 52-53.
2 Silva, *La Fundación,* 53.
3 *Padre Juan de Velasco,* II, 579.

Orellana el año de 1537 a la orilla occidental del río de su nombre", pero aclara que de allí –donde la reedificó Orellana– "se trasladó a la que llaman Ciudad Vieja".[4] Para Dionisio, no hubo mas que una única fundación y un sólo traslado, el de 1693, si nos guiamos por el Capítulo III; y la primera Guayaquil sería San Gregorio de Portoviejo, de acuerdo al Capítulo I. En cuanto a Orellana, ni lo menciona.[5]

Resultaría así que la "tradición" de la "fundación" de Orellana al pie del Cerrillo Verde recién pasaria a la categoría de tradición escrita cuando la consignó el Padre Velasco en 1789, a 250 años de distancia del hecho a que se refiere. Este es el primer punto que llama la atención y que es independiente del criterio que nosotros tenemos sobre el Padre Velasco como fuente de consulta obligada y cuya veracidad, en términos generales, ha sido comprobada en muchas ocasiones.

Confundidos con esta primera anomalía, preferimos certificar en el *Diccionario de la Real Academia* y antes de enfrentarnos a otra "tradición", qué mismo significa el término, a fin de enderezar nuestras investigaciones:

> ***TRADICION*** (Del lat. *traditio, -onis*). f. Comunicación o transmisión de noticias, composiciones literarias, doctrinas, ritos, costumbres, hecha de padres a hijos al correr los tiempos y sucederse las generaciones. ‖2. Noticia de un hecho antiguo transmitida de este modo. ‖3. Doctrina, costumbre, etc., conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos. ‖4. *For.* **Entrega,** 1ª. TRADICION de una cosa vendida.

Fijémonos en lo último: que nos sirve para señalar cuán difícil es entender cualquier palabra, pues tan sólo puede aproximarse o quizás precisarse su significado por su contexto. Por esto es que la tradición es tan peligrosa cuando uno pretende usarla como equivalente a un documento, como una prueba precisa e incontrovertible.

No que le neguemos todo valor. Al contrario, la tradición es una pauta, una herramienta, de gran utilidad a veces, en la investigación. Pero no para substituir a ésta ni para excusar la investigación superficial. Menos aún para substituir al documento o para descartar a éste. Locke en su *Essay on Human Understanding* hizo una advertencia muy sabia: "Tendríamos mucho menos disputas en el mundo si las palabras se tomasen por lo que realmente son; esto es, como símbolos de nuestras ideas, y no como las cosas que con ellas se expresan".

4 Alcedo, *Diccionario,* II, 176.
5 Alsedo, *Compendio.*

Siguiendo aquellas pautas puede aceptarse que se hable de "fundación" o "refundación" cuando se refiere a una reedificación o reasentamiento. Y también se puede tomar la "tradición" de la "fundación" de Orellana al pie del Cerro Santa Ana como una guía para la investigación, pero no como razón y prueba para eliminar a ésta. Lamentablemente la "tradición" aquella de que Orellana "fundó" Santiago de Guayaquil al pie del Cerrillo Verde, ha sido erigida en dogma sagrado e intocable.

Lo que más sorprende en este ejercicio de convertir una "tradición" en verdad irrefutable es que se acepte parte de la tradición y se descarte otra. Porque se admite la parte que señala el lugar de la "fundación", pero se rechaza la parte que se refiere a la fecha –1537. Resulta así que la parte de la tradición de más antigua raigambre es descartada con gran facilidad y ligereza, pese a que esa fecha tiene más de cuatro siglos de haber sido enunciada concretamente. En efecto, Cieza, ya por 1550 la había recogido y mentado. Esa fecha, además, concuerda y se apoya en numerosos documentos de la época.

Buen número de los partidarios de la "tradición" han preferido, sin embargo, descartar aquella fecha y apoyándose en una breve nota de José Toribio Medina, enarbolar el estandarte de 1538. Así resulta ser que una "tradición" surgida en 1894 –que fue cuando la planteó aquel gran americanista– viene a servir para substituir otra "tradición" que se remonta a 1550.

Con el agravante de que, de aceptarse *in toto* la fuente de Medina, y de interpretársela fielmente, no sólo se desvirtúa la conclusión de Medina, sino que aún sirve para refutar la "tradición" del sitio de la "fundación" de Orellana.

En efecto, Medina erigió su hipótesis sobre la "fundación" de Orellana en 1538, valiéndose de la información de servicios de Rodrigo de Vargas (practicada en Quito en noviembre de 1571 y luego en Guayaquil, en enero de 1572), y apoyándose específicamente en la pregunta trece que formula el hijo de Vargas, Martín Ramírez de Guzman, que es quien pide la información;[6] dicha pregunta reza así:

> Iten, si saben &a. que despues de la dicha población de la dicha ciudad declarada en la pregunta antes desta, en las conquistas y entradas que se ofrecieron, el dicho Rodrigo de Vargas sirvió en ellas personalmente e a

6 Probanza de méritos de Martín Ramirez de Guzmán, Quito, 12.XI.1574, AGI, Patronato, 118,8; *RAHG* 10(Dic.76), 27–146.

su costa; e acabada la batalla de Salinas, queriendo gratificar el Marqués don Francisco Pizarro a algunas personas que de su parte se habían hallado contra don Diego de Almagro, el dicho Marqués envió a conquistar e poblar la provincia de Guayaquil, por caer en el repartimiento de Yagual, al capitán Francisco de Orellana, e con el vinieron otras personas señaladas para el dicho efecto, y se mandó al dicho Rodrigo de Vargas que viniese con él, por tener allí también su repartimiento; y ansi vinieron, y en la conquista y población de los chonos del rio y gente de la dicha provincia, por ser belicosa y la tierra áspera, llena de ciénegas e manglares, y en ello el dicho Rodrigo de Vargas sirvió muy escogidamente, padesciendo muchos trabajos.[7]

El argumento de Medina consistía en que, siendo la intervención de Orellana posterior a la batalla de Salinas, su "fundación" tenía que datar de 1538. Ya veremos que hay documentos coetáneos a los hechos que contradicen el planteamiento de la pregunta, formulada a 33 años de los acontecimientos. Recalquemos por lo pronto que la misión de Orellana se describe como "la conquista y población de los chonos del rio y gente de la dicha provincia, por ser belicosa y la tierra áspera, llena de ciénegas e manglares". Ahora bien, la descripción del teatro de acción conjuga de maravilla con la zona al oriente del Guayas-Babahoyo, pero sólo mediante acrobacias intelectuales puede uno aplicarlo al Cerro Santa Ana. En esto la información de servicios de Rodrigo de Vargas no hace más que ratificar otros documentos. Y no nos contentemos con la pregunta (pues las respuestas son, obviamente, tan interesantes, y más precisas aún que la pregunta), para situar los hechos y descartar aún la supuesta fundación por Orellana. Gaspar Ruiz, vecino de Quito, de más de 52 años de edad, contestó:

que vido a Orellana contenido en la pregunta que vino por teniente [de] la ciudad de Puerto Viejo por mandado de don Francisco Pizarro y llegado que fué, fue con cierta gente a conquistar la provincia de Guayaquil que eran los guancavelicas y entre la gente que fue con el dicho Orellana fue uno el dicho Rodrigo de Vargas por tener los indios que tenía encomendados en aquella provincia en lo cual el dicho Rodrigo de Vargas sirvió muy principalmente a Su Majestad y padeció muchos trabajos en la dicha conquista lo cual sabe este testigo porque fue a la dicha jornada con el dicho Orellana e vido, que pasó lo que dicho tiene.[8]

Diego de Sandoval, Regidor perpetuo de Quito, que tenía más de 55 años,

7 Probanza, *RAHG*, 10:50.
8 Probanza, *RAHG*, 10:59.

respondió:

que viniendo este testigo de la ciudad de Panamá, llegó a la ciudad de Puerto Viejo donde estaba por capitán de la ciudad el capitán Orellana que había venido de donde la pregunta dice e vido ansimismo el dicho Rodrigo de Vargas que estaba en compañía del dicho Orellana e anduvieron en la conquista de la dicha provincia e que en el dicho tiempo dieron al dicho Rodrigo de Vargas por repartimiento a Yagual que se tenía en aquel tiempo por cosa principal que eran guancavelicas, lo cual le dieron por sus servicios.[9]

El capitán Francisco de Olmos, vecino de Quito, de 48 años de edad, confirmó que Rodrigo de Vargas recibió "el pueblo e indios de Yagual en la provincia de los guancavelicas" de manos del padre del declarante cuando era Teniente de gobernador de Puerto Viejo. Luego continuó:

A las trece preguntas dijo este testigo que sabe la dicha pregunta como en ella se contiene. Preguntado como lo sabe, dijo que por que es y pasa ansi como en ella se declara y este testigo vido al dicho Rodrigo de Vargas que fue con el dicho Francisco de Orellana e con otros soldados e pasó según y como lo pregunta dice porque este testigo se halló presente a todo ello con el dicho Rodrigo de Vargas.[10]

La información continuó en Guayaquil, con vecinos de ella, en 24 de enero de 1572. El testigo Francisco de Illescas, de 60 años, dió la siguiente respuesta:

que este testigo vino con el capitán Zaera a la conquista de la provincia de Guayaquil y llegados que fueron a ella, como de la ciudad de Puerto Viejo venía un capitán con cierto número de gente para la conquista desta dicha provincia, entre las cuales venía el dicho Rodrigo de Vargas [que tenía] en encomienda el pueblo de Los Lemos en los guancavelicas, y allí se ajuntaron [en] el dicho pueblo de Los Lemos, la una gente de españoles con la otra, y estando allí el dicho Capitán Zaera, acordó con su gente e por mandado del dicho Marqués don Francisco Pizarro, a se volver a la dicha ciudad de Los Reyes al socorro della por que tenía nueva como estaban todos los naturales destos reinos alzados en compañía de Mango Inga; con el cual este testigo se fue e dejó al dicho Rodrigo de Vargas con sus armas e caballo en la conquista desta dicha provincia de Guayaquil, donde este testigo

9 Probanza, *RAHG*, 10:67.
10 Probanza, *RAHG*, 10:68.

después entendió e oyó decir publicamente, se había hallado e halló el dicho Rodrigo de Vargas, en toda la conquista e pacificación e población, donde a su costa, con sus armas y caballo, había servido a Su Majestad, e como persona lustrosa e de mucha calidad; e ansi como a tal le habían dado e dieron el mejor e más principal repartimiento que en aquella sazón había.[11]

Francisco de Trigueros ya tenía 63 años cuando respondió que:

vió como el dicho Rodrigo de Vargas sirvió a Su Majestad a su costa y minción con sus armas y caballos en las conquistas y pacificaciones que se ofrecieron en la dicha provincia de Puerto Viejo, hasta que se allanó e conquistó; e después, por más servir a Su Majestad, se juntó con el dicho capitán Orellana, que por mandado del dicho Marqués don Francisco Pizarro venía a la conquista y pacificación de la provincia desta dicha ciudad de Guayaquil, en la cual dicha conquista e población este testigo vio como el dicho Rodrigo de Vargas sirvió a Su Majestad a su costa, con sus armas y caballos, donde padeció grandes trabajos e necesidades por ser como la tierra es, aspera e montañosa e llena de ciénegas, e los indios della ser muy belicosos, porque este testigo ansi mismo era en aquella sazón vecino de la dicha ciudad de Puerto Viejo e caía su repartimiento de indios en esta provincia, como el del dicho Rodrigo de Vargas, y le mandaron se hallase en la dicha conquista, como vino y se halló a todo, e vio lo que dicho tiene.[12]

Francisco Pérez de Bivero, contando 60 años, contestó:

que sabe e vio como el dicho Marqués don Francisco Pizarro envió al capitán Francisco de Orellana con gente para que viniese a conquistar esta provincia de Guayaquil, a donde vinieron e mandaron al dicho Rodrigo de Vargas e a otros vecinos de la dicha ciudad de Puerto Viejo que tenían sus repartimientos de indios en esta provincia de Guayaquil, viniesen y se hallasen en la conquista della, donde vino el dicho Rodrigo de Vargas y se halló en la conquista y pacificación desta dicha provincia, donde sirvió a Su Majestad con sus armas e caballo, padeciendo muchos trabajos, por ser la gente de los chonos muy belicosa e guerrera, e la tierra montañosa y llena de mosquitos e de muchos ríos e ciénegas y esteros, donde el dicho Rodrigo de Vargas sirvió a Su Majestad muy bien.[13]

11 Probanza, *RAHG*, 10:84.
12 Probanza, *RAHG*, 10:90.
13 Probanza, *RAHG*, 10:95.

Juan de Vargas no era, aparentemente, pariente cercano de Rodrigo de Vargas. Tenía 53 años, y dio como respuesta:

que después que este testigo llegó a la dicha ciudad de Puerto Viejo vio como por mandado del dicho Marqués don Francisco Pizarro el dicho Capitán Francisco de Orellana con gente vino a la conquista e pacificación desta dicha ciudad de Guayaquil, a la cual, por caer el repartimiento de Yagual del dicho Rodrigo de Vargas en su termino y jurisdicción, le mandaron se viniese a hallar en la conquista y pacificación de la dicha tierra, y el dicho Rodrigo de Vargas vino y se halló en ella con sus armas y caballo, donde sirvió a Su Majestad en toda la dicha conquista e pacificación, donde padeció muchos trabajos por ser la tierra muy montuosa e de muchas ciénegas e mosquitos, y los indios de la dicha provincia ser muy belicosos, por el aparejo de la dicha tierra de los muchos ríos y esteros e ciénegas que tienen, donde se pasó mucho trabajo en la conquista della, porque este testigo y su padre e otro hermano suyo se hallaron a toda ella donde vieron servir al dicho Rodrigo de Vargas muy escogidamente.[14]

Francisco Perdomo, de 55 años, contestó:

que este testigo vino en compañía del dicho capitán Francisco de Orellana a la dicha conquista desta provincia, que vino a le hacer por mandado y comisión del dicho Marqués don Francisco Pizarro, e vió que por caer el dicho repartimiento del dicho Rodrigo de Vargas en esta provincia, le mandaron viniese a se hallar personalmente en la dicha conquista e pacificación, y este testigo vio como el dicho Rodrigo de Vargas vino y se halló en toda la dicha conquista, con sus armas y caballo, como hijo dalgo, donde sirvió en él a Su Majestad muy notablemente, padeciendo como padecían, muchos trabajos, y por ser como la tierra es, montuosa y llena de mosquitos, y de muchos ríos y ciénegas, y los indios chonos del dicho río, ser muy belicosos en la guerra.[15]

Cristóbal de Toledo, que tenía 70 años, depuso lo siguiente:

que al tiempo y sazón que este testigo vino a estod dichos reinos, a esta dicha provincia, podrá haber treinta e cuatro años, halló en la conquista y pacificación de esta provincia al dicho capitan Francisco de Orellana, por mandado del marques don Francisco Pizarro, en cuya compañia

14 Probanza, *RAHG*, 10:98.
15 Probanza, *RAHG*, 10:102.

> este testigo vio servir al dicho Rodrigo de Vargas en la dicha conquista, con sus armas e caballos, padeciendo los trabajos como los demás soldados e gente que en la dicha conquista se halló, que la pregunta dice, por ser como la tierra es, trabajosa de montañas, rios, esteros e cienegas y los indios de los chonos della ser muy belicosos y guerreros, porque se halló este testigo en la dicha conquista en compañia del dicho Rodrigo de Vargas y los demas que en ella se hallaron.[16]

Como punto de partida para la correcta interpretación de las preguntas y respuestas, debe recordarse que las primeras estan formuladas y las segundas dadas cuando ya la ciudad era un hecho y el testigo tenia un marco de referencia concreto, que bien podía confundirse con las circunstancias de la fundación. Sin embargo, se observa que no hay en la pregunta ni en las respuestas transcritas, mención alguna de fundación. Ya hemos aclarado en otra ocasión que la fundación de una ciudad fue, por lo general, el antecedente de la conquista de una provincia. Aquí tan sólo haremos presente que en el documento con el cual se pretende probar que la "fundación" (léase reasentamiento) de Guayaquil por Orellana, fue posterior a la batalla de Salinas, los testigos hablan tan sólo de la conquista de la provincia de Guayaquil, y no de fundación de ciudad. Juan de Vargas, al mencionar "la conquista e pacificación de esta dicha ciudad de Guayaquil", obviamente se refería a su jurisdicción territorial, porque no se pacifica una ciudad. Y téngase presente que Illescas, que estuvo con Zaera, confirma que no toda la hueste de este capitán se fue a Lima, quedando, evidentemente, entre otros, el propio Rodrigo de Vargas.

Lo que es mas, aunque en su pregunta Martín Ramírez de Guzmán insinúa (a 13 años de los acontecimientos), que su padre vino con Orellana después de la batalla de Salinas, tan sólo Francisco de Olmos lo acepta y confirma totalmente. Gaspar Ruiz y Diego de Sandoval señalan que la intervención de Vargas y Orellana tuvo lugar cuando este era teniente de Puerto Viejo, o sea, antes de ser nombrado Teniente de la Culata. Y como este nombramiento le fue dado despues de la batalla de Salinas, según lo aseguraba Toribio Medina[17] en base a la pregunta tantas veces citada, todo el andamiaje de la "tradición" de la fundación en 1538 se vendría abajo, por efecto de las contradicciones.

Francisco de Illescas se encarga de aclarar que no hubo el abandono total de Guayaquil que muchos pretenden, y que sería el necesario antecedente para la "fundación de Orellana"; que Zaera efectivamente se fue a Lima mas no así Rodrigo de Vargas que permaneció aquí.

16 Probanza, *RAHG*, 10: 106-107;
17 Medina, nota en *Descubrimiento*, 11-12.

La Relación del Cabildo de Santiago de 4 de febrero de 1541 también se ha intrepretado como corroboración de la tesis de la "fundación" de Guayaquil por Orellana después de la batalla de Salinas. Pero el mismo Orellana declara allí que ***después*** de su "fundación" de Guayaquil le otorgó Pizarro el título de Teniente de Gobernador,[18] como de otra parte, era lógico. Y si con este título firma Orellana en Lima cuatro escrituras, fechadas una el 5, otra el 6 y dos el 8 de junio de 1538,[19] es obvio que la "fundación" de Santiago por Orellana, tuvo que verificarse antes del 5 de junio, y si Orellana setuvo presente en la batalla de Salinas, tendría necesariamente que haber realizado la "fundación" antes del 26 de abril, que que entre esta fecha y el 5 de junio no hay tiempo para preparar una expedición, realizar el viaje de ida a Guayaquil, efectuar la fundación de una ciudad y regresar nuevamente a Lima.

No son aquellos los únicos documentos que niegan la posibilidad de la "fundación" por Orellana en 1538; hay otros, que a nuetro juicio son aún más contundentes en cuanto a probar que Guayaquil existía en 1537.

El obispo del Cuzco, fray Vicente Valverde, partiría de España, para posesionarse de su cargo, a fines de abril o comienzos de mayo de 1537.[20] Estaba en Lima el 2 de abril del 38,[21] pero sólo el 18 de noviembre hizo su entrada al Cuzco.[22] El demorado viaje hasta llegar a su sede una razón importante: en España había recibido instrucciones de practicar un sinnúmero de investigaciones. El Licenciado la Gama se quejó al Emperador de que "el obispo desta ciudad. . . trae tantas jurisdicciones, ansi la episcopal como inquisidor e protector e cuentas, apenas hace causa que no se la adjudique e procura por la via a por la otra, sobre lo que hemos tenido algunas diferencias".[23] Para nuestro fin nos interesa un encargo específico que le dio la Reina en cédula del 8 de diciembre de 1535:

> yo soy informada que en dichas provincias [del Perú] hay al presente muy pocas iglesias, y que convendría, para la instrucción de los naturales de ella que se edifiquen algunas en los pueblos de los cristianos y en las comarcas de los pueblos de indios. . . en las cuales se pongan los ornamentos y cosas que de acá se llevan para ello.[24]

El obispo cumplió con las instrucciones de la Reina hasta donde pudo. Entregó ornamentos a ciertas iglesias, pero no a todas: "A las yglesias de la

18 Carvajal, *Descubrimiento*, 125-126.
19 *Harkness Collection. Calendar*, 78, 80.
20 Estrada, *La Fundación*, 101.
21 *LPCL*, 181.
22 Fray Vicente Valverde al Emperador, Cuzco, 10.III.1539, en Porras, *Cartas*, 312.
23 Licenciado Antonio de la Gama al Emperador, Cuzco, 10.III.1539, en Porras, *Cartas*, 308.
24 AGI, Lima, 565, Lib.II, f.99, según Millé, *Itinerario*, 82-83.

provincia de Quito, que son las del pueblo de Quito y de la ciudad de Apopayán y la ciudad de Cali, no he proveido de ornamentos por no los tener" [25] Rodriguez Docampo agrega otro motivo para no hacerlo: "habiendo desembarcado de la navegación de Panamá sin llegar a Quito".[26]

En verdad, el Obispo Valverde no estuvo en Quito, pero si tuvo oportunidad de entregar ornamentos para su iglesia. Según más largamente anotamos en nuestra obra sobre *La Fundación de Guayaquil*, el Padre Juan Rodríguez fue nombrado cura de la iglesia de San Francisco de Quito, por el cabildo de esta villa, en junio 30 de 1535. Luego se producirían serias desaveniencias entre cura y cabildo, que culminaron con el rompimiento total. El cura, conocedor de la venida del nuevo obispo y queriendo defenderse, salió en su busca. Cuando desapareció de Quito a comienzos de noviembre de 1537,[27] el Cabildo al parecer no conocía lo de Fray Vicente; o simplemente esperaba que el obispo visitase la villa, que era parte de su diócesis. Cuando se dio cuenta que el prelado no se adentraría en el territorio quiteño, decidió actuar: le escribió al nuevo obispo una carta encareciéndole que no nombre cura a Rodriguez. No contento con esto, el Cabildo se dirigió directamente a Rodriguez para advertirle que si regresaba a Quito, no lo recibiría.[28]

Pese a todo, el Padre Rodriguez regresó a Quito y el 28 de abril de 1538 presentó al Cabildo una Provisión del obispo.[29] El cabildo, enterado de los amplios poderes que traía el Obispo Valverde, se olvidó de sus amenazas y tan sólo pudo desquitarse del cura ordenándole al mayordomo de la Iglesia, Alonso de Villanueva, que no le entregase las vestimentas que tenía en su poder.[30]

Podemos lamentar el predicamento del Padre Rodríguez, pero poco podemos hacer por él, en un asunto que ya es historia. Aprovechemos mas bien del incidente que lo tuvo a él por víctima para descartar y separar en la historia de Guayaquil, la maleza que no deja ver la verdad con prístina claridad.

El episodio del Padre Rodriguez nos prueba que el Obispo Valverde estuvo por costas quiteñas entre noviembre de 1537 y marzo de 1538, y que fué visitado por el dicho cura bien en Manta, bien en Túmbez, o aún en Guayaquil. Lo que importa es que ya para aquella visita el Obispo no

25 Carta de Fray Vicente Valverde al Emperador, Cuzco, 20.III.1539, en Porras, *Cartas*, 313.
26 Rodríguez Docampo, "Descripción", *RGI-Perú*, III, 8.
27 *LPCQ*, I, 321.
28 *LPCQ*, I, 341.
29 *LPCQ*, I, 402.
30 *LPCQ*, I, 405.

disponía de ornamentos, según se lo manifestó al Emperador (*vide supra*). No era una verdad absoluta, porque más tarde llegó a entregar ornamentos para San Miguel, para Trujillo, para Lima y aún para el Cuzco. Y San Juan de la Frontera. Lo que pasaba era que cuando recibió al Padre Rodríguez, el Obispo ya se había reservado los ornamentos para aquellas iglesias. Pero no había traído ornamentos sólo para cinco iglesias, sino para siete. Las otras dos iglesias agraciadas estaban en tierra quiteña. Las palabras del obispo al respecto, son de gran elocuencia y enorme valor para dilucidar el punto de la discutida y tergiversada "fundación" de Orellana:

> La quinta es en Puerto Viejo en un pueblo que se dice Villa Nueva. La sexta es en la cibdad de Santiago, nuevamente fundada entre Tumbez y Puerto Viejo. [31]

La "séptima", dicho sea de paso, era la de San Juan de la Frontera. Ahora bien: si cuando se vio con el padre Rodriguez entre noviembre de 1537 y marzo de 1538, el Obispo hubiese tenido ornamentos disponibles, era lógico pensar que le habría entregado un juego y que sería mas bien la iglesia de Puerto Viejo o la de Santiago de Guayaquil la que habría quedado desprovista de ellos. Si no los entregó al Padre Rodriguez quiere decir que el Obispo los había entregado ya.

¿Cuándo? Es probable que fuese por diciembre de 1537; pero no sería más tarde de marzo de 1538, puesto que el Cura Rodríguez está de regreso en Quito en abril 28. En todo caso, fue antes de la batalla de Salinas (librada en abril 26).

Ya sabemos que hay quienes no gustan resguardarse bajo la categórica afirmación del documento y prefieren cobijarse con el más elástico manto de la "tradición". Démosles gusto, pues, y traigamos al caso las informaciones y tradiciones que fueron recogidas en razón de la Cédula del 16 de agosto de 1572. [32] Debemos suponer que siendo más añejas - y recogidas en época más cercana a la de los hechos de que tratan - merecerán la aprobación de los "tradicionalistas".

Las dichas tradiciones, amén de otro tipo de informaciones, sirvieron a Juan López de Velasco para la redacción de su *Geografía y Descripción Universal de las Indias* en 1574. Y qué tradición recogió y perennizó López de Velasco sobre Guayaquil? Pues que

31 Carta de Fray Vicente Valverde al Emperador, Cuzco, 20.III.1539, en Porras, *Cartas*, 313.
32 *Catálogo de la Colección Muñoz*, II, 465, Doc. 1633.

> Pobló esta ciudad Sebastian de Benalcázar primero, y después, habiendose despoblado por levantamiento de los indios, la volvió a poblar el año 37 Francisco de Orellana por orden de Francisco Pizarro.[33]

Sobre la "fundación" de Orellana tenemos, pues, a favor de 1537, no sólo documentos fidedignos, sino la tradición más antígua, que data de 1550, cuando la consignó Cieza, y fue refrendado en 1572. Por 1538 se ha pronunciado algo tardíamente (1894) y en base a una injusticada interpretación de la información de Servicios de Rodrigo de Vargas don José Toribio Medina. Y estamos seguros que aquel gran americanista habría sido el primero en admitir su error de haber sido confrontado con la documentación que se ha ido descubriendo y analizando en los últimos 84 años.

En todo caso, del Cerrillo Verde, López de Velasco no dice ni pío.

El encargado de recoger informaciones en 1572 pudo haber sido remiso en el cumplimiento de sus deberes; de acuerdo. Así que debió darsele otra oportunidad a la tradición para que sea exhumada. Y la oportunidad vino, con la muy conocida Descripción de 1605. Si López de Velasco tan sólo pudo dedicarle a Guayaquil un par de párrafos, la Descripción de 1605 le brinda 22 folios de informaciones detalladas. Y qué dice la Descripción de 1605 sobre la fundación de Orellana al pie del Cerrillo Verde? Pues nada:

> Fundóse la Ciudad de Guayaquil en el año de 1534, y su fundación no quedó hecha ni firme de una vez; porque la primera fue en la boca del río de Babahoyo; la 2ª en el estero que llaman de Dima; la 3ª en la orilla del río de Yeguache que entonces se llamaba de Guayaquil; de allí se mudó la población a Lominchao, que es cinco leguas de donde ahora está fundada. El sitio en que ahora está se llamaba el Paso de Guaynacaba.[34]

Por lo visto, la tradición desconocía, hacia 1605, el Cerrillo Verde; ni siquiera conocía a Orellana, que no figura en la lista de los presuntos fundadores —que incluye, eso sí, a Francisco de Olmos,[35] el que hizo el último traslado de Guayaquil al llamado Paso de Guaynacaba, en abril de 1547.

Que este fue el último traslado y que para él se utilizó, por primera vez, la orilla occidental del río de Guayaquil, lo hemos probado —sin que nadie nos haya podido rebatir documentadamente— en nuestro estudio sobre *La Fundación de Guayaquil.* De este extraemos ahora el pasaje más pertinente:

33 López de Velasco, 225.
34 Descripción (1605), 65-66.
35 Descripción (1605), 66.

Al hacerse cargo del poder en Quito, Rodrigo de Salazar envió a Martín de Aguirre con la doble misión de participar la muerte de Puelles, "e facer que se volviese al pueblo de Guayaquil al asiento primero por la mas comodidad que había para poderse comunicar de allí a Quito".[36] ¿Qué había sucedido? Pues que Olmos y todos los demás vecinos de Guayaquil "se habían pasado con sus mujeres e hijos e hacienda a la costa que está a la parte de Puerto Viejo, dejando la de Quito",[37] es decir desamparando el pueblo, al oriente del Guayas-Babahoyo, para acampar en un sitio que La Gasca llamó una vez Yagual y otra vez Guayal,[38] evidentemente tierra adentro, al oeste del Daule. Luego se estableció en el Paso de Guaynacaba; regresaba al río, pero quedábase en la orilla occidental del sistema Guayas-Daule.

La respuesta que dio Cristóbal de Toledo en la información de Servicios de Rodrigo de Vargas que ya hemos transcrito, confirma el cambio, puesto que dice que la tierra que pacificó Orellana y donde reasentó a Santiago de la Culata, era "trabajosa de montañas, ríos, esteros e ciénegas", que describe de maravilla la zona al este del Guayas-Babahoyo, pero que nadie puede tomar como aplicable al Cerro Santa Ana.

Por lo demas, el cambio resultaba muy lógico. Porque si Olmos huía de Puelles, qué mejor que poner algún obstáculo entre él y su presunto perseguidor. ¿Y qué obstáculo más apropiado que el río? Por otro lado, sería procedente escoger algún buen otero. ¿Y qué mejor que el Cerro Santa Ana, que domina una amplia planicie, y las tres posibles vías de acceso fluvial? No se sabe si el sitio era ya conocido y por ello se lo escogió. Pero es del todo obvio que una vez probada la ubicación, sus múltiples ventajas le fueron aparentes a Olmos, y éste, que tan sólo había buscado un temporal refugio, decidiría que aquel era el sitio ideal. Cuatro siglos y medio de incesante progreso constituyen el más feliz y elocuente testimonio de su acierto.

Sin embargo, lo que se consideraba bueno para los porteños, no resultó aceptable para los quiteños —y Guayaquil era el puerto de Quito. En efecto, en su nueva ubicación, el puerto implicaba que los pasajeros que pasaban por Guayaquil desde y a Quito, se veían obligados a utilizar incómodas balsas — lo que antes podían evitar.

Las orillas del Yaguachi o del rio Amay eran cómodas para quienes iban o venían de Quito; la nueva ubicación al pié del Cerro Santa Ana, no.

36 Carta Relación de La Gasca a Francisco de los Cobos, Túmbez, 11.VII.1547, *DLGGP,* II, 214-215.
37 Calvete de Estrella, *Vida de Gasca,* IV, 378.
38 Carta Relación de La Gasca a Francisco de los Cobos, Túmbez, 11.VII.1547, *DLGGP,* II, 214.

Empeñado en convencer a los guayaquileños de regresar la ciudad a su antígua planta, y no lográndolo por las buenas, el Cabildo de Quito decidió recurrir a la Audiencia de Lima. En marzo 11 de 1549 resolvió:

> —Ytem. Pedir que por quanto la cibdad de Santiago se pobló de próximo en el paso de Guaynacaba e para ir e venir se ha de ir con balsas y por ser puerto desta ciudad le viene daño, pedir que se pueble donde solía, que estaba en parte mas conveniente para la dicha cibdad e para los pasajeros que vienen a ella e bien de los naturales que en ella sirven.[39]

Ante éstos dos documentos fehacientes, irrefutados e irrefutables, ¿cabe hablar de la "fundación" de Orellana en el Cerrito Verde? Nosotros no vemos cómo, ni nadie en los tres años desde que publicamos nuestra obra sobre este tema, nos ha podido rebatir.

Para aclarar aún más en nuestra mente la debatida cuestión de la supuesta "fundación" de Orellana en el Cerrito Verde en 1538, vale la pena pasar revista a otros casos de fechas controvertidas de fundaciones. Como la Tradición invocada por don Gabriel Porras Troconis, Presidente de la Academia de Historia de Cartagena y el Presbítero Pedro M. Revollo, para sostener que aquella ciudad se había fundado el 20 de enero de 1533.[40] En erudito estudio, Enrique Otero d'Costa, miembro de la Academia Nacional de Historia de Colombia, rebate aquella hipótesis y demuestra hasta la saciedad que tal fundación no pudo verificarse jamás en esa fecha, puesto que el mismo fundador, Pedro de Heredia, dice que desembarcó el 14 de enero, y describe una larga serie de intervenciones previas a la fundación.[41] Por ello acepta Otero como cierta la fecha que dá Oviedo: julio 1° de 1533.[42] Y aunque Castellanos también dió el día de San Sebastián (enero 20) como fecha de la fundación, no olvida de mencionar todas las andanzas de Heredia antes de la fundación, y esas andanzas imposibilitan la realización de ésta a los 7 días del desembarco.[43]

La tradición tuvo que ceder a los documentos y a la lógica.

El estudio de Otero nos interesa más aun por traer a colación tres casos de fundaciones de ciudades colombianas con problemas de datación. Son casos que demuestran cuán frágil es la memoria humana (base de la tradición) y cuán poca importancia le daban los fundadores a las fechas. Refiere Otero

39 Cabildo del 11.III.1549, *LSCQ*, II, 195-199.
40 Otero, *Comentos*, I, 131.
41 Otero, *Comentos*, I, 102-104.
42 Oviedo, *Historia*, III, 160.
43 Castellanos, *Elegías*, 367-371.

que a Juan Rodríguez Suárez se le siguió un largo proceso por haber fundado la ciudad de Mérida, sin la autorización debida. Pues bien, en las mil páginas que componen el proceso, no se encuentra una sóla mención de la fecha de la fundación, a pesar de haberse instaurado el proceso a raíz del acontecimiento.[44] Cuarenta y seis años después de la conquista de Santa Marta ninguno de los actores que aún vivían podía dar, no digamos el día, mas ni siquiera el mes o tan sólo el año de la fundación.[45] En otro caso más reciente —el de Manizales, nacida a mediados del siglo pasado— cincuenta años más tarde, "ni los fundadores sobrevivientes ni los descendientes de los fundadores pudieron dar el dato del día y mes en que acaeciera tal hecho; cuanto al año, lo daban pero con discrepancias! "[46]

Pease considera que:

> Los acontecimientos se mantienen en la memoria oral muy poco tiempo; y son rápidamente transformados en categorías/modelo o referidas a ellas. Se ha indicado también que el recuerdo de acontecimientos suele impresionar la memoria popular por tiempo variable que no sobrepasa jamás los 200-250 años.[47]

Y estamos de acuerdo con él en substancia; con la advertencia de que la distorsión mnemónica no es cuestión discreta ni regular, sino un proceso contínuo, sujeto a una erosión lenta al inicio, pero que luego se acelera.

Con tantos peligros que acechan al investigador que quiere apoyarse en la tradición, se nos disculpará que la dejemos a un lado y manifestemos nuestra franca preferencia por los documentos que nos dicen que el traslado al pie del cerro Santa Ana no lo hizo Orellana sino Olmos, y que Orellana no "fundó o reasentó la ciudad en la orilla occidental del Guayas".

Ahora bien, si la tradición no nos ha servido para determinar dónde y cuándo reasentó Orellana a Guayaquil, ¿por qué tratar de hacer pasar por tradición algo que no es? Esta es la pregunta que surge respecto al 25 de julio, sobre el cual se ha dicho:

> Por un instrumento público de 8 de junio de 1538, nada menos que una escritura pública, correspondiente a los protocolos de manuscritos españoles antiguos, conservada en la Bibliotecca del Congreso de Washington, se induce, con mucha precisión histórica, que la definitiva refundación de Guayaquil coincide con el 25 de Julio de 1538,

44 Otero, *Comentos*, II, 11.
45 Otero, *Comentos*, II, 15.
46 Otero, *Comentos*, II, 16.
47 Pease, *Los Ultimos Incas*, 23.

rememorado por la tradición.[48]

Aclaremos, que siempre es bueno aclarar todo, que la tal escritura no habla de la fundación de Guayaquil. En ella interviene Orellana en su calidad de "Teniente de la ciudad de Santiago de la Culata que es en las provincias del Perú".[49] Ahora bien ¿cómo puede inferirse de un documento fechado el 8 de junio de 1538 (que habla de una ciudad que ya *es*, y no que *será*), que la ciudad se fundó el 25 de julio no del 37, sino del mismo 1538? Por más que tratamos de imaginarnos la inferencia no lo podemos lograr. Así que pasamos a considerar tan sólo la fecha 25 de julio, olvidándonos por el momento del año.

La fiesta de Santiago era celebrada en Guayaquil. Y los preparativos para la fiesta han quedado registrados en las actas capitulares, comenzando por la del 24 de julio de 1634, que declara que es:

> Víspera del Bienaventurado Apostol Santiago, luz y espejo de las Españas, patrón y guía de los Reyes Católicos y patrón de esta dicha ciudad.[50]

la del 24 de julio de 1635 sigue el texto anterior, comiéndose "de las Españas" [51] y la del año siguiente, y las de 1637 y 1638 tienen fórmulas similares.[52] Ni en esas ni en ninguna de las posteriores se dice, ni siquiera se infiere, que se celebra el día de la fundación de la Ciudad. Se celebra el día del Patrón, se celebra el onomástico, mas no el aniversario.

Hay, pues, constancia de la existencia de una tradición: la de celebrar el 25 de julio, que es el día de Santiago. Recientemente se restableció la celebración —olvidada por luengos años— aunque ya no como fiesta patronal sino como aniversario de la fundación de Santiago de Guayaquil.

Y aquí nos encontramos con una serie de coincidencias que lejos de contradecir, mas bien afirman la validez de esta novedosa "tradición". Casi todos los traslados, y aún la misma fundación de Benalcázar, se verificaron en época cercana al 25 de julio, y bien pudieron coincidir con esta fecha.

El capitan Francisco de Olmos asumió el poder en Guayaquil, el Viernes Santo de 1547: el 8 de abril.[53] Permanecería algunos días en la ciudad,

48 Silva, *La Fundación*, 73-74.
49 Contrato de Francisco de Orellana con Benito de la Feria, Lima, 8.VI.1538, Doc.342, *Harkness Collection. Calendar*, 80.
50 *ACCG*, I, 40.
51 *ACCG*, I, 114.
52 *ACCG*, I, 194, 278, 320.
53 Estrada, *La Fundación*, 152.

puesto que Pedro Garzón, que huyó apenas salió del pueblo Olmos, sólo llegó a Quito a dar la noticia, el 12 de mayo. [54] Y viajes de menos de 14 días no eran infrecuentes en casos de emergencia —como era el de Garzón. Esto retrotraería la salida de Olmos a fines de abril.

Olmos, huyendo de Pedro de Puelles, se guarecería, con todo el vecindario de Guayaquil, en un sitio que La Gasca llamó indistintamente Yagual y Guayal.[55] Se estableció en el Paso de Guaynacaba, según ya lo vimos, algo más tarde. ¿Cuánto más tarde? Eso sí no se puede precisar; pero no sería nada raro que se haya demorado hasta el 25 de julio en el lento traslado hasta Yagual/Guayal (iban con mujeres y niños), y luego la búsqueda del lugar apropiado para el reasentamiento de la ciudad.

La supuesta "fundación" de Orellana es anterior a noviembre de 1537.[56] Es el único punto de referencia cronológico. Y bien pudo verificarse el 25 de julio de 1537 la tal "fundación" de Orellana.

Llegamos, en nuestra revisión retrospectiva, a la fundación de Sebastián de Benalcázar, la única valedera. En la cual las fechas extremas son 10 de junio de 1535 y 27 de diciembre de 1535.[57] El 25 de julio encaja bien en este período. Y aunque las declaraciones de muchos testigos tienden a situar esa fundación más hacia fines que a mediados de año, no es imposible ni absurdo interpretarlas en forma tal que Benalcázar haya viajado a San Miguel después de fundar Guayaquil, y que todos los hechos que narran los intervinientes como correspondiendo a dicha fundación, se refieren más bien a la pacificación subsiguiente.

En todo caso, la "tradición" del 25 de julio como fecha de la fundación, por nueva que sea, encaja mejor con la documentación que el año de 1538 para el reasentamiento de Orellana.

54 Cabildo del 12.V.1547, *LSCQ*, I, 255.
55 Relación de la Gasca a Francisco de los Cobos, Túmbez, 11.VII.1547, *DLGGP*, II, 214.
56 Estrada, *La Fundación*, 103-104.
57 Estrada, *La Fundación*, 60-61.

BIBLIOGRAFIA

Actas del Cabildo Colonial de Guayaquil, 5 vols, Guayaquil, 1972-1975.

Alcedo, Antonio de, *Diccionario Geográfico Histórico de las Indias Occidentales o América,* 4 vols., Madrid, 1967.

Alsedo y Herrera, Dionisio de, *Compendio Histórico de la Provincia, partidos, ciudades, astilleros, ríos y puerto de Guayaquil en las costas del Mar del Sur,* Madrid, 1741.

Calvete de Estrella, Cristóbal, "Rebelión de Pizarro en el Perú y vida de don Pedro Gasca", en *Crónicas del Perú,* IV y V.

Carvajal, P. Gaspar de, *Relación del Nuevo Descubrimiento del famoso Río Grande que descubrió por muy gran ventura el capitán Francisco de Orellana,* Quito, 1942.

Castellanos, Juan de, *Elegías de Varones Ilustres de Indias,* Madrid, 1944.

Catálogo de la Colección de Don Juan Bautista Muñoz, 3 vols., Madrid, 1954-1956.

Crónicas del Perú, 5 vols., Madrid, 1963.

"Descripción de la Gobernación de Guayaquil", [1605] *RAHG* 2:4 (XII.1973), 55-93.

Documentos Relativos a don Pedro de la Gasca y a Gonzalo Pizarro, 2 vols., Madrid, 1944.

Estrada Ycaza, Julio, *La Fundación de Guayaquil,* Guayaquil, 1974.

The Harkness Collection in the Library of Congress. Calendar of Spanish Manuscripts concerning Perú, 1531-1651, Washington, 1932.

Jimenez de la Espada, Marcos, *Relaciones Geográficas de Indias – Perú,* 3 vols., Madrid 1965.

Libro Primero de Cabildos de Lima, versión de Enrique Torres Saldamando Lima, 1888.

Libro Primero de Cabildos de Quito, versión de Juan Rumazo González, 2 vols., Quito, 1934.

Libro Segundo de Cabildos de Quito, versión de José Rumazo González, 2 vols., Quito, 1934.

López de Velasco, Juan, *Geografía y Descripción Universal de las Indias,* Madrid, 1894.

Medina, José Toribio, notas en Carvajal, *Descubrimiento.*

Millé, Andrés, *Itinerario de la Orden Dominicana en la Conquista del Perú, Chile y el Tucumán y su convento del Antiguo Buenos Aires, 1516-1807,* Buenos Aires, 1964.

Otero D'Costa, Enrique, *Comentos Críticos sobre la Fundación de Cartagena de Indias,* 2 vols, Bogotá, 1970.

Oviedo, Gonzalo Fernandez de, *Historia General y Natural de las Indias,* 5 vols., Madrid, 1959.

Pease G.Y., Fránklin, *Los Ultimas Incas del Cusco,* Lima, 1972.

Porras Barrenechea Raúl, *Cartas del Perú (1524-1543),* Lima, 1959.

"Probanza de Méritos de Martín Ramírez de Guzmán, Quito, 12.XI.1574", *RAHG* 10(XII.1976) 27-146.

Rodríguez Docampo, Diego, "Descripción y relación del estado eclesiástico del obispado de San Francisco de Quito", *RGI-Perú,* III, 5-77.

Silva, Rafael Euclides, *La Fundación de Guayaquil. Lo verídico. Lo probable. Lo disparatado.* Guayaquil, 1973.

Velasco, Juan de, *Padre _____ S.I. – Segunda Parte,* (BEM), Puebla, 1960.

REGISTROS PARROQUIALES E INVENTARIOS DE IGLESIAS DEL LITORAL*

por MICHAEL T. HAMERLY

INTRODUCCION

A menudo los historiadores manifiestan un desacuerdo entre ellos, no sólo sobre como abordar el pasado e interpretar los hechos, sino también sobre los hechos como tales. Sinembargo, sobre un punto al menos, todos los investigadores están de acuerdo: "Cualquiera que fuese la teoría o el método que el investigador utilice, a menos de conocer él sus fuentes y descansar sobre ellas, no merecerá la designación de historiador. La mayor parte de la evidencia histórica es de mucho más volúmen y más compleja que lo que la mayoría de los legos y algunos profesionales parecen saber".[1]

Durante los dos últimos siglos, muchos nacionales y algunos extranjeros han aportado contribuciones substanciales a la historiografía ecuatoriana. Sinembargo, tan sólo unos pocos citan sus fuentes y los repositorios en que se encuentran. Por lo tanto, aún hoy en día los estudiantes, los aficionados a la historia y los profesionales, frecuentemente tienen que comenzar por hacerse las mismas preguntas que confrontaron sus predecesores. ¿De qué fuentes se dispone? y ¿Dónde se las encuentra?

Respuestas parciales se las puede encontrar en la *Guía del Archivo Nacional de Historia* de Juan Freile Granizo,[2] la *Research Guide to Andean History,*[3] próxima a aparecer, y *Los archivos quiteños* de Grecia Vasco de Escudero,[4] todos los cuales eran necesarios y son bienvenidos. Pero también necesitamos de inventarios y comentarios sobre fuentes en cuanto a lugar, período, personajes y temas. Y tratando de suplir este vacío, tomo la pluma de nuevo, para listar y describir dos cuerpos de fuentes correlacionadas, que son los registros parroquiales y los inventarios de Iglesias del Litoral.

---

* Traducción de Julio Estrada Ycaza y María Cruz Cadena.

1 G.R. Elton, "General Editor's Introduction" a T.H. Hollingworth, *Historical Demography* (Ithaca: Imprenta de la Universidad de Cornell, 1969), 7.

2 Guayaquil: Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas, 1974 (Colección Monográfica, 4).

3 Programado para publicación en 1978 por la Duke University Press.

4 Quito, 1977 (Biblioteca Ecuador).

Hasta la fecha, registros parroquiales han sido utilizados en el Ecuador, casi exclusivamente por genealogistas.[5] Pero los registros parroquiales también contienen datos de importancia singular en lo tocante a la historia de la Iglesia, demográfica, económica y social. Sinembargo, hasta ahora, en lo concerniente al Ecuador, han sido ignorados por historiadores de la Iglesia, de la economía y de la sociedad;[6] aunque uno que otro aficionado, sobre todo aquellos que tratan sobre historia local, a veces han extraído de ellos ciertas anécdotas para darle más interés a sus narrativas. Tan sólo Rosemary D.F. Bromley, una geógrafa histórica inglesa,[7] y el autor, han comenzado a utilizar registros parroquiales, para efectos de estudios demográficos históricos.[8]

El historiador de la Iglesia debería interesarse en conocer el porcentaje de los fieles que fueron bautizados, casados o enterrados dentro de la Iglesia. O hasta qué punto los curas párrocos y doctrineros descargaron sus obligaciones. El historiador demográfico tiene que recurrir a los registros parroquiales para establecer las tasas vitales y las series cronológicas respectivas. Debido a que el Registro Civil no fué establecido en el Ecuador hasta 1901,[9] las únicas fuentes de que se dispone para determinar el número

5 Pedro Robles y Chambers, por ejemplo, ha publicado: "Cedulario de la S.I. Catedral de Guayaquil", *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas (BCIH)*, 4:4/6 (1936), 90–111, 5:7 (1937), 287-299; "Cedulario de la Iglesia Parroquial de Baba", *BCIH* 6:8/11 (1941), 115-123; "Cedulario de la Iglesia Parroquial de Santa Clara de Daule", *BCIH*, 7:12/17 (1947), 372-381; "Cedulario del Archivo de la Catedral de Guayaquil", *BCIH*, 8:18/20 (1950), 63-73: "Cedulario de la Santa Iglesia Catedral de Riobamba", *BCIH*, 10:23/24 (1955), 263-293; "Apuntes para la historia de la población de San Jacinto de Balzar", *BCIH*, 11:26/28 (1958), 131-137; y "Cedulario de la antigua Iglesia Matriz de Guayaquil (hoy Catedral)," *BCIH*, 11:26/28 (1958), 166-160, todos los cuales son útiles, aunque fueron compilados para asuntos genealógicos. Es decir, constituyen un reportaje seleccionado. Confrontar también el incompleto, y por tanto nunca publicado, estudio de Ignacio José de las Heras, "Archivo Parroquial: los tres libros primeros de bautismos, matrimonios y defunciones de la Iglesia Matriz, hoy parroquia de la Catedral de la Ciudad Nueva de Guayaquil" (1952), Archivo de la Curia Diocesana de Guayaquil (ACD/G 6).

6 Una excepción notable es la del erudito alemán Christian Vogel quien, sinembargo, nunca completó su trabajo sobre la historia primitiva de la Diócesis de Quito, pero consultar su "Quito y los pueblos de su distrito a la fundación de la Real Audiencia", *Museo Histórico*, 15:45/46 (1963), 53-56.

7 Rosemary D.F. Bromley, "The Demographic Background to Urban Growth and Decline in the Central Sierra of Ecuador, 1780-1900" (MS.), conferencia sustentada en la reunión anual de la Society for Latin American Studies, Leeds, marzo 1973, una reseña de su disertación inédita y "Parish Registers as a Source in Latin American Demographic and Historical Research", *Bulletin of the Society for Latin American Studies* (Londres), 19 (enero 1974), 14-21.

8 Michael T. Hamerly, *Historical Demography of the Coast of Ecuador, vol.I, 1535-1830* (en preparación).

9 República del Ecuador, *Leyes de Registro y Matrimonio Civil*, edic. ofic. (Quito: Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1913). Una especie de Registro Civil puede haber existido en el Ecuador hacia finales de la década de 1820 y principios de 1830. Según el capítulo II de la "Ley de 22 de Mayo (de 1826) incorporando a la hacienda nacional el oficio de anotación de hipotecas y estableciendo el derecho de registro" (Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, *Cuerpo de Leyes de la República de Colombia, 1821-1827* (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1961), 488-492, 489-490), los curas parroquiales estaban obligados a suministrar mensualmente a los jefes políticos, copias de los registros de bautizos, matrimonios y defunciones, inclusive los datos de nacimientos y muertes acaecidos durante el mes precedente. El grado en que cumplieron los pastores, si bien dichos registros fueron conservados en lo que ahora se denomina Oficina de Registro de la Propiedad, y si todavía existen en los Archivos de la última, debe todavía ser determinado.

de nacimientos, matrimonios y muertes desde el siglo XVI, hasta el siglo XIX inclusive, son los registros parroquiales, las tablas de mortalidad provenientes de los anteriores,[10] y los registros de cementerios.[11] El historiador económico también requerirá de aquella información para poder correlacionar el desarrollo económico con las tendencias demográficas. Y el historiador social necesariamente debe consultar esas fuentes si se empeña por conocer la realidad del pasado, ya que aquellos registros contienen información no sólo sobre costumbres y prácticas religiosas, sino también sobre asuntos profanos.

Los Inventarios de Iglesias se detallan aquí por dos razones: en primer lugar, las listas de registros parroquiales en los cuadros 6-16 y 20-35 (de las parroquias rurales), fueron compiladas de aquellos inventarios. Entre otras cosas, ésto quiere decir que no se puede presumir que todos los registros parroquiales listados sobrevivan aún, ya que la mayoría de los inventarios consultados datan de 60 o más años atrás. Existen inventarios más recientes, pero en su mayor parte ellos no comentan el presente estado de los registros. En segundo lugar, los inventarios contienen información de importancia crítica para la historia económica y de la Iglesia (como lo demuestra el inventario de 1774 de la Iglesia Matriz de Guayaquil, que se publica en el Apéndice 2) y datos demográficos suplementarios. Los inventarios pueden ser usados, por ejemplo, para un estudio de los bienes y rentas de la Iglesia.

Las listas de registros parroquiales e inventarios de Iglesias dadas a continuación, son incompletas. Incluyen tan sólo las parroquias fundadas durante el período colonial y el siglo XIX, dentro de lo que ahora son las provincias de Guayas, Los Ríos y El Oro. Falta información similar para

10 Por lo menos en Guayaquil, los curas parroquiales comenzaron a suministrar a las autoridades locales, certificados mensuales de mortalidad tan pronto como pudieron en 1824. (*El Patriota de Guayaquil*, 20.III.1824, 24.IV.1824, 12.VI.1824, 7.VIII.1824). En 1835, si no antes, las municipales fueron encargadas de la recolección de esta información y su remisión al gobernador para su reenvío al Ministerio del Interior y Relaciones Exteriores. Hay tablas de mortalidad en los *Informes /Exposiciones/Memorias* de dicho Ministerio. Quito, 1833-), empezando con el correspondiente a 1843, otros en el *Registro Oficial*, que cambió de denominación 14 veces durante el curso de la última centuria, otros en el *Rejistro Municipal* (1835?-1861) y la *Gaceta Municipal* (1862?-1925) de Guayaquil, y aún otros en los informes anuales del Presidente del Concejo Cantonal, el Intendente General de Polícia y otras autoridades locales. Ver Michael T. Hamerly, "Los Informes Ministeriales y Registros Oficiales del Siglo XX como fuentes cuantitativas" en *RAHG*, 6:11 (junio 1977), 27-61.

11 Lamentablemente, la información existente sobre entierros en el Cementerio de Guayaquil (aparte de lo que puede obtenerse de las tasas de mortalidad) no empieza sino en 1862, y no es admisible hasta 1894, cuando la recientemente establecida Junta de Beneficiencia tomó a su cargo la administración del Cementerio y empezó a publicar tablas cuidadosamente compiladas en sus *Memorias* anuales (Guayaquil, 1895-).

Manabí.[12] Y los registros posteriores a 1901 han sido excluídos, ya que los historiadores demográficos, económicos y sociales, pueden encontrar información más fácilmente en publicaciones oficiales o en el Archivo del Departamento Nacional del Registro Civil.[13] De otro lado, debe anotarse que los curas párrocos, al menos en la Diócesis de Guayaquil, no proporcionaban al Registro Civil, hasta 1947, copias de los certificados de bautizos y matrimonios a lo que están obligados por Ley; y, aparentemente, nunca lo han hecho.[14] En lo concerniente a los registros de entierros, algunos curas dejaron de llevarlos, hacia fines de siglo, y, por lo tanto, esta información necesariamente tiene que ser recogida del Registro Civil o de los registros de cementerios.

REGISTROS PARROQUIALES

Los cuadros 1, 2 y 3, resumen el estado actual de conocimientos sobre los registros parroquiales que aparentemente todavía sobreviven y que datan del período colonial y del siglo XIX, en lo que ahora son las provincias del Guayas, Los Ríos y el cantón Machala de la provincia de El Oro, territorio que constituía el Vicariato de Guayaquil así como la antigua Provincia de Guayaquil. La primera columna de cada cuadro lista la parroquia de la cabecera cantonal, y luego las parroquias rurales dentro de ese cantón, en orden alfabético. Por cuanto el año de cierre es 1901, se ha empleado la Ley de División Territorial del 26 de marzo de 1897, con sus reformas hasta el 20 de noviembre de 1911. Estos cuadros no incluyen las parroquias de las cuales no se tiene informes o las que se establecieron después de 1901.

Las columnas segunda y tercera de los Cuadros 1, 2 y 3, dan las fechas de erección de las parroquias como unidades eclesiásticas y divisiones políticas. Es muy elocuente que no se haya podido llegar a fijar una u otra fecha en la mayor parte de los casos, especialmente para aquellas parroquias que datan del período colonial. Dicho sea de paso, las parroquias, en el sentido eclesiástico, por lo menos hasta el advenimiento de los liberales en 1895, coincidían usualmente con las parroquias como divisiones políticas.

12 En 1847, el cura párroco de la Parroquia de San Andres de la Canoa reportó, sinembargo, que tenía "ocho libros entre grandes y pequeños en los que están certificados los bautismos, entierros y casamientos": ACD/G, Asuntos Varios (AV), I, págs. 197-202 [Fols. 108-110], Eusebio José Bustamante, Inventario de las alhajas e intereses de esta Santa Iglesia de San Andrés de la Canoa (21.III.1847). Sobre los fondos de los archivos parroquiales en la Sierra, ver Christian Vogel, "Los Archivos coloniales del Ecuador", *El Comercio* (8.VIII.1965, 15.VIII.1965, 22.VIII.1965, 29.VIII.1965) republicado en la *Revista del Instituto Ecuatoriano de Historia Eclesiástica*, 1(1974) 191-227.

13 Que contiene duplicados de certificados de nacimientos, matrimonios y defunciones de todos los cantones desde 1901 a la fecha.

14 ACD/G 200: José Félix Heredia, Arzobispo de Guayaquil, a Fausto Gómez Terán, Jefe del Registro Civil Cantonal (Guayaquil, 25.VIII.1947); ACD/G 201: Gómez Terán a Heredia (6.IX.1947).

CUADRO 1

REGISTROS PARROQUIALES EN LA PROVINCIA DEL GUAYAS (21.V.1861)[a]

Parroquias	Fechas de Erección		Bautismos(B)	Informaciones(I)	Matrimonios(M)	Defunciones(D)
	Eclesiástica	Civil				
Cantón Balzar (19.IX.1903)[b]						
Balzar			1826	1826	1826	1826
Colimes	15.I.1866[c]	1862[d]	1865	1879	1865	1866
Cantón Daule (14.X.1822)[e]						
Daule	1576[f]		1803	1808	1751	1751
Salitre (Las Ramas)	17.IX.1887[g]	1862[h]	1886	1886	1886	1886
Santa Lucía	15.I.1866[i]		1856	1815	1841	1805
Soledad	15.I.1866[j]		1862	1877	1889	1859
Cantón Guayaquil (28.V.1823)[k]						
Iglesia Matriz (Sagrario).	1537(?)[l]	–	1695	1874	1701	1775
Concepción/ La Merced	1782/1897[m]	–	1898		1897	1898
San Alejo	3.II.1865[n]	–	1827		1867	1887
Balao	1865[o]	–	1865	1886	1865	1863
Chongón	1576(?)[p]	–				
Morro	X.1734[q]	–	1787	1867	1787	1812
Naranjal		–	1787	1879	1837	1793
Puná		–	1787			1791
Samborondón	1779	1779[r]	1777	1799	1779	1777
Cantón Santa Elena (14.X.1822)[s]						
Santa Elena	21.I.1729[t]	–	1729		1758	1748
Chanduy	–	–				
Colonche	–	–	1710	1871	1766	1789
Manglar Alto	21.XI.1858[u]	–	1862			
Cantón Yaguachi (17.IV.1884)[u]						
Yaguachi	–	–	1862		1841	1861
Milagro	30.III.1821[v]	15.X.1842[w]	1910		1910	1910

a "Ley de división territorial" (21.V.1861), *Leyes y decretos expedidos por la Convención Nacional de 1861* (Quito, s.f.), 40. Antes, la Provincia de Guayaquil, que existió desde la fundación de Guayaquil en 1535.

b *El Ecuador: guía comercial agrícola e industrial de la República* (Guayaquil, 1909), 774

c ACD/G, Com., XLIV, fs. 6 y 9: Auto de división de la Doctrina de Daule (15.I.1866).

d Carlos Alberto Flores, *Panoramas y otros tópicos* (Guayaquil: Imprenta: Talleres Municipales, 1939; "Biblioteca Guayaquil", 4), 49.

e AHN/B, Mis./Rep., XCCIII, f.227: Estado que manifiesta el número de cantones y pueblos correspondientes a cada uno de ellos, en que se ha dividido provisionalmente el Departamento de Guayaquil (14.X.1822).

f Los dominicos recibieron la doctrina de Daule el 5 de mayo de 1576, por disposición del Virrey Toledo: Alfonso A. Jerves, "El fundador de Santo Domingo en Santiago de Guayaquil", *BCIH*, 7:12/17 (1947), 91-101, 98.

g Flores, *Panoramas*, 39.
h Flores, *Panoramas*, 37-38.
i ACD/G, Com., XLIV, fs. 6 y 9.
j ACD/G, Com., XLIV, fs. 6 y 9.
k AHN/B, Mis./Rep., XCCIII, f.231: Cantones del Departamento de Guayaquil según la división hecha oficialmente con aprobación de Su Excelencia el Libertador Presidente (28.V.1823).
l Estrada Icaza, "Apuntes sobre la Catedral de Guayaquil", *RIEHE*, I (1974), 179; Vargas, *Historia de la Iglesia*, 22.
m La documentación en que se basan estas fechas es demasiado fragmentaria y compleja para citarla aquí. Consúltese mas bien, Michael T. Hamerly, *Historical Demography of the Coast of Ecuador*, vol. I, *1535-1830* (en preparación), capítulo 4: "The Historic Parishes of Guayaquil and their Registers".
n Bernardino Echeverría Ruiz, *La Arquidiócesis de Guayaquil* (Guayaquil: Editorial Arquidiocesana), 52.
o Echeverría Ruiz, *La Arquidiócesis*, 66.
p No se conoce exactamente cuando recibieron la doctrina de Chongón los dominicos, pero tiene que haber sido entre 1576 y 1581. Ver la nota f anterior y el cuadro 4 siguiente.
q En realidad, en este año el Obispo de Quito erigió al Morro como Viceparroquia: Carlos Alberto Flores, *Pueblos y paisajes del Guayas y el Morro en su comarca* (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1953), 26-27. Aparentemente El Morro fue erigido en parroquia entera durante o poco después de la visita del Obispo Nieto Polo del Aguila ahí por 1755: ACD/G, AV, I, págs. 19-32 [fols.13-19]: [El Presbítero Lorenzo García Leal, Coadjutor del Curato del Morro, contra don Joachin Bodero por desacato] (Santa Elena, 22.III.1759).
r AHN/B, Mis. XXII, fs.6-29: Expediente sobre la erección del Partido y de la Parroquia de Samborondón (1775-1779).
s AHN/B, Mis./Rep., XCCIII, f.227.
t Echeverría Ruiz, *La Arquidiócesis*, 63.
u Echeverría Ruiz, *La Arquidiócesis*, 64.
v Echeverría Ruiz, *La Arquidiócesis*, 64.
w Flores, *Panoramas*, 173-174.

Sinembargo, debe observarse que no siempre era éste el caso. Taura, por ejemplo, fué una parroquia civil esporádicamente durante el siglo XIX,[15] pero en lo eclesiástico no era más que una viceparroquia de San Alejo.[16]

La cuarta, quinta, sexta y séptima columnas de los Cuadros 1, 2 y 3 dan las fechas más antíguas de los registros existentes de bautismos (B), informaciones matrimoniales (I), matrimonios (M) y defunciones (D), según los inventarios de las Iglesias. Es necesario tener en mente los siguientes puntos para interpretar debidamente estos cuadros y los que siguen, referentes a las parroquias individuales (6-35).

1) Por lo general, los años dados en las columnas 4, 6 y 7, no deben ser tomados como los años en que se comenzó a registrar bautizos, informaciones matrimoniales, matrimonios y defunciones. Además de la Iglesia Matriz de Guayaquil, cinco parroquias más de la antigua Provincia de Guayaquil, datan del siglo XVI: Chongón, Daule, Pimocha, Puná y Yaguachi; a las cuales se agregó dos más durante el siglo XVII: Baba y Ojiba/Babahoyo

15 Por ejemplo, en vísperas de la Independencia, pero no después (Andrés Baleato, "Monografía de Guayaquil" (1820), *MH*, 45/46(1963), 189 281, 275, 278), y nuevamente en 1846 (Manuel Albares y José L. Murillo, "Estadística de la Parroquia de Taura" (21.VI.1846), *RAHG*, 4:8 (dic.1975), 86-88.
16 Los registros de bautizos de Taura para 1845-1852, por ejemplo, pueden consultarse en APSA/G, B.Ib, y de matrimonios para 1844-1853 en APSA/G, M.I.

CUADRO 2

REGISTROS PARROQUIALES EN LA PROVINCIA DE LOS RIOS (21.V.1861)[a]

Parroquias	Fecha de Erección		B	I	M	D
	Eclesiástica	Civil				
Cantón Babahoyo (14.X.1822)[b]						
Babahoyo (La Merced)	–	–	1874	1895	1879	1874
Barreiro (Santa Rita)	–	30.VI.1897[c]	1829		1847	1836
Caracol	–	–	1858	1892	1857	1857
Pimocha	–	–	1895		1871	1870
Cantón Baba (28.V.1823)[d]						
Baba	–	–	1683		1737	1737
Cantón Puebloviejo (7.II.1846)[e]						
Puebloviejo	–	–	1805	1874	1841	1805
Catarama	–	1874[f]	1887		1887	1887
Ventanas	–	–	1852	1889	1887	
Cantón Vinces (1852)[g]						
Vinces	–	–	1799		1862	1818
Palenque	–	–	1757		1818	1813

a *El Ecuador*, 1260.
b AHN/B, Mis./Rep., XCCIII, f.227.
c "División Territorial", *Leyes de Registro*, 114.
d AHN/B, Mis./Rep., XCCIII, f.231.
e Adolfo Benjamín Serrano, *Indice de un ensayo de recopilación de la legislación ecuatoriana* (Guayaquil, 1899), 67.
f *El Ecuador*, 1282.
g *El Ecuador*, 1260 y 1294.

CUADRO 3

REGISTROS PARROQUIALES EN LA PROVINCIA DE EL ORO (29.XI.1882)[a]

	Fecha de Erección		B	I	M	D
	Eclesiástica	Civil				
Cantón Machala (28.V.1823)[b]						
Machala			1800	1870	1814	1781
Guabo		30.IV.1882[c]	1898	1901	1901	Ninguno
Pasaje			1862	1892	1869	1862

a *El Ecuador*, 454.
b AHN/B, Misc./Rep., XCCIII, f.231.
c *El Ecuador*, 470.

(ver Cuadro 4). Sinembargo, aparentemente sólo la Iglesia Matriz y San Francisco de Baba, conservan registros del siglo XVII (libros de bautizos desde 1695 y 1683, respectivamente), y ningún registro de ninguna parroquia parece haber sobrevivido del siglo XVI.[17]

2) Desde la época en que nuestra fuente de información —los inventarios de iglesias— fueron compilados, hacia fines del siglo XIX y comienzos del presente, es probable que han sucumbido algunos de los registros más antíguos, especialmente los registros de fines del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII. Así por ejemplo, M.I, M.III y D.I, o sean los registros matrimoniales de 1655-1700 y 1725-1760 y el registro de defunciones de 1705-1709 de la Iglesia Matriz de Guayaquil (El Sagrario), aparentemente no existen ya.

3) El hecho de que una parroquia dada, tal como la de San Alejo, tenga registros de bautizos desde 1826, no significa necesariamente que existan registros para todos los años siguientes. Así, no se conocen registros de bautizos de San Alejo desde 1836 hasta 1859. Ignórase si ésto se debe a que no sobrevivieron, o fue porque en aquel entonces San Alejo era todavía viceparroquia de El Sagrario, y que los bautizos de aquellos años fuesen registrados en los libros de este, siendo lo más probable lo último.[18]

4) En cuanto puede determinarse, los curas párrocos no llevaban registros separados de confirmaciones. Antes de la erección de la Diócesis de Guayaquil en 1838, registraban las confirmaciones en los libros de bautizos. Posteriormente, la información sobre confirmaciones se puede encontrar en los correspondientes libros del Archivo de la Curia Diocesana de Guayaquil (ACD/G). Similarmente, los curas de parroquia no siempre llevaban libros de informaciones matrimoniales, anotándolas mas bien en los libros de matrimonios.[19]

5) En muchos de los libros más antíguos se pueden encontrar informaciones sobre bautizos, matrimonios y defunciones en las viceparroquias que luego fueron constituidas en parroquias independientes. Esto quiere decir que el investigador interesado en Guabo o Pasaje, por ejemplo, también debe revisar los libros de Machala y, para el período colonial, los de Puná.

6) En algunos casos, los libros de defunciones, terminan alrededor de 1901.[20] Esto se debe a que el Estado tomó a su cargo la inscripción de

17 ACD/G 6: Las Heras, "Archivo Parroquial".
18 ACD/G 10.
19 Por ejemplo, Catarama (ACD/G 80) y Vinces (ACD/G 74).
20 Como por ejemplo, en Machala (ACD/G 68), y Morro (ACD/G 19).

entierros. También existieron otras razones, que no viene al caso comentar aquí.

Los cuadros 6 hasta el 35, detallan el estado actual de conocimiento sobre los libros que aparentemente sobreviven en las parroquias individuales. Las columnas 1 hasta la 4 de aquellos cuadros, listan los libros de bautismos (B), las informaciones matrimoniales (I), los matrimonios (M) y defunciones (D), en ese orden. Exceptuando los referentes a las tres parroquias históricas de la ciudad de Guayaquil, aquellas listas están basadas en los inventarios de iglesias. A su vez, se dá una lista de esos inventarios que se encuentran en el ACD/G, después del Cuadro 35. Todos los inventarios anotados existen todavía. Como ya se ha observado, no hay registros separados de confirmaciones en los archivos de las parroquias individuales, pero las confirmaciones anteriores a 1838, pueden ser revisadas en los registros de bautizos. Tampoco se conocen *libri status animarum,* excepto para cuatro parroquias de la provincia de Manabí.[21]

PARROQUIAS HISTORICAS

Inicialmente había sido mi intención incluir notas sobre los orígenes, extinción y otros detalles referentes a cada parroquia. Pero para hacer tal cosa, sinembargo, habría tenido que confeccionar un artículo mucho más largo, quizás un libro que casi constituía una duplicación de buena parte del material del primer volúmen de mi "Historical Demography of the Coast of Ecuador", que está en preparación. En lugar de notas individuales, se ofrecen los cuadros 4 y 5 y un comentario de carácter más general. Como se anotó anteriormente, sólo existían 6 parroquias en el Vicariato de Guayaquil durante el siglo XVI, la Iglesia Matriz de Guayaquil (ahora El Sagrario) y las cinco doctrinas de indios de Chongón, Daule, Pimocha, Puná y Yaguachi. La Iglesia Matriz data de 1537 o poco después. Las doctrinas de indios fueron establecidas posteriormente, ya que los españoles demoraron algo en consolidar su dominio en la Costa, debido a que el área era poco atractiva, a la resistencia de parte de diversos grupos indígenas y al involucramiento de Guayaquil en las guerras civiles del Perú.

La doctrina de la Puná, que por mucho tiempo incluyó Machala, que estuvo a cargo de los Mercedarios durante todo el período colonial, por lo menos hasta muy adelantado el siglo XVIII, fué la primera doctrina en crearse, aparentemente hacia 1550, si no antes, ya que los mercedarios

21 De acuerdo con el Inventario de 1862 del ACD/G (ACD/G 1, f. 19), deben existir 13 *libri status animarum* de 1847 y 1848, pero sólo me ha sido posible encontrar los de Portoviejo (1847), Montecristi (1848), Charapotó (1848) y Jipijapa (1848), que se hallan en ACD/G, Com., XL.

estuvieron presentes en la isla desde su pacificación,[22] Pimocha y Yaguachi (San Antonio de Yaguache o Yaguachi Viejo), las siguientes doctrinas en orden de aparición, usualmente estaban a cargo de un miembro del clero secular,[23] y parecen datar de la organización de la Diocesis de Quito por el Obispo de la Peña, a comienzos de la década de 1570.[24] Luego vinieron Daule y Chongón, la primera que data de 1576 y la segunda probablemente del mismo año, habiendo sido asignadas a los dominicos, la primera Orden que se estableció en Guayaquil (1575).[25] Los mercedarios, por otro lado, tenían su convento en Portoviejo.[26]

Dado el lento crecimiento de Guayaquil en sus etapas iniciales (no habiendo tenido la ciudad más de mil habitantes a comienzos del siglo XVII)[27] el establecimiento de conventos en el Puerto por los dominicos en 1575, los agustinos en 1593,[28] y los franciscanos en 1603,[29] y la declinación de la población indígena, que había bajado a 2.408 almas dentro del distrito, según el padrón de 1605,[30] no es sorprendente que el número de parroquias permaneciese en seis hasta 1675, cuando se agregó una séptima, la de Ojiba, como doctrina secular.[31]

Aunque todavía existe Ojiba como un villorrio de la parroquia de Caracol, dejó de existir como unidad eclesiástica para todo fin práctico, alrededor de 1740.[32] Lo que sucedió fue que su doctrinero, así como el teniente de corregidor, preferían pasar la estación seca en Santa Rita de Babahoyo (ahora Barreiro), que era más próspera y populosa por ser un centro de comunicación entre la Costa y la Sierra Central y Septentrional. Inicialmente, tanto el doctrinero como el teniente, pasaban el invierno en

22 Joel L. Monroy, *Los religiosos de la Merced en la costa del antiguo Reino de Quito* (2 vols.; Quito: Editorial Labor, 1945), I, 17, 21; Salazar de Villasante, "Relación general de las poblaciones españolas del Perú" (sin fecha [c.1572]), *RGIP* I, 121-143, 126; Adám Szászdi, "D.Diego Tomalá, cacique de la isla de la Puna", en *Estudios sobre política indigenista española en América,* vol. 3 (Valladolid, 1977), 157-182.

23 Vargas, *Historia de la Iglesia,* 81, 93.

24 Jerves, "El fundador de Santo Domingo", *BCIH,* 7:12/17 (1947), 96-97; AHG/1, fs. 11-12, 14, publicado como "Sobre los tributos de los indios de Yaguachi" en *RAHG,* 1:1 (junio 1972), 70-97, 82-85.

25 Jerves, "El fundador de Santo Domingo", *BCIH,* 7:12/17 (1947), 91-101.

26 Monroy, *Los religiosos de la Merced,* I, *passim.*

27 "Descripción de la Gobernación de Guayaquil", *RAHG,* 2:4 (dic. 1973), 66.

28 "Descripción de la Gobernación de Guayaquil", *RAHG,* 2:4 (dic. 1973), 74.

29 Francisco Marín Compte, *Varones ilustres de la orden seráfica en el Ecuador desde la fundación de Quito hasta nuestros días.* 2da. ed. (2 vols. Quito: Imprenta del Clero, 1885-1886), I, 68-69 (Licencia para fundar en Guayaquil) (Quito, 2.VI.1603).

30 "Descripción de la Gobernación de Guayaquil", *RAHG,* 2:4 (dic. 1973), 67-68, 82.

31 *ACCG,* V, 51-53: "Título de Cura del Beneficio de Ojiva" (Quito, 14.VI.1675).

32 Bernardo Recio, *Compendiosa relación de la Cristiandad de Quito,* edición, prólogo, notas y apéndices por Carlos García Goldaraz (Madrid: Instituto Santo Toribio de Mogrovejo, Consejo de Investigaciones Científicas, 1948: "Biblioteca Missionalia Hispánica", ser. B,2), 32, 374.

CUADRO 4

PARROQUIAS RURALES DE LA ANTIGUA PROVINCIA DE GUAYAQUIL DURANTE EL PERIODO COLONIAL.

	1581	1583	1598	1605	1650	1741	1761	1765	1774	1786	1789	1820	1826	1838
*Santa Elena** (21.I.1829)							D	P	P	P	P	P	P	P
Colonche											P	P	VP	P
Chongón (1576?)		DD	DD	DD	DD	DD	D				P		VP	P
Chanduy											P		VP	P
Morro (X.1734)										P	P	P	P	P
Naranjal										P	P		P	P
Puná		DM	DM	DM	DM	DM	P	DM			P		P	P
Balao (1865)													VP	P
Machala								DM		P	P		P	P
Pasaje													VP	P
Balzar								VP		P	P		P	P
Palenque								P	P	P	P	P	P	P
Vinces												VP	VP	P
San Lorenzo (Antonio Sotomayor)								VP	P		P	P	P	P
Puebloviejo														
Ventanas										P			VP	
Baba					DS	P	P	P	P	P	P	P	P	P
Pimocha		DS	DS	DS	DA			VP					VP	
Nausa							P				P		VP	
Ojiba (1675)						P	VP			P	P			
Santa Rita de Babahoyo (Barreiro)						VP	P	P	P		P		P	P
Caracol								VP	P		P		VP	P
Sabaneta (Montalvo)														P
Daule (1576)		DD	DD	DD	DD	DD	P	DD	DD	P	P	DD	P	P
Santa Lucía (15.I.1866)									P		P	DD	VP	P
Samborondón (1779)										P		P	P	P
Yaguachi (Viejo)		DS	DS	DS		DS	DA	P	P	P	P	P	P	P
Milagro (30.III.1821)													VP	
Naranjito													VP	

Abreviaturas

D Doctrina de Indios.
DA Doctrina encargada a los Agustinos.
DD Doctrina asignada a los Dominicos.
DM Doctrina asignada a los Mercedarios.
DS Doctrina asignada a miembros del clero secular.
P Parroquia.
VP Viceparroquia.

* Los nombres en itálicas corresponden a parroquias enteras según el Estado de 1826 (ver el Apéndice I) y los demás a viceparroquias.

FUENTES

General: Vargas, *Historia de la Iglesia*, 93, 96.

1581: "Razón de los indios tributarios que hay en la Provincia de la ciudad de Santiago de Guayaquil ... 1581", *RGIP*, II, 337-340, 339-340.

1583: Lope de Atienza, "Relación de la Ciudad y Obispado de San Francisco de Quito" (20.II.1583), *RGIP*, II, 190-200, 194-195.

1598: Esteban de Marañón, "Relación del Obispado de Quito" (1598), *RIEHE*, I (1974), 165-177, 175.

1605: "Descripción de la Gobernación de Guayaquil" (s.f.), *RAHG*, 2:4 (dic. 1973), 61-93, 73.

1650: Diego Rodríguez Docampo, "Descripción y relación del estado eclesiástico del Obispado de San Francisco de Quito" (24.III.1650), *RGIP*, III, 5-77, 28, 60-61.

1741: Dionisio de Alsedo y Herrera, *Compendio histórico de la Provincia ... de Guayaquil* (Madrid, 1741), capítulos 3, 6-8, 10-12.

1761: Juan Romualdo Navarro, "Idea del Reyno de Quito" (Madrid, 12.II.1761), *DHAQ*, VIII, 396-461, 427-434.

1765: Juan Antonio Zelaya, "Estado de la Provincia de Guayaquil" (17.VIII.1765), *RAHG*, 3:6 (dic. 1974), 97-106.

1774: Miguel del Corral, "Razón de lo que por cuartas pagan los curatos de Guayaquil, Cuenca y Loja" (Quito, 1.VIII.1774), *DHAQ*, VIII, 272-275, 274-275.

1786: AGI, Quito, leg. 381, doc.2: Juan Josef Villalengua, Estado que manifiesta los Curatos que comprenden los Obispados de Quito y Cuenca (Quito, 18.IV.1781), fotocopia cortesía de Thomas Richver del Departamento de Historia de Tulane University.

1789: Juan de Velasco, *Historia del Reino de Quito* (1789), edición de Aurelio Espinosa Pólit (2 vols.; Puebla: Editorial J.M. Cajica Jr., S.A., 1960-1961; BEM), II, 588-595.

1820: Luis Arias Altamirano, *Diccionario biográfico del clero secular guayaquilense, 1820-1970* (Guayaquil: El Autor, 1971), 11.

1826: AHN/B, Mis./Rep., CXXIII, f.236: Francisco Xavier de Garaycoa, Estado de las parroquias y viceparroquias del Departamento de Guayaquil (16.XI.1826), cuyo texto se puede leer en el Apéndice 1.

1838: "Bula de la erección de la Diócesis de Guayaquil" (4.II.1838), Arias, *Diccionario biográfico*, 19-23, 20.

Ojiba, pero hacia 1765, si no antes, lo habían abandonado totalmente.[33] En ese año ya estaban pasando la estación lluviosa en Caracol. Sinembargo, es importante anotar que los títulos oficiales todavía se emitían al Curato de Ojiba, lo que explica las ocasionales referencias a el en fuentes posteriores.[34]

Baba, que aparece como doctrina secular desde 1650 en el Cuadro 4, no

33 Alsedo y Herrera, *Compendio histórico*, capítulo 10.
34 Zelaya, "Estado", *RAHG*, 3:6 (dic. 1974), 102-103.

parece haber sido una nueva parroquia. Más bien, sería otro caso similar al de Ojiba y Santa Rita de Babahoyo. En algún momento entre 1630 y 1650 el doctrinero de Pimocha decidió residir en Baba y dar servicio al primero desde el segundo, invirtiendo el arreglo anterior.[35] Tras este cambio, estuvo la emigración de numerosos españoles a Baba,[36] el epicentro de la producción cacaotera en la Cuenca del Río Guayas. Es interesante anotar que Pimocha ahora estaba doctrinado por un agustino, empero esto parece haber sido un arreglo temporal.

Antes de continuar cronológicamente, es necesario ahora examinar ciertas consideraciones secundarias:

1) Aparentemente sólo los mercedarios y dominicos recibieron doctrinas de indios en la Costa. Es verdad que uno o más agustinos fueron nombrados para asistir a Pimocha a mediados del siglo XVII, y a Yaguachi a comienzos del siglo XVIII,[37] pero ésto resultaba tan sólo un arreglo temporal. En forma similar, un jesuita recibió la doctrina de Baba a fines del siglo XVII, pero ésto tampoco fué permanente y como en los casos de Pimocha y Yaguachi, reflejaba la escasez de sacerdotes en la Costa (ver Cuadro 5). Ya para 1707, Baba estaba nuevamente a cargo de un miembro del clero diocesano.[38]

2) Las doctrinas de Chongón, Daule, Pimocha y Yaguachi, fueron desde el principio, verdaderas parroquias y no misiones, aunque compuestas en su mayor parte, de indios, al menos hasta mediados del siglo XIX.[39] Los mercedarios que estuvieron a cargo de la doctrina de Puná y algo después también de la de Machala, y los dominicos que atendían Chongón y Daule, no dependían del Obispo de Quito, sino que estaban más bien subordinados a los prelados de su orden. Entre otras cosas, ésto significa que si es que los mercedarios o dominicos mantenían o hacían copias de sus libros, o por lo menos extractos de ellos, estas copias o extractos posiblemente se encontrarán en los archivos de los conventos principales de las Ordenes en Quito, como por ejemplo el libro de bautismos de 1597 de Cayapas, que al mismo tiempo es un verdadero *libri status animarum*, en el Archivo del Convento Máximo de la Merced.[40]

3) Aunque personalmente dudo que los curas de la Iglesia Matriz de

35 "Descripción de la Gobernación de Guayaquil", *RAHG*, 2:4 (dic.1974), 73, 76.
36 *ACCG*, V, 72-73: "Título de Teniente de Corregidor de Baba" (16.X.1664). Este punto es sostenido por numerosas referencias del siglo XVII, en las *Actas de Cabildo*.
37 Alsedo y Herrera, *Compendio histórico*, capítulo 8.
38 Alsedo y Herrera, *Compendio histórico*, capítulo 11.
39 Fernando de Armas Medina, "Evolución histórica de las doctrinas de Indios", *AEA*, 9(1952), 101-129.
40 Publicado por Joel L. Moroy en *El Convento de la Merced de Quito de 1534-1617*, 2da. ed. (Quito, 1938), 334-363.

Guayaquil o cualquiera de las otras parroquias seculares entonces existentes, así como de las fundadas posteriormente llevasen registros duplicados, si ellos existen, deben encontrarse en el Archivo de la Curia Diocesana de Cuenca (ACD/C) y no en el Archivo de la Curia Diocesana de Quito (ACD/Q). Cuando se erigió, en 1787, la Diócesis de Cuenca, que incluía lo que medio siglo después se constituyó en Diócesis de Guayaquil, la mayor parte, pero no todos los papeles relativos a la nueva diócesis, fueron transferidos de Quito a Cuenca. En forme similar, al erigirse la Diócesis de Guayaquil en 1838, casi todos, pero nuevamente no todos los papeles concernientes a la Costa, fueron remitidos desde Cuenca, pero tan sólo a partir de 1686.[41] Los documentos más antíguos se conservan todavía en el ACD/C. Ya que los documentos despachados de Cuenca a Guayaquil no incluyeron transcripciones obispales, y puesto que no existe ninguna en el ACD/G del siglo XIX, no es absurdo presumir que el clero secular de la Costa, nunca llevó registros duplicados. Empero subsiste la posibilidad de que alguna información sobre bautizos, matrimonios y defunciones del período colonial para una o más parroquias del Vicariato de Guayaquil, aparezcan en el ACD/C; pero no existe ninguno en Quito o al menos no pude localizar ninguno en el ACD/Q, a pesar de una revisión bastante prolija, aunque no exhaustiva.

Aparentemente, no se establecieron nuevas parroquias durante la primera mitad del siglo XVIII. Sinembargo, el Morro llegó a ser viceparroquia en 1738, y parece haber sido erigido en parroquia circa 1755, habiendo sido antes parte de la doctrina de la Punta de Santa Elena.[42] En algún momento dado entre 1740 y 1760, Chongón fué abandonado y sustituído por Santa Elena como sede de la doctrina,[43] que hacia 1761 había sido secularizada. Lo que es más, parece que poco más tarde Chongón fué abandonado por el clero por completo, aunque continúa apareciendo a veces como parroquia y a veces como viceparroquia, en fuentes posteriores. Pero de cuanto se puede inferir de los datos censales de los siglos XVIII y XIX, Chongón no se le había asignado a ningún cura, por lo menos en forma regular, después de mediados del siglo XVIII, debido a la escasez de sacerdotes en la Costa por un lado y al hecho de que este pueblo ya carecía de importancia y casi de habitantes.

Algunas nuevas parroquias y viceparroquias aparecen en la década de 1760. Una sobre la cual muy poco se conoce es la de Ñausa, que consta como parroquia en Navarro (1761) y Velasco (1789), aunque tan sólo como viceparroquia en Garaicoa (1826). Dicho sea de paso, Navarro, Oidor de la

41 ACD/G 1.
42 Flores, *Pueblos y paisajes*, 26-27, 148. También ver la nota y el Cuadro 1.
43 Zelaya, "Estado", 101-102.

Audiencia y quiteño de nacimiento, no parece haberse informado bien sobre estos temas, y en cuanto a Velasco, basó su historia sobre datos anteriores a la expulsión de los jesuitas en 1767. De otra parte, el Gobernador Zelaya si conocía la gobernación, ya por haberla visitado personalmente, o más probablemente por informes detallados. Según él, Machala era por entonces (1765), una doctrina de indios por derecho propio, habiendo sido primero parte de la doctrina de Puná. Poco más tarde Machala se convirtió en parroquia secular, quizás por la época en que Machala dejó de depender administrativamente de Puná (1783).

Balzar surge como viceparroquia de Palenque en 1765, y luego como parroquia en 1789, 1826 y 1838. Al parecer se asignaron sacerdotes a Balzar con cierta regularidad, a partir de 1826, si no con anterioridad (ver cuadro 10). Palenque resulta una parroquia separada alrededor de mediados del siglo XVIII (ver cuadros 4 y 23), quizás al mismo tiempo que se constituyó en partido. Antes de eso, Palenque había sido parte de la doctrina y del partido de Baba. Vinces y San Lorenzo resultan ser la misma parroquia, que fuese originalmente viceparroquia; siendo Vinces conocido primeramente como San Lorenzo Nuevo. Pero todavía queda por determinar la cronología exacta.

Con bastante seguridad, se puede decir que Puebloviejo surgió como una parroquia separada, a comienzos del siglo XIX (ver cuadro 26); convirtiéndose en partido en 1802. Ventanas fué originalmente una viceparroquia de Puebloviejo. Y aunque Santa Lucía consta como parroquia o doctrina en fuentes de fines del siglo XVIII o comienzos del XIX, en realidad Santa Lucía era una viceparroquia de Daule hasta 1866. Samborondón data de 1779 como parroquia independiente, mientras que Milagro y Naranjito constituyen una incógnita.

En cuanto a ésto, es importante anotar que en realidad, el número de curas en servicio, incluyendo doctrineros, era apreciablemente menor al número de parroquias y viceparroquias. El Padre Arias, por ejemplo, sólo pudo comprobar la existencia de once sacerdotes en las parroquias rurales en 1820, aunque según Garaicoa, existían trece parroquias rurales y trece viceparroquias dependientes en la antigua Provincia de Guayaquil en 1826. Dicho sea de paso, los datos de 1838 sobre parroquias dentro de la recién fundada diócesis, son erróneos. Esto es, que las parroquias listadas en la bula de erección, existían de jure, pero no necesariamente de facto.

Las fuentes demográficas de los siglos XVIII y XIX, confirman aquellas aseveraciones, como lo hacen los inventarios de iglesias. No sólo habían relativamente pocos sacerdotes en la Costa, sino que el número en relación a la población total, declinó marcadamente en el curso del siglo XVII (ver

cuadro 5). Existían parroquias que normalmente carecían de curas, como Caracol,[44] y Ventanas;[45] y otras como Chongón y Manglaralto sólo ocasionalmente recibían la visita del cura. Esto implica, entre otras cosas, que los registros respectivos eran llevados en forma irregular y aún con bastante descuido.[46]

CALIDAD DE LOS REGISTROS

La calidad de los registros existentes en la Costa varía considerablemente de parroquia a parroquia y de período a período. En general, puede decirse que la calidad de la información recogida decrece mientras más alejada está la parroquia de Guayaquil, o de las poblaciones mayores; a menudo reduciéndose las anotaciones al mínimo absoluto, aunque a veces se constate un mejoramiento a través del tiempo.

Más específicamente, los registros de bautismos del período colonial, tanto como los del siglo XIX, tienden a ser más completos y así más reveladores que los registros de matrimonios y defunciones. Invariablemente, las anotaciones de bautizos registran la fecha, el nombre del niño bautizado, su edad aproximada (a menudo exacta) y sexo. Con la excepción de los casos de expósitos y esclavos recientemente importados o adultos, las anotaciones especifican también los nombres de los padres, aunque a menudo sólo el de la madres, la legitimidad o ilegitimidad del niño y los nombres de los padrinos. Los expósitos son frecuentemente denominados "hijos de la Iglesia" y otras veces simplemente como "hijos de padres desconocidos".

En el caso de niños ilegítimos, especialmente los de madres esclavas, usualmente no se dá el nombre del padre, y generalmente consta como "desconocido". A menudo éstos niños eran engendrados por el amo o uno de sus hijos, aunque ésto sea una mera conjetura. La edad de los esclavos recientemente importados o adultos, no siempre consta, y debe tenerse cuidado de identificar todos estos individuos, para poderlos tabular separadamente.

Los registros de matrimonios son más escuetos. Frecuentemente tan sólo registran la fecha del matrimonio, el nombre de los contrayentes y sus padrinos. Afortunadamente, sinembargo, informaciones adicionales sobre la edad de los contrayentes y su grado de consanguinidad, si fuese del caso, pueden localizarse en los registros de informaciones matrimoniales. Mas, como ya se ha indicado, no siempre y posiblemente no usualmente, se

44 ACD/G 91.
45 ACD/G 78.
46 ACD/G 84.

llevaban tales libros de informaciones separadamente, y estos datos deben buscarse entre los demás, especialmente en los libros de matrimonios. Pese a todo, el investigador probablemente tendrá que contentarse con una magra información sobre matrimonios. A este respecto, debe señalarse que segun aparece de lo ya estudiado por nosotros, sólo un porcentaje relativamente

CUADRO 5

NUMERO DE SACERDOTES EN LA ANTIGUA PROVINCIA DE GUAYAQUIL E INDICE DE SACERDOTES POR CADA 1.000 HABITANTES: 1780–1856.

Año	Clero Secular	Clero Regular	Número Total de Sacerdotes	Población Total	Sacerdotes por cada 1.000 habitantes
1780	14	40	54	22.644	2,4
1790	22	39	61	29.626	2,0
1825	30	64	94	56.098	1,6
1840	29	33	62	60.567	1,0
1856	40	24	64	79.683	0,8
			Sector Urbano		
1780	4	31	35	6.629	5,2
1790	9	28	37	8.460	4,3
1840	15	21	36	13.093	2,7
			Sector Rural		
1780	10	9	19	16.015	1,1
1790	13	11	24	21.166	1,1
1840	14	13	26	27.474	0,5

FUENTES:

1780: ANH/Q. Padrones: Padrón hecho en el año de 1780 del número de almas ... que habitan en esta Provincia de Guayaquil (30.VI.1781).

1790: AHN/B, Mis., XCIX, f.176: Padrón General hecho en el año de 1790 del número de almas ... que habitan en esta Provincia de Guayaquil (30.XII.1790).

1825: AHBM/G, DF (1825-II): Estado general de la población del Departamento de Guaiaquil (29.X.1825); AHN/B, Mis./Rep., XCCIII, f.244: Censo de la población del Cantón de Santa Rita de Babahoyo (14.XII.1825).

1840: "Censo jeneral de la población del Cantón de Guayaquil" (30.VI.1840), *Rejistro Municipal*, 17 (30.VI.1840), entre las páginas 68 y 69, republicado por nosotros en *RAHG*, 4:7 (junio 1975), 70a. AHBM/G, DF (1840), Censos de los Cantones del Morro, Santa Elena, Daule, Baba, y Babahoyo (26.V.1840, 30.V.1840, 22.VII.1840, 6.VI.1840, 2.VI.1840).

1856: "Cuadro que demuestra el número de edificios que están al servicio del culto y a la vida monástica; y el personal del clero secular regular y de las relijiosas en la República" (15.IX.1856) y "Cuadro del censo y movimiento jeneral de la población" (15.IX.1856) en Ramón Borja, *Esposición del Ministro del Interior, Relaciones Esteriores e Instrucción Pública dirijida a las Cámaras Lejislativa del Ecuador en 1856*, cuadros 4 y 1.

corto de la población, correspondiente principalmente a las esferas sociales más altas, formalizaba su unión. En parte, ésto se debía a que no siempre se encontraba un sacerdote a la mano para santificar la unión, particularmente en las parroquias y villorrios más distantes. Los otros factores que explicarían la baja incidencia de matrimonios formales (nueve por mil, según las tablas de mortalidad del siglo XIX),[47] están aún por determinarse.

Los registros de defunciones son algo más completos que los libros de matrimonios, aunque inferiores a los registros de bautizos, por lo menos del período colonial. Los registros de defunciones del siglo XVIII, que hemos visto, especifican sólamente la fecha de entierro, usualmente pero no siempre, el nombre del fallecido y sólo esporádicamente algún otro dato como el estado civil, edad (ni siquiera la calidad de adulto, joven o niño), raza o legitimidad. Hay numerosas partidas de entierros de esclavos de fulano de tal, criaturas, miembros de tal o cual cofradía, etc., sin nombres ni edad. Lo que es más, la causa de defunción es dada tan sólo por excepción.

De otro lado, los registros de entierros de la época republicana, especialmente los de fines del siglo XIX, son mucho más específicos. No sólamente detallan la fecha del entierro y el nombre del fallecido, sino su edad aproximada y la causa de la muerte.

No es ésta la oportunidad para indicar con qué cuidado se llevaban los libros de registros de la Costa y hasta qué punto las tasas de bautismo, matrimonios y defunciones que se derivan de ellos, reflejaban los movimientos de población. Como tampoco es apropiado sugerir aquí qué técnica (reconstrucción de familias, análisis agregativo o simple tabulación por mes y año) resultará tanto posible como factible en el caso de una determinada parroquia, su población y los registros existentes. Sinembargo, faltaríamos a nuestro deber si no llamáramos la atención a nuestros lectores sobre los títulos de los manuales básicos, a los cuales pueden recurrir para consejos, métodos y técnicas.

Hay tres obras básicas sobre la explotación de los registros parroquiales, dos en francés y una en inglés, ninguna de las cuales ha sido aún traducida al español: Michel Fleury y Louis Henry, *Nouveau manuel de dépouillement et d'exploitation de l'état civil ancien* (Paris, 1965); Louis Henry, *Manuel de démographie historique* (Paris, 1967, 1970); y, E. Anthony Wrigley ed., *An Introduction to English Historical Demography from the Sixteenth to the Nineteenth Century* (Londres, 1966). Afortunadamente, existen dos obras

47 Especialmente en los *Informes* de los Ministros del Interior de 1843, 1846, 1848, 1849, 1853, 1854, 1856, 1857, 1858 y 1863.

elementales en español, que incluyen capítulos sobre registros matrimoniales: Ciro Flamarion, S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli, *Los métodos de la historia: introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social* (Barcelona: Editorial Crítica, 1976); y E. Anthony Wrigley, *Historia y población: introducción a la demografía histórica* (Madrid: Ediciones Guadarrama, 1969; "Biblioteca para el Hombre Actual", 42).

CONCLUSION

En conclusión, debemos recordar al lector que la información sobre los registros parroquiales existentes en la Costa, no está al día. No todos los que se lista en los cuadros 6 al 35 necesariamente subsisten todavía. Tampoco se puede asegurar que se encuentren en sus parroquias originales. Los que aún sobreviven de Chanduy y Milagro, por ejemplo, han sido transferidos a Santa Elena. Por otro lado, todos los inventarios de iglesias que se enumeran a continuación, si se los encuentra todavía. Y las anotaciones sobre los orígenes de las parroquias, por motivos de fuerza mayor, son incompletas.

Los investigadores interesados en estos asuntos deben comenzar por asegurarse del estado actual y ubicación de los registros parroquiales correspondientes a las parroquias que interesen. Luego deben reconstruir en forma completa y detallada la historia de la parroquia o parroquias seleccionadas, dando especial atención a las vicisitudes sufridas por su población a través de los años. Y deben también recopilar tanta información como les sea posible sobre el estado de la población. Aunque subsisten pocos *libri status animarum*, se conocen más de 200 listas nominales todavía existentes del siglo XIX de poblaciones de los cantones costeños y las parroquias que los componían.

CUADRO 6

BABA (San Francisco de Asís)

Registros de Bautizos (B)[a]	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)[c]
B.I. (1683-1706)		M.I. (1737-1775)[b]	D.I. (1737-1762)
B.II (1709-1766)		M.II (1837-1872)	D.II (1766-1783)
B.III (1738-1744)		M.III (1872-1895)	D.III (1787-1797)
B.IV (1794-1801)		M.IV (1895-1902)	D.IV (1786-?)
B.V (1829-1835)			D.V (1829-1836)
B.VI (1837-1843)			D.VI (1845-1867)
B.VIII (1857-1864)			D.VII (1868-1879)
B.IX (1864-1872)			D.VIII (1879-?)
B.X (1872-1881)			D.IX (1888-1892)
B.XI (1882-1887)			D.X (1892-1901)
B.XII (1887-1888)			
B.XIII (1889-1891)			
B.XIV (1891-1896)			
B.XV (1896-1902)			

Fuente: ACD/G 87.

Notas:

a Adicionalmente a los anotados, en 1902 existían: "Cuatro libros de bautismos sin pasta (antiguos)", posiblemente del siglo XVII: ACD/G, 87.

b Según Robles y Chambers, M.I. es titulado "Libro que principia el 1° de Enero de 1737, siendo Cura el Doctor Don Juan Alvarez de Avilés" e incluye registros de 1737-1738, 1740-1755, 1757-1760, 1762-1763, 1766-1771 y 1773-1774: *BCIH,* 6:8/11 (1941), 115-123.

c También "Cinco libros de defunciones sin pasta (antiguos)", posiblemente del siglo XVII y/o de principios del XVIII: ACD/G 87.

CUADRO 7

BABAHOYO ANTIGUO (Santa Rita)*

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1829-1838)		M.I (1847-1868)	D.I (1836-1850)
B.II (1852-1857)		M.II (1878-1881)	D.II (1851-1856)
B.III (1864-1870)		M.III (1882-1897)	D.III (1857-1867)
B.IV (1870-1873)			D.IV (1874-1891)
B.V (1873-1880)			
B.VI (1880-1895)			

Fuente: ACD/G 92.

---

* Barreiro desde 1897.

CUADRO 8

BABAHOYO (La Merced)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1874-1879)	I.I (1895-1896)	M.I (1879-1889)	D.I (1874-1884)
B.II (1879-1884)	I.II (1889-?)	M.I (1889)	D.II (1884-1889)
B.III (1884-1888)		M.III (1891-1899)	D.III (1889-1890)
B.IV (1888-1889)		M.IV (1899-?)	D.IV (1891-1897)
B.V (1889-1891)			
B.VI (1891)*			
B.VII (1892-1894)			

Fuente: ACD/G 93.

---

* "En este libro hay informaciones (matrimoniales) desde Diciembre de 1895 a Noviembre de 1896, que quedan indicadas. Algunos libros hay quemados. Hay unas hojas sueltas de diversas partidas de informaciones del Hospital, La Merced y Santa Rita": ACD/G 93.

CUADRO 9

BALAO (San Antonio de Padua)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1865-1886)	I.I (1886-1894)	M.I (1865-?)	D.I (1863-1893)
3.II (1886-1903)	I.II (1895-1914)		D.II (1894-1910)

Fuente: ACD/G 13.

CUADRO 10

BALZAR (San Jacinto)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1826-1838)	I.I (1826-1850)	M.I (1826-1858)	D.I (1826-1859)
B.II (1839-1854)	I.II (1850-1868)	M.II (1858-1888)	D.II (1859-1874)
B.III (1854-1864)	I.III (1888-?)	M.III (1888-?)	D.III (1874-1881)
B.IV (1864-1871)			D.IV (1881-1890)
B.V (1871-1875)			D.V (1890-1905)
B.VI (1877-1882)			
B.VII (1882-1886)			
B.VIII (1886-1889)			
B.IX (1889-1894)			
B.X (1894-1900)			

Fuente: ACD/G 36; ACD/G 40.

CUADRO 11

CARACOL (Carmen)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1858-1883) B.II (1883-?)	I.I (1892-1893)	M.I (1857-?)	D.I (1857-1899) D.II (1900-?)

Fuente: ACD/G 91.

CUADRO 12

CATARAMA (Nuestra Señora del Carmen)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1887-1893) B.II (1893-1900) B.III (1900-?)		M.I (1887-1900) M.II (1900-?)	D.I (1887-?)

Fuente: ACD/G 80.

CUADRO 13

CHONGON (San Jerónimo)

Registros de Bautizos (B)*	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1789-1884) B.II (1874-1875)		M.I (1856-1877)	D.I (1874-1875)

Fuente: ACD/G 17.

---

* En el APSG/G, hay un registro de bautismos del Chongón de 1827-1851 (ACD/G, RP1)

CUADRO 14

COLIMES (Santa Rosa)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1865-1873) B.II (1873-1880) B.III (1880-1885) B.IV (1885-1894) B.V (1894-1897) B.VI (1897-1904)	I.I (1879-1896) I.II (1896-1900)	M.I (1865-1910)	D.I (1866-1879) D.II (1879-1894) D.III (1894-1902)

Fuentes: ACD/G 41; ACD/G 42.

CUADRO 15

DAULE (Santa Clara)*

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1803-1814) B.II (1815-1817) B.III (1817-1823) B.IV (1823-1830) B.V (1830-1834) B.VI (1834-1839) B.VII (1839-1844) B.VIII (1844-1847) B.IX (1848-1851) B.X (1851-1855) B.XI (1855-1858) B.XII (1858-1864) B.XIII (1864-1871) B.XIV (1871-1874) B.XV (1874-1877) B.XVI (1877-1880) B.XVII (1880-1882) B.XVIII (1882-1885) B.XIX (1885-1888) B.XX (1888-1890) B.XXI (1890-1892) B.XXII (1892-1894) B.XXIII (1894-1896) B.XXIV (1896-1897) B.XXV (1900-1902)	I.I (1808-1810) I.II (1811-1837) I.III (1835-1844) I.IV (1845-1857) I.V (1857-1872) I.VI (1890-1898) I.VII (1898-?)	M.I (1757-1783) M.II (1833-1845) M.III (1845-1873) M.IV (1873-1885) M.V (1877-1885) M.VI (1889-1907)	D.I (1751-1806) D.II (1806-1837) D.III (1837-1845) D.IV (1845-1857) D.V (1857-1872) D.VI (1872-1880) D.VII (1880-1887) D.VIII (1888-1895) D.IX (1896-1898) D.X (1898-1905)

Fuentes: ACD/G 43; ACD/G 46.

---

* Robles y Chambers confirma que B. 1, M. 1 y D.1 empiezan en 1803, 1751 y 1751, respectivamente: *BCIH*, 7:12/17 (1947), 372-381.

CUADRO 16

GUABO

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1898-?)	I.I (1901-?)	M.I (1901-?)	ninguno

Fuente: ACD/G 67.

CUADRO 17

GUAYAQUIL: El Sagrario

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1695-1703)	I.I (1874-1880)	M.I (1665-1700)[a]	D.I (1705-1719)[a]
B.II (1703-1723)	I.II (1880-1885)	M.II (1701-1725)[b]	D.II (1775-1786)
B.III (1723-1743)	I.III (1885-1892)	M.III (1725-1760)[a]	D.III (1786-1799)
B.IV (1743-1752)	I.IV (1892-1897)	M.IV (1775-1798)	D.IV (1799-1808)
B.V (1752-1765)	I.V (1897-1905)	M.V (1798-1821)	D.V (1808-1813)
B.VI (1765-1770)		M.VI (1821-1844)	D.VI (1813-1818)
B.VII (1769-1775)		M.VII (1844-1855)	D.VII (1818-1822)
B.VIII (1775-1780)		M.VIII (1855-1867)	D.VIII (1822-1831)
B.IX (1780-1787)		M.IX (1874-1879)	D.IX (1831-1846)
B.X (1789-1795)[c]		M.X (1879-1887)	D.X (1847-1854)
B.XI (1787-1795)		M.XI (1887-1890)	D.XI (1854-1861)
B.XII (1797-1800)		M.XII (1890-1894)	D.XII (1864-1872)
B.XIII (1801-1804)		M.XIII (1894-1900)	D.XIII (1874-1875)
B.XIV (1804-1809)		M.XIV (1900-1915)	D.XIV (1876-1879)
B.XV (1809-1813)			D.XV (1879-1881)
B.XVI (1813-1818)			D.XVI (1882-1886)
B.XVII (1818-1822)			D.XVII (1886-1889)
B.XVIII (1822-1827)			D.XVIII (1889-1893)
B.XIX (1827-1831)			D.XIX (1893-1895)
B.XX (1831-1838)			D.XX (1895-1897)
B.XXI (1838-1844)			D.XXI (1897-1899)
B.XXII (1844-1847)			D.XXII (1899-1902)
B.XXIII (1847-1849)			
B.XXIV (1850-1853)			
B.XXV (1853-1855)			
B.XXVI (1855-1858)			
B.XXVII (1858-1859)			
B.XXVIII (1860-1866)			
B.XXIX (1866-1868)			
B.XXX (1868-1870)			
B.XXXI (1870-1874)			
B.XXXII (1874-1875)			
B.XXXIII (1875-1878)			
B.XXXIV (1878-1879)			
B.XXXV (1879-1880)			
B.XXXVI (1880-1882)			
B.XXXVII (1882-1883)			
B.XXXVIII (1883-1884)			
XXXIX (1884-1885)			
B.XL (1885-1887)			
B.XLI (1887-1888)			

Continuación del Cuadro 17.

Registros de Bautizos (B)
B.XLII (1888-1889)
B.XLIII (1889-1890)
B.XLIV (1890-1891)
B.XLV (1891-1893)
B.XLVI (1893-1894)
B.XLVII (1894-1895)
B.XLVIII (1895-1896)
B.XLIX (1896-1898)
B.XLIX bis (1896-1898)
B.L (1898-1899)
B.LI (1899-1900)
B.LII (1900-1901)

a Se han extraviado estos volúmenes.
b Este volúmen está encuadernado con B.I.
c B.X supuestamente consiste de registros sólamente de españoles, y B.XI todos los demás (i.e., las *castas*), pero en realidad no se respetaba esta división social.

CUADRO 18

GUAYAQUIL La Merced

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1898-1899)		M.I (1897-1914)	D.I (1898-1901)
B.II (1899-1900)			

CUADRO 19

GUAYAQUIL San Alejo

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Re gistros de Defunciones (D)
B.IA (1827-1832)	No hay ninguna	M.I (1833-1853)[b]	D.I[d]
B.IB (1827-1835) (1860-1865)[a]		M.II (1867-1885)[c]	D.II
B.II (1860-1867)		M.III (1889-1903)	D.III
B.III (1867-1871)			D.IV
B.IV (1871-1874)			D.V
			D.VI (1887-1889)

a También incluye partidas bautismales de Taura de 27.X.1845 a VI.1852.
b Comprende partidas de Taura sólamente.
c Incluye partidas hasta 1889 (ACD/G 10).
d D.I., que empezaba en 1866, hasta D.V. no han sobrevivido.

Continuación Cuadro 19

Registros de Bautizos (B)	Registros de Defunciones (D)
B.V (1874-1877)	D.VII (1889-1895)
B.VI (1877-1879)	
B.VIII (1883-1885)	
B.IX (1885-1888)	
B.X (1888-1891)	
B.XI (1891-1895)	
B.XII (1895-1898)	
B.XIII (1898-1903)	

CUADRO 20

MACHALA (San Antonio de Padua)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1800-1808)	I.I (1820-1823)	M.I (1814-1844)	D.I (1781-818)
B.II (1815-1828)	I.II (1836-1840)	M.II (1845-1861)	D.II (1837-1842)
B.III (1829-1831)	I.III (1874-1897)	M.III (1861-1884)	D.III (1861-1874)
B.IV (1841-1845)	I.IV (1898-?)	M.IV (1874-1897)	D.IV (1874-1881)
B.V (1841-1845)		M.V (1885-1898)	D.V (1881-1894)
B.VI (1845-1854)		M.VI (1898-1907)	D.VI (1894-1898)
B.VII (1854-1858)			
B.VIII (1861-1869)			
B.IX (1869-1871)			
B.X (1871-1878)			
B.XI (1879-1887)			
B.XII (1887-1893)			
B.XIII (1893-1897)			
B.XIV (1897-1899)			
B.XV (1899-1902)			

Fuente: ACD/G 68; ACD/G 69.

CUADRO 21

MORRO (San Jacinto)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1787-1808)	I.I (1867-1899)	M.I (1787-1850)	D.I (1812-1848)
B.II (1808-1823)	I.II (1899-?)	M.II (1850-1896)	D.II (1848-1858)
B.III (1823-1834)		M.III (1896-?)	D.III (1858-1872)
B.IV (1834-1843)			D.IV (1872-1881)
B.V (1843-1852)			D.V*

* Consta como perdido según el inventario de 24.I.1903.

Continuación Cuadro 21.

Registros de Bautizos (B)	Registros de Defunciones (D) *
B.VI (1852-1860)	D.VI (1888-1901)
B.VII (1860-1867)	
B.VIII (1867-1880)	
B.IX (1880-1888)	
B.X (1888-1894)	
B.XI (1894-1901)	

Fuente: ALD/G 19.

CUADRO 22

NARANJAL (San José)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1787-1835)	I.I (1879-1913)	M.I (1837-1856)*	D.I (1844-1845)
B.II (1837-1879)		M.II (1857-1879)	D.II (1879-1913)
B.III (1879-1896)		M.III (1879-1913)	
B.IV (1894-1904)			

Fuentes: ACD/G 21; ACD/G 25.

* Incluye informaciones matrimoniales de 1796-1831 y defunciones de 1795-1844.

CUADRO 23

PALENQUE (San Nicolás)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1757-1797)	I.I (1885-1913)	M.I (1818-1882)	D.I (1813-1857)
B.II (1795-1860) *		M.II (1885-1902)	D.II (1862-1887)
B.III (1859-1880)			D.III (1888-1900)
B.IV (1860-1882)			
B.V (1883-1886)			
B.VI (1886-1890)			
B.VII (1890-1896)			
B.VIII (1896-1906)			

Fuentes: ACD/G 71, ACD/G 72.

* Incluye algunas partidas de defunciones.

CUADRO 24

PASAJE (San Antonio de Padua)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1862-1869)	I.I (1892-?)	M.I (1869-1895)	D.I (1862-1866)
B.II (1870-1876)		M.II (1899-?)	D.II (1866-1875)
B.III (1876-1892)			D.III (1875-1893)
B.IV (1892-1902)			D.IV (1894-1905)
B.V (1902-1908)			

Fuentes: ACD/G 65; ACD/G 66.

CUADRO 25

PIMOCHA (San Juan Bautista)

Registros de Bautizos	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1895-?)		M.I (1871-?)	D.I (1870-?)

Fuentes: ACD/G 86.

CUADRO 26

PUEBLOVIEJO (San Francisco de la Estrella)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1805-1836)	I.I (1874-1890)	M.I (1841-1854)	D.I (1805-1813)
B.II (1845-1850)	I.II (1890-?)	M.II (1858-1888)	D.II (1805-1821)
B.III (1850-1853)		M.III (1888-?)	D.III (1821-1824)
B.IV (1853-1858)			D.IV (1830-1835)
B.V (1850-1870)			D.V (1835-1845)
B.VI (1858-1865)			D.VI (1845-1855)
B.VII (1865-1870)			D.VII (1855-1858)
B.VIII (1870-1874)			D.VIII (1858-1888)
B.IX (1874-1876)			D.IX (1870-1876)
B.X (1876-1878)			D.X (1876-1882)
B.XI (1879-1881)			D.XI (1882-1885)
B.XII (1881-1883)			D.XII (1885-1888)
B.XIII (1881-1887)			D.XIII (1888-1890)
B.XIV (1883-1885)			D.XIV (1890-1896)
B.XV (1885-1887)			D.XV (1896-1900)
B.XVI (1887-1890)			D.XVI (1900-?)
B.XVII (1890-1892)			
B.XVIII (1892-1894)			
B.XIX (1894-1896)			
B.XX (1896-1899)			
B.XXI (1899-1901)			

Fuentes: ACD/G 84.

CUADRO 27

PUNA (La Merced)[a]

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1787-1842)	I.I (1876-?)	M.I[c]	D.I (1787-1862)
B.II (1842-1862)		M.II (1862-?)	D.II (1862-1871)
B.III (1862-1896)			D.III (1871-1895)
B.IV (1897-1931)			

Fuente: ACD/G 30.

---

a En el año 1951, estos registros se hallaban en el ACD/G, pero no me ha sido posible localizarlos : ACD/G 4: Ignacio José de las Heras, Catalago-inventario del Archivo de la Reverendísima Curia Arquidiocesana de Guayaquil (1953-1956).

b Incluye registros matrimoniales de 1853-1861.

c Perdidos según el inventario de 1902.

CUADRO 28

SALITRE (Sagrado Corazón de Jesús)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1886-1890)	I.I (1886-1909)	M.I (1886-?)	D.I (1886-1902)
B.II (1890-1894)			
B.III (1894-1897)			
B.IV (1897-1900)			
B.V (1900-1906)			

Fuentes: ACD/G 47; ACD/G 49.

CUADRO 29

SAMBORONDON (Santa Ana)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1777-?)	I.I (1799-1836)	M.I (1779-?)	D.I (1777-1795)
B.II (1797-1798)	I.II (1816-1817)	M.II (1836-1866)	D.II (1836-1861)
B.III (1804)	I.III (1836-1872)	M.III (1867-1901)	D.III (1860-1868)
B.IV (1805-?)	I.IV (1874-1889)		D.IV (1868-1874)
B.V (1835-1846)	I.IV (1874-1889)		D.V (1874-1879)
B.VI (1846-1849)			D.VI (1880-1887)
B.VII (1855-1862)			D.VII (1887-1900)
B.VIII (1862-1869)			D.VIII (1900-1907)
B.IX (1869-1874)			
B.X (1874-1879)			
B.XI (1888-1891)			
B.XII (1892-1895)			

Continuación Cuadro 29

Registros de Bautizos (B)
B.XIV (1898-1902)

Fuente: ACD/G 32.

CUADRO 30

SANTA ELENA

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1729-1744)	I.I (1803-1804)	M.I (1758-1769)	D.I (1748-1769)
B.II (1744-1746)*	I.II (1804-1825)*	M.II (1761-1789)	D.II (1761-1789)
B.III (1747-1755)	I.III (1825-1827)	M.III (1789-1803)	D.III (1789-1802)
B.IV (1756-1767)	I.IV (1827-1867)*	M.IV (1804-1811)	D.IV (1803-1815)
B.V (1762-1780)	I.V (1867-1880)	M.V (1811-1815)*	D.V (1815-1817)*
B.VI (1780-1788)	I.VI (1880-1895)	M.VI (1815-1816)	D.VI (1817-1826)
B.VII (1788-1790)	I.VII (1895-?)	M.VII (1816-1817)	D.VII (1826-1845)
B.VIII (1790-1791)		M.VIII (1818-1820)	D.VIII (1846-1856)
B.IX (1791-1799)		M.IX (1820-1828)*	D.IX (1856-1858)*
B.X (1799-1802)		M.X (1828-1837)	D.X (1858-1864)
B.XI (1802-1810)		M.XI (1837-1851)	D.XI (1864-1877)
B.XII (1810-1820)		M.XII (1851-1857)	D.XII (1877-1887)
B.XIII (1820-1825)		M.XIII (1858-1876)	D.XIII (1887-1888)
B.XIV (1825-1835)		M.XIV (1876-1888)	D.XIV (1887-1888)
B.XV (1835-1849)		M.XV (1888-1889)	D.XV (1889-?)
B.XVI (1849-1850)		M.XVI (1889-?)	
B.XVII (1851-1856)			
B.XVIII (1856-1858)			
B.XIX (1858-1867)			
B.XX (1867-1871)			
B.XXI (1871-1875)			
B.XXII (1875-1884)			
B.XXIII (1885-1889)			
B.XXIII (1889-1891)			
B.XXV (1891-1899)			
B.XXVI (1899-1907)			

Fuente: ACD/G, Com., LXVIII, Inventario de la Iglesia de Santa Elena (I.X.1913).

---

* En 1913, estos volúmenes faltaban.

CUADRO 31

SANTA LUCIA

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1856-1868)	I.I (1815-1836)	M.I (1841-1880)	D.I (1805-1818)
B.II (1864-1874)	I.II (1871-1881)	M.II (1860-1873)	D.II (1826-1838)
B.III (1874-1881)	I.III (1880-1902)	M.III (1871-1881)	D.III (1828-1838)
B.IV (1885-1886)		M.IV (1881-1896)	D.IV (1839-1860)

Continuación Cuadro 31

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.V (1886-1887)		M.V (1898-1902)	D.V (1860-1873)
B.VI (1886-1890)			D.VI (1881-1896)
B.VII (1898-1902)			

Fuente: ACD/G 50.

CUADRO 32

SOLEDAD (San Juan Bautista)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1862-1869)	I.I (1877-?)	M.I (1889-?)	D.I (1859-1877)
B.II (1863-1889)			D.II (1889-1905)
B.III (1869-1874)			
B.IV (1874-1877)			
B.V (1877-1890)			
B.VI (1880-1891)			
B.VII (1891-1906)			

Fuente: ACD/G 52.

CUADRO 33

VENTANAS (Sagrado Corazón de Jesús)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1852-1857)	I.I (1889-1890)	M.I (1887-?)	D.I (1862-1883)
B.II (1858-1882)	I.II (1892-?)		D.II (1883-1894)
B.III (1883-1891)			D.III (1894-?)
B.IV (1891-1897)			
B.V (1897-?)			

Fuente: ACD/G 78.

CUADRO 34

VINCES (San Lorenzo)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1799-1843)		M.I (1862-1893)	D.I (1818-1853)
B.II (1821-1832)		M.II (1894-1914)	D.II (1853-1866)
B.III (1843-1852)			D.III (1866-1880)
B.IV (1852-1858)			D.IV (1880-1885)

Continuación Cuadro 34

Registros de Bautizos (B)	Registros de Defunciones (D)
B.V (1858-1863)	D.V (1886-1895)
B.VI (1863-1867)	D.VI (1895-1900)
B.VII (1867-1873)	D.VII (1900-1904)
B.VIII (1873-1879)	
B.IX (1879-1881)	
B.X (1881-1883)	
B.XI (1883-1886)	
B.XII (1886-1890)	
B.XIII (1891-1894)	
B.XIV (1894-1897)	
B.XV (1897-1902)	

Fuente: ACD/G 74; ACD/G 75; ACD/G 76.

CUADRO 35

YAGUACHI (San Jacinto)

Registros de Bautizos (B)	Informaciones Matrimoniales (I)	Registros Matrimoniales (M)	Registros de Defunciones (D)
B.I (1862-1872)	I.I (1887-1896)	M.I (1841-1872)	D.I (1861-1870)
B.II (1873-1879)	I.II (1896-1914)	M.II (1873-1885)	D.II (1873-1879)
B.III (1879-1886)		M.III (1886-1914)	D.III (1879-1886)
B.IV (1886)			D.IV (1886-1898)
B.V (1886-1891)			D.V (1898-1913)
B.VI (1891-1902)			

Fuente: ACD/G 58; ACD/G 59.

INVENTARIOS DE IGLESIAS*

BABA (San Francisco de Asís)

MUÑOZ, Isidro María. Inventario de la Iglesia parroquial de Baba (5.X.1902), 16 págs. ACD/G 87.
JIJON C., Timoleón y Manuel I. CASTRO. Inventario de las cosas de la Iglesia de San Francisco de Baba (20.VI.1907), 6 págs. ACD/G 88.
CACERES, Víctor Manuel. Inventario de la Iglesia parroquial de Baba (20.VII.1913), 5 fols. ACD/G 89.
HURTADO, Virgilio E. Inventario de entrega de la Iglesia y pertenencias de la Parroquia de Baba (14.II.1923), 3 fols. ACD/G 90.

BABAHOYO/BARREIRO (Santa Rita)

PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Santa Rita de Babahoyo (10.XI.1902), 12 págs. ACD/G 92.

BABAHOYO (La Merced)

PEREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Mercedes de Babahoyo (20.XI.1902), 12 págs. ACD/G 93.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de La Merced de Babahoyo (4.VII.1913), 4 fols. ACD/G 94.

BALAO (San Antonio de Padua)

MOSCOSO, Adolfo. Inventario de la Iglesia parroquial de Balao (29.XII.1902), 15 págs. ACD/G 12.
BARZALLO, Manuel D. Inventario de los objetos pertenecientes a la Iglesia de Balao, entregados por el señor Cura, doctor Manuel D. Barzallo al señor Síndico don Simón R. Cabrera (20.VI.1902), 4 fols. ACD/G 12, fs. 16-19.
RODRIGUEZ, Tomás Antonio. Inventario de las existencias de la Iglesia de San Antonio de Balao (8.VII.1907), 3 págs. ACD/G 12, fs. 20-21.

* Existen algunos inventarios de las parroquias costeñas en el ACD/G. Parroquias, XVII; Inventario de la Iglesia de Machala (1839), que incluye un inventario de 1821; Inventario de la Iglesia de Machala (1862), seguido por inventarios de Chanduy (1867), San Agustín (1867), Soledad (1868), Colonche (1870), Machala (1874) y Vinces (1874); Inventario. . . de esta Santa Iglesia de San Andrés de la Canoa (10.XI.1862); y (Expediente que contiene los Inventarios de las Iglesias y Cofradías de Babahoyo, Caracol, Pimocha, Colimes, Balzar, Baba, Milagro, Chanduy, Colonche, Balao, Manglar Alto, Puná, Palenque, Samborondón, Soledad, Puebloviejo, Santa Elena, Vinces y Pasaje (1878-1880), de 1840 y 1858, ninguno de los cuales he podido localizar. ACD/G 1; Tres Inventarios del Archivo de la Curia, 1686-1874: Inventario del archivo de la Secretaría Eclesiástica de esta Diócesis de Guayaquil (4.II.1862), f.19. Puede ser prematuro, sin embargo, concluir que ellos no han sobrevivido, puesto que no pude compulsar todos los volúmenes y papeles encuadernados en el ACD/G.

PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Balao (9 [illegible].1913), 11 págs. ACD/G 13.
ESCALANTE, Pedro P. Cotejo inventarial [de la Iglesia parroquial de Balao] (18.XI.1917), 1 fol. ACD/G 14. f.1.
ESCALANTE, Pedro P. Mejoras que se han puesto en la Iglesia parroquial de Balao, durante la administración del presente señor Cura, doctor don Pedro P. Escalante (8.IX.1918), 2 fols. ACD/G 14, fs.2-3.
PAREDES YCAZA, Francisco. Anotaciones al Inventario anterior, hechas en la visita pastoral (6.XI.1918), 1 fol. ACD/G 14, f.4.
HURTADO R., Virgilio Ezequiel. Inventario de la Iglesia de San Antonio de Balao (21.VIII.1922), 7 págs. ACD/G 15.
RIOFRIO E., Agustín. Inventario de la Iglesia parroquial de San Antonio de Balao (13.III.1937), 5 fols. ACD/G 16.

BALZAR (San Jacinto)

CAPUTI, Francisco Javier. Inventario de la Iglesia parroquial de Balzar (15.IX.1902), 13 págs. ACD/G 36.
ARIAS, Luis A. Inventario de la Iglesia de San Jacinto de Balzar (16.III.1904), 2 fols. ACD/G 37.
ARIAS, Luis A. Inventario particular de los ex-votos y alhajas de la Iglesia de San Jacinto de Balzar (31.XII.1904), 2 vols. ACD/G 38, fs. 1-2.
CAPUTI, Francisco Javier. Inventario general de las alhajas y demás enseres de la Iglesia de San Jacinto de Balzar (30.III.1905), 3 fols. ACD/G 38, fs. 3-5.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de San Jacinto de Balzar (4.VIII.1913), 4 fols. ACD/G 39.
PAREDES YCAZA, Francisco. Anotaciones al Inventario de la Iglesia de Balzar (12.VIII.1917), 2 fols. ACD/G 40.

CARACOL (Nuestra Señora del Carmen)

SALCEDO, Adolfo A. y PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Caracol (16.IX.1902), 12 págs. ACD/G91.

CATARAMA (Nuestra Señora del Carmen)

SALCEDO, Adolfo A. Inventario de la Iglesia parroquial de Catarama (15.XI.1902), 12 págs. ACD/G 80.
SALCEDO, Adolfo A. Inventario de las pertenencias de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen de Catarama (2.VI.1907), 2 fols. ACD/G 81. .
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, en Catarama (9.VII.1913), 5 fols. ACD/G 82.
RODRIGUEZ, Tomás Antonio. Inventario de las pertenencias de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen de Catarama (s.f.). 1 f. ACD/G 83.

CHANDUY (San Agustin)

RODRIGUEZ, José Joaquín. Inventario formal de todas las alhajas, paramentos, i demás bienes pertenecientes a la Santa Iglesia de San Agustín de Chanduy (16.IV.1847), 4 fols. ACD/G, Asuntos Varios (AV), I, pags. 205-208, [fols. 112-115].
GONZALEZ, Luis P. Inventario de la Iglesia de Chanduy (18.XI.1905), 2 fols. ACD/G 56.

ANONIMO. Inventario de la Iglesia parroquial de San Agustín de Chanduy (1907), 2 fols. ACD/G 57.

CHONGON (San Jerónimo)

FLOR G., Manuel. Inventario de Chongón (24.IX.1913), 4 págs. ACD/G 17, págs. 10-13.
ROMAN, Miguel A. Inventario [de la Iglesia parroquial de Chongón] (30.VIII.1919), 4 fols. ACD/G 18.

COLIMES (Santa Rosa)

MUÑOZ, Alfredo. Inventario de la Iglesia parroquial de Colimes (14.IX.1902), 12 págs. ACD/G 41.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Colimes (10.VIII.1913), 8 fols. ACD/G 42.

COLONCHE (Santa Catalina)

ANONIMO. Inventario general de la Iglesia parroquial de Santa Catalina de Colonche (XI.1931), 5 fols. ACD/G, Libro diario de caja de la Junta reconstructora de la Iglesia de la parroquia de Colonche (1903), fols. 6-10.
ESCORZA LUCIO, Celso. Inventario general de la Iglesia parroquial de Santa Catalina de Colonche (1.XII.1951), 9 fols. ACD/G, Libro Diario ..., fols. 12-20.

DAULE (Santa Clara)

MUÑOZ, Daniel A. Inventario de la Iglesia parroquial de Daule (I.IX.1902), 15 fols. ACD/G 43.
ASTUDILLO, Virgilio. Inventario general de las alhajas y enseres pertenecientes a Nuestra Señora Virgen del Rosario de la Villa de Santa Clara de Daule (20.II.1905), 2 fols. ACD/G 44.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Daule (17.VIII.1913), 8 fols. ACD/G 45.
PAREDES YCAZA, Francisco. Aumento al Inventario de la Iglesia de Santa Clara de Daule (4.X.1917), 2 fols. ACD/G 46.

GUABO

PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia viceparroquial del Guabo (19.VII.1902), 4 fols. ACD/G 67.

GUAYAQUIL: CATEDRAL

PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario general de la Santa Iglesia Catedral (6.II.1923), 38 págs. ACD/G 7.

GUAYAQUIL: EL SAGRARIO

MONCAYO, Joseph. Inventario de los bienes de esta Iglesia Matriz con sus campanas, y altares y todo lo demás perteneciente a dicha Iglesia que se hace dicho inventario siendo cura interino el doctor don Joseph Moncayo, para entregar al cura propio doctor don Bernardo de Larrea y León que en su nombre recibe el doctor don Joseph Valero como

cura actual e interino por poder del dicho señor cura propio, lo cual se hizo en la manera siguiente (12.VIII.1774), 6 fols. ACD/G, AV, I, págs. 173-178 [fols.96-98v.]. (para el texto del cual vea el Apéndice 2.
GARCIA, Jorge Y. Inventario de la Iglesia del Sagrario (23.III.1903), 16 págs. ACD/G 8.
GARCIA, Jorge Y. Inventario de la Iglesia del Sagrario de 1911 (I.1913), 10 págs. ACD/G 9.

GUAYAQUIL: SAN ALEJO

ABAD SERRANO, Juan. Copia de los Inventarios practicados en la Iglesia de San Alejo el año de 1912 (15.IX.1912), 4 fols. ACD/G 10.
MUÑOZ, Alfredo. Inventario de los objetos i vasos sagrados pertenecientes a la Iglesia parroquial de San Alejo (VI.1902), 5 fols. ACD/G 11.

MACHALA (San Antonio)

PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Machala (17.VII.1902), 7 fols. ACD/G 68.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Machala (26.X.1913), 15 págs. ACD/G 69.

MILAGRO

DIAZ, Joaquín Roberto. Inventario de la Iglesia parroquial de Milagro (28.IX.1902), 12 págs. ACD/G 60.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Milagro (4.VI.1914), 7 págs. ACD/G 61.

MORRO (San Jacinto)

NOVOA, Rafael. Inventario de la Iglesia parroquial del Morro (24.I.1903), 15 págs. ACD/G 19.
HURTADO, Virgilio E. Inventario de las cosas de Iglesia que entrega el señor doctor Rafael Novoa al señor doctor Virgilio E. Hurtado (3.I.1910), 2 fols. ACD/G20, fs.1-2
HURTADO, Virgilio E. Inventario de las existencias de la Iglesia del Morro (30.XII.1913), 3 fols. ACD/G, fs. 3-5.

NARANJAL (San José)

JIJON CORONEL, Timoleón U. Inventario de la Iglesia de Naranjal (13.XII.1902), 24 págs. ACD/G 21.
ANONIMO. Inventarios de los bienes de la Iglesia de la Parroquia de Naranjal (20.XI.1908), 9 fols. ACD/G 23.
ASTUDILLO, Virgilio. Inventario [de la Iglesia parroquial de Naranjal] (8.II.1913), 4 fols. ACD/G 24.
ASTUDILLO, Virgilio. Inventario de la Iglesia parroquial de Naranjal (14.X.1913), 18 págs. ACD/G 25.
HURTADO, Virgilio E. Inventario [de la Iglesia parroquial de Naranjal] (28.IV.1916), 2 fols. ACD/G 26, fs. 15-16.
ESPINOZA, Nicanor B. y FLOR G., Manuel María. Inventario de la Iglesia parroquial de Naranjal (9.V.1918), 3 fols. ACD/G 27.
CERIOCA, Juan B. y otros. [Inventarios de la Iglesia parroquial de Naranjal], 3 fols.

(7.IV.1920, 22.XI.1922, 26.VI.1923, 18.VII.1923). ACD/G 28.

NARANJITO

PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia de Naranjito (6.VI.1914), 4 págs. ACD/G 63.
NAVARRO, José María. Inventario de la Iglesia de Naranjito (31.VIII.1919), 3 fols. ACD/G 64.

PALENQUE (San Nicolás)

MONTERO VELA, J. Inventario de la Iglesia parroquial de Palenque (10.X.1902), 12 págs. ACD/G 71.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Palenque (27.VII.1913), 6 fols. ACD/G 72.

PASAJE (San Antonio)

PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial del Pasaje (18.VII.1902), 5 fols. ACD/G 65.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial del Pasaje (31.X.1913), 13 págs. ACD/G 66.

PIMOCHA (San Juan Bautista)

LEON, José. Inventario de las alhajas, paramentos, efigies, templo y demás concerniente a esta parroquia de Pimocha (12.XI.1846), 3 fols. ACD/G, AV, I, fs. 209-211.
ARAUJO, Juan Bautista y PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia de Pimocha (21.XI.1902), 12 págs. ACD/G 86.

PUEBLOVIEJO (San Francisco de la Estrella)

HERNANDEZ, Evaristo. Inventario de la Iglesia parroquial de Puebloviejo (13.XI.1902), 14 págs. ACD/G 84.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de San Francisco de Asís, en Puebloviejo (17.VII.1913), 8 fols. ACD/G 85.

PUNA (La Merced)

ORTEGA ALCOSER, Miguel. Inventario general de la parroquia de Puná (23.XII.1887), 3 fols. ACD/G 30, fs. 1-3.

RAMIREZ, Bacilio. Inventario de los animales vacunos y caballar de la Cofradía de la Iglesia de Puna (s.f.), 3 fols. ACD/G 30, fs. 6-8.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Puná (6.XII.1902), 12 pags. ACD/G 31.

QUEVEDO (San José)

TORRES, Víctor. Inventario de Quevedo (3.VIII.1913), 1 fol. ACD/G 70.

SALITRE (Sagrado Corazón de Jesús)

PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Salitre (13.VI.1902), 4 fols. ACD/G 47.
ANONIMO. [Inventario de la Iglesia parroquial de Salitre] (12.III.1904), 6 fols. ACD/G 48.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Salitre (26.VIII.1913), 4 fols. ACD/G 49.

SAMBORONDON (Santa Ana)

CASTRO, Manuel I., Inventario de la Iglesia parroquial de Samborondón (20.IX.1902), 15 págs. ACD/G 31a.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Samborondón (22.VIII.1913), 9 fols. ACD/G 32.

SANTA ELENA (Santa Elena)

GARZON, Ciro A. Copia del Inventario formado al hacerme cargo de esta parroquia en la fecha que se expresa a continuación (26.V.1889), 4 fols. ACD/G 53.
NENA, A. Inventario general de los bienes y ganado de esta Cofradía de la Santa Iglesia de este Cantón que el infrascrito ha recibido del ex-Síndico señor Emilio Onofre, de la manera siguiente (31.XII.1898), 6 fols, ACD/G 54.
ANONIMO. Inventario de la Iglesia de Santa Elena (1907), 2 fols. ACD/G 55, fs. 1-2.
ROUSSILHE, Félix. Alcance al Inventario de Santa Elena (19.VI. 1908), 1 fol. ACD/G 55, f. 3.
ANONIMO. Inventario de la Iglesia de Santa Elena en Octubre del año de 1913 (1.X.1913), 4 fols. ACD/G, Com., LXVIII.

SANTA LUCIA (Santa Lucía)

GONZALEZ, Luis. Inventario de la Iglesia parroquial de Santa Lucía (3.X.1902), 13 fols. ACD/G 50.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Santa Lucía (13.VIII.1913), 3 fols. ACD/G 51.

SOLEDAD (San Juan Bustista)

PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de Soledad (19.VIII.1913), 4 fols. ACD/G 52, fs. 1-4.
PAREDES YCAZA, Francisco. Anotaciones al Inventario de la Iglesia de Soledad (5.X.1917), 1 fol, ACD/G 52, f.5.

VENTANAS (Sagrado Corazón de Jesús)

HERNANDEZ, Evaristo. Inventario de la Iglesia parroquial de Ventanas (14.XI.1902), 12 pág. ACD/G 78.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, en Ventanas (1913), 3 fols. ACD/G 79.

VINCES (San Lorenzo)

MONTESINOS, Alipio S. Inventario de la Iglesia parroquial de Vinces (11.XI.1902), 12 págs, ACD/G 74.

PAREDES YCAZA, .Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de San Lorenzo de Vinces (24.VII.1913), 5 fols. ACD/G 75, fs. 1-5.
PAREDES YCAZA, Francisco. Anotaciones al Inventario anterior (17.X.1917), 2 fols. ACD/G, fs. 5-6.
ARIAS, Luis A. Inventario de la Iglesia parroquial de San Lorenzo de Vinces (17.X.1917), 12 fols. ACD/G 76.
ARIAS, Luis A. Inventario de la Iglesia de San Lorenzo de Vinces (10.IX.1921), 5 fols. ACD/G 77.

YAGUACHI (San Jacinto).

Espinoza, Nicanor B. Inventario de la Iglesia parroquial de Yaguachi (15.IX.1902), 12 págs. ACD/G 58.
PAREDES YCAZA, Francisco. Inventario de la Iglesia parroquial de San Jacinto de Yaguachi (8.VI.1914). ACD/G 59.

APENDICE 1

Estado

De las Parroquias y Vice-Parroquias del Departamento de Guayaquil en la Diócesis de Cuenca, que con arreglo a lo dispuesto por el Señor Secretario de Estado del Departamento del Interior, presenta el que subscribe a la Intendencia de este Departamento.*

Cantón de Guayaquil

Parroquias	*Vice-Parroquias*
La Matriz, Ciudad nueva de dicho	San Alejo
La Concepción, Ciudad antigua de id	Las Mercedes
Samborondón	Carece de Vice-Parroquia
Yaguachi	El Milagro y el Naranjito.
Chongón	Vice-Parroquia de la Punta de Santa Elena.

Cantón de Porto-Viejo, Provincia de Manaví

Portoviejo, Ciudad	Picoazá y Pichota
Montecristi, Villa	Chone y Tozagua
Jipijapa	Paján
Canoa	No tiene Anejo

Cantón de Machala

Machala, Villa	El Pasaje
Naranjal	Carece
Puná	Balao

Cantón de la Punta de Santa Elena

La Punta de Santa Elena, Villa	Chandui, y Colonche
El Morro	Carece

Cantón de Daule

Daule, Villa	Santa Lucía
Balzar	Carece

---

* AHN/B, Mis/Rep., CXXIII, fol.236. (Fotocopia cortesía de J. León Helguera del Departamento de Historia de Vanderbilt University).

Cantón de Bava

Bava, Villa	Pimocha, y Ñauza
Palenque	Estero de Vinces

Cantón de Bavahoyo

Bavahoyo, Villa	Caracol
Pueblo-Viejo	Ventanas

Guayaquil, Noviembre 16 de 1826.

Dr. Francisco Xavier de Garaycoa

APENDICE 2

[INVENTARIO DE LA IGLESIA MATRIZ DE GUAYAQUIL] (12.VIII.1774)

ACD/G, Asuntos Varios, I, págs. 173-178 [fols. 96-98v].

Transcripción de: Michael T. Hamerly.

p.173[f.96] Inventario de los bienes de esta Iglesia Matriz con sus campanas y altares y todo lo demás perteneciente a dicha Iglesia que se hace dicho Inventario siendo cura interino el doctor don Joseph Moncayo para entregar al cura propio doctor don Bernardo de *Larrea* y León que en su nombre recibe el doctor don Joseph Valero como cura actual interino por poder del dicho señor cura propio, *lo* cual se hizo en la manera siguiente

Item Se inventarían dos campanas grandes y su esquilón en la torre

Item El altar mayor con la custodia donde esta: el Señor Sacramentado, en su sagrario de madera, y su velo de tisú, San Pedro de cuerpo entero al lado derecho, con su ropaje de terciopelo carmesí, su cojín a los pies, y dos llaves de plata en las manos, y la tiara con tres coronas de plata, y su crucero de plata, al lado izquierdo San Diego con titular de la Santa Iglesia de cuerpo entero su diadema de plata, la mesa del altar con su ara de madera, la tarima con su alfombra una mesa que sirve de crencia, cuatro sillas en el presbiterio usadas.

Item El altar del Santo Christo de la Beracruz donde, esta el sagrario para la administración de Sacramento, en el dos cupones donde se deposita el Sacramento, el uno de pie todo dorado, el otro de plata dorado por dentro, una cruz de plata todo embutida con el santo fino en crucis, el cuerpo, y brasos embutidos de reliquias su ara, la cageta de plata dorada para la administración de Sacramentos, su bolsa de plata, frontal al olio, mantel, ara, y palia en la mesa del altar, y atril, y en dicho altar un crucifijo de cuerpo entero con el título de Beracruz; su tarima con su estero un farol grande que sirve de lámpara de cuatro cristales. /

Item El altar de Nuestra Señora de la Concepción con su imagen de
p.174[f.96v.] cuerpo entero, y su ropaje, su corona de plata dorada, enjoyada con piedras, arriba San Joseph de cuerpo entero su retablo, nuevo dorado frontal al olio, ara, mantel, y palia, y su Santo Christo de madera en el altar, ta*rima y* petate.

Item Otro tabernáculo viejo donde esta San Judas Thadeo de cuerpo entero con su ropaje, en la mesa del altar, su ara, sin mantel, y su frontal de bastidor su tarima.

Item Otro altar de Animas, y mi señora Santa Ana de cuerpo entero con sus rayos de plata, con Nuestra Señora en sus brazos con su corona de plata, arriba el Señor en la columna de cuerpo entero, con sus potencias de plata, a los lados las Animas de Madre, San Joachim de bulto, sobre la mesa del altar con sus velos las imagenes la mesa del altar con su mantel ara, y palia, y su tarima, alfombra, y su frontal de bastidor.

Item Otro altar de la gloriosa Santa Lucía, la imagen de madera con su

diadema de plata que esta en poder del mayordomo, su velo mantel, ara, y palia, su frontal viejo de bastidor viejo su tarima con su petate.

Item Otro altar de San Sevastian, el santo de madero retablo reducido, su velo de tafetán, mantel, ara, y palia, su tarima y petate.

Item Otro altar de Nuestra Señora de Guadalupe retablo nuevo, con su efigie de madera, su ropaje, y corona de plata en su nicho cerrado en la mesa del altar su Santo Christo ara, mantel, y palia atril, su frontera de bastidor su tarima, y petate.

Item Otro altar de Nuestra Señora del Carmen, en su retablo, su efigie de madera con su corona de plata, y en el Niño con su corona todo con su ropaje, su velo la mesa del altar con su mantel, ara, atril, palia, y su Santo Christo de madera, su frontal al olio, su tarima con su petate.

Item Otro altar de Nuestra Señora de la Candelaria en su retablo pequeño, y en
p.175[f.97] el de la imagen con su corona de plata, su ropaje/ *la* mesa del altar su mantel, su ara, su atril, su velo, su frontal de bastidor su tarima, y petate.

Item Otro altar de Nuestra Señora de la Caridad, en su retablo pequeño, y en la imagen con su corona, su ropaje, su velo, y la mesa del altar con su mantel, ara, palia, frontal, de bastidor, su *tarima*, y petate.

Item El Bauptisterio con su llave, su pila bauptismal de piedra de jaspe, y su cajón con su llave donde se guarda el santo olio, y crisma.

Sachristia:

Item En ella el Señor Crucificado grande con su docel todo de madera.

Item Cinco cuadros grandes con sus marcos de madera, el señor San Joseph, la Virgen, y mi señor San Juachin, y mi señora Santa Ana, y nuestra Señora de Guadalupe, en su altar.

Item Un escaño de madera con su lebrillo, y su tenaza.

Item Un jarro de plata con su pico que sirve, en el Bauptisterio

Falta una lámpara grande, en el altar mayor que daría razón don Francisco Requena como mayordomo que la cojió.

Falta otra lámpara de plata de la Purísima dara razón don Bernardo de Echeberz.

Falta otra lampara en el altar de nuestra Señora de Guadalupe dará razón don Juan Petrí.

Ornamentos:

Item Uno de brocato blanco con dealmaticas, capa de coro paño de atril manga de cruz, y palio.

Otro dicho carmencí de brocato, con dealmaticas, y paño de atril.

Otro dicho de damasco morado con dealmaticas capa de coro, paño de atril, y manga de cruz.

Otro verde de raza listas con dealmaticas, y paño de atril.

Otro ornamento de razo blanco nuevo con dealmaticas capo de coro,
p.176[f.97v.] paño de atril, y dos casullas más del mismo/ género nuevo todo.

Otro ornamento negro de terciopelo con franjas de plata capa de coro, y atraida con sus dealmaticas.

Otro ornamento de razo carmecí con flores blancas dealmaticas capa de coro paño de atril, y frontal.

Una casulla de brocato carmecí= Otra de razo carmecí= Otra glace floreado anteada= Otra de glace carmecí= Otra de razo con sus dealmaticas= Otra de brocatillo color de roca seca= Otra de damasco carnecí flores blancas= Otro ornamento negro de damasco con sus dealmaticas, y su capa de coro= Una casulla de brocatillo verde= Dos casullas negras de damasco ambas= Una más negra de damasco con sus

franjas, de plata= Otra casulla de razo Llanco con sus franjas de *oro*= Otra morada de razo= Otra de damasco colorado con su franjita= Otra negra con su franjita de oro= Otra de damasco carnecí con su franjita de oro= Dos frontales el uno negro, y el otro morado.

Falta dos casullas de damasco blancas usadas, y otra de perciana carnecí flores blancas los mayordomos, se descargarán de ellas don Pedro Péres de las dos, y Montenegro de la otra.

Faltan dos albas ordinarias.

Item Seis caliz de plata dorada con sus patenas de lo mismo.

Item Un cupón grande de plata dorada; una custodia pequeña plata dorada.

Item Un acetre grande con su hijopo de todo de plata

Item Tres aras

Item Dos ciriales grandes de plata para los monacillos

Item Tres salvillas de plata dorada una con su vinagreras, y campanilla de plata todo dorado.

p.177[f.98]Item Dos vinagreras de plata

Item Dos incensarios, y dos navetas de plata

Item Una cruz grande plata con su crucifijo que sale, en los entierros= Otra pequeña

Falta*n* diez y seis blandones los mayordomos del Señor presentes darán razón de ellos

Item Doce mallas y doce marioletas de plata.

Item Cuatro mallas chiquitas de plata

Item Un atril de plata

Item Un guión con su cruz de plata, y tres canutos de plata

Item Seis veras de palio con cinco canutos de plata cada vara que componen treinta, y siete campanillas del palio de plata

Item Una cruz *con* su Santo Christo, y su piaña de plata que esta en el altar mayor

Faltan un baulito todo de plata que servía de depósito los Jueves Santos de más de media vara

Item Un depósito de plata con su puerta de vidriera, y otra de plata.

Falta una cadena de oro del depósito don Pedro Pérez dará razón de ella

Falta las camaretas que tenía el señor don Pedro Pérez dará razón de ellas, y cuántas eran

Item Una campanilla de plata grande con su atravesaño de plata

Item Tres platillos de plata de pedir la limosna del Santísimo Sacramento con su copa y custodia arriba

Item Tres misales nuevos el un antorpiano, y los dos madrileños.

p.178[f.98v.]Item Dos cuadernos uno de Epistola, y otro de Evangelios.

Item Más seis misales usados.

Item Una manual romano.

Item Don manuales pequeños para admin*istrar* sacramento

Item Seis faroles de vidrio, y seis de talcos

Item Un quitasol nuevo de terciopelo, y dos viejos, el uno al olio, y otro de perciana

Item Un estandarte para cuando sale el Señor

19 alvas con dos de clarín, y encajes finos

Item Cíngulos de franjas de plata cinco, y de tintas once

Item Amitos ochos

Item Una campanilla de maniqueta, y otra de el Señor grandes

Item Campanillas pequeñas, de vinagreras tres un San Diego en la Sacristía

Item Más seis villantes, con más cinco espejos de marco dorado:
Dos más de marco colorado, un almires. dos gierros* de hacer ostias.=
Con lo cual se acabó este Inventario por no haber más bienes que pertenescan a dicha Iglesia Matriz, sino tan solamente los que va inventariados, y lo firmó el dicho Señor Cura Interino por ausencia del propietario, ante mi el Notario Público y de Cruzada de que doy fe, Guayaquil y Agosto 12 de 774.

Joseph Valero

Ante mi

Thomás de Alvarado
Notario Público y de Cruzada.

* Por "hierros".

EL COMERCIO Y LA MORAL
(Edades Antigua y Media)

por JOSE REIG SATORRES

Introducción

Hace años realizábamos una amplia investigación histórica sobre el comercio y la moral en la península ibérica, y cuyo estudio se centraba en el aporte de los teólogos españoles de los siglos XVI y XVII, de los cuales no pocos eran profesores en las Universidades de Salamanca y Alcalá de Henares, de sobre conocidas como relevantes exponentes de la cultura europea en la Edad Moderna, unidas a su vez, al instante de mayor brillantez de la historia de España por su política europea y expansión americana. Figuras destacadas de este período serán Vitoria, Soto, Molina, Suárez, Medina, Covarrubias, Navarro, Mercado, Villalón. . .etc.

En una serie de artículos quisiéramos presentar el resumen del aporte doctrinal de unos autores que si bien tuvieron por quehacer fundamental la filosofía y la teología, dada su relevancia y participación en la vida de su tiempo, no pudieron permanecer ajenos a las realidades mercantiles que, a partir de la Edad Moderna, vienen a constituir parte esencial del desarrollo y progreso de la civilización de Occidente.

Hoy, en una primera entrega, ofrecemos un esquema, más bien somero, de la situación mercantil en la Península, como precedente inmediato de la época a estudiar, más que por su importancia por facilitar una idea de la realidad del principio, y de eso apuntarse conceptos y nociones capaces de prolongarse y aún de influir en siglos posteriores.

Si por el ímpetu de las armas y el celo evangelizador llega la civilización occidental a Iberoamérica, es de interés observar en concreto ciertos aspectos del pensamiento que, dominantes en la Península y en buena parte comunes a toda Europa, marcan las directrices del actuar americano, y unos de los aspectos de ese pensamiento y realidad que no podían ser distintos a España y América es la valoración del comercio, en el que sin duda pesa la opinión de los teólogos, canonistas y juristas de un país eminentemente religioso y católico.

I. Primitivas invasiones

Hacer referencia al comercio de los aborígenes de la Península Ibérica es innecesario, dado que la falta de fuentes es manifiesta, por otra parte se da por supuesto que de existir, como es natural que existiera, se desarrollaba dentro de la más elemental contratación: permuta de productos indispensables, fruto siempre de la agricultura y la ganadería.

Fenicios

Este pueblo, que floreció en Asia Menor en el siglo VII a.C., manifestó su pujanza a través del Mediterráneo llegando en Occidente hasta España. Generalmente establecen sus factorías en la costa; sólo en España, aprovechándose de la penetración del Guadalquivir, llegan hasta "Sevilla, Itálica, Huelva, Lebrija, Puerto de Santa María y otros lugares de la Bética", que vienen a ser los centros de contratación fenicia de mayor importancia en la Península. Pueblo eminentemente marítimo y comercial establece sus factorias para comerciar con los nativos a quienes saben manejar con maestría y buena voluntad. Todo su comercio se reduce a sacar, de la buena tierra en que se asientan, los abundantes frutos del campo a cambio de telas y enseres principalmente femeninos que deslumbran a los nativos.[1]

Griegos

Llegan a España después de los Fenicios. Como ellos asientan sus factorias en zonas fértiles, que en este caso es el Levante, y más concretamente junto a la cuenca del Ebro. Cuenta "Rufo Festo Aviano, poeta y geógrafo español del siglo IV a.C., que los pueblos más célebres avecindados en estas orillas eran los griegos, dueños de un territorio fértil, abundante en frutas, provisto de ganados, y que además de la agricultura se aplicaban al transporte de las mercaderías extranjeras por el río Ebro".[2] Aunque como los fenicios tienden a sacar los productos del país, hay que reconocer las ventajas de su asentamiento, que les lleva a desarrollar un gran progreso del que son portadores, por el esplendor que gozaba Grecia en aquellos momentos. Influyen extraordinariamente en la agricultura y, sobre todo, marcan el inicio de la industria primitiva que tan

1 Cfr. sobre la materia M. Colmeiro: *Historia de la Economía Política en España*, tom. I, cap, I. pp. 28-29; Masdeu, *Historia crítica*, Part. II, lib. IV; Heinrich Sieviking: *Historia Económica Universal* trad. de Pío Ballesteros. Ed. Rev. de Derecho Privado, Madrd, 1935; P. Bonfante, *Storia del Comercio*, 1ª Part. cap.IV. Torino, 1946 2ª ed; M. Scherer, *Histoire du Commerce*, tra. del aleman de H. Richetet y Ch. Vogel. Paris 1857, tom. I. 1ª Part. cap. v, pp. 42-79.

2 Cfr. Colmeiro, obr. cit. tom. I, cap. I, pp. 32-33. Id. Scherer, obr. cit. tom. I, 1ª. part. V, pp. 90-133; Bonfante, obr. cit. 1ª part. cap. V, pp. 42-71.

eficazmente quedará en aquella región llamada a ser, posteriormente, una de las zonas más mercantiles de la Península. Aprovechando el curso navegable del Ebro, como antes hicieran los fenicios con el Guadalquivir, penetran en el interior, fomentando el intercambio de productos.

Con los griegos aparece en la contratación un nuevo elemento que será pernicioso para el futuro por sus estragos: el interés.[3] Merece la pena destacarse la doctrina del interés entre los griegos por el enorme desarrollo que alcanzará con la formulación de Aristóteles al que comentará con su habitual brillantez santo Tomás de Aquino al incorporar su filosofía a la teología cristiana. Según Aristóteles el dinero es estéril, incapaz de producir por sí mismo al ir contra naturaleza, la cual consiste en servir de precio y cambio de las cosas. Si es cierto que la prohibición de la usura[4] se formuló desde los tiempos más remotos a través del pueblo israelita en el Antiguo y Nuevo Testamentos[5], puede decirse que la primera prohibición de carácter económico es la de Aristóteles en la Política, que ratifica en la Etica a Nicómaco.[6]

Sin temor a generalizar demasiado puede afirmarse que, desde un punto de vista moral, la mayor riqueza de la doctrina antigua que gira alrededor de lo que hoy llamaríamos ciencia económica-mercantil se manifiesta en la preocupación por orientar sobre la doctrina del interés, que sin duda es problema de todos los pueblos de la antigüedad.[7]

3 Según G. Glotz, *Histoire Greeque*, Cap. II, p. 45: "On peut dire qu'en fait, le prêt á interet, aliment necessaire du commerce, a toujours eté consideré avec faveur en Grèce".

4 Conviene aclarar en forma general que hasta bien avanzada la Edad Media no se distingue con precisión entre *usura* e *interés*, términos que con frecuencia se consideran sinónimos.

5 La Patrística primero, y la Escolástica después harán frecuentes comentarios a los abundantes textos del Antiguo y Nuevo Testamento. Sieviking ha calificado la influencia del Antiguo Testamento de "decisiva importancia para la actitud espiritúal de Occidente respeto de la economía", cfr. obr. cit. p.42.

6 *Política*, I, X, in fine; *Etica a Nicómaco*, IV, I, 37. Grecia distingue entre préstamo terrestre: *eggeion daneion*, y el préstamo marítimo: *nauticón daneion*. De ahí que de una manera gráfica para ratificar la doctrina de Aristóteles, pero con un argumento contrario, llamen al interés *tocos* = parto; que la Escolástica formulará en los dos siguientes conceptos: *nummus nummum non parit*, o *pecunia non parit pecuniam* equivalentes a el dinero no produce dinero.

7 El Codigo de Manú recoge el siguiente texto: "El que ha tomado a su cargo el transporte de algunas mercancías mediante un interés fijado de antemano, á un lugar dado, a un espacio de tiempo determinado, y no cumple las condiciones relativas al tiempo y al lugar no debe recibir el precio establecido sino el que se fije por los peritos. Cuando hombres perfectamente prácticos en las travesías marítimas y en los viajes por tierra, y capaces también de establecer una proporción entre el beneficio, la distancia de los lugares y el tiempo, fijan un interés cualquiera respecto al transporte de ciertos objetos, su decisión tiene fuerza legal relativamente al interés determinado", Cfr. Salvador Constanzo, trad. castellana de los arts. 156 y 157 en su *Historia Universal*. Vid. *Vieja Enciclopedia Jurídica Española*, tom. XXV: Préstamo: derecho mercantil, p. 529. COVIAN.

Cartagineses

Otro pueblo, y esta vez con grandes ansias de conquista, ha surgido en el Meditarráneo de fines del siglo VI a.C.: Cartago. Heredero de la grandeza de Tiro, le supera con ventaja. En pocas pero precisas palabras ha resumido el Profesor Bonfante la historia de este pueblo: "Cartago se servía para sus guerras de mercenarios y la guerra misma se convertía en una especulación comercial. Por primera vez Cartago ofrece al mundo el espectáculo que más tarde sólo Holanda reproduciría en parte, el de un pequeño territorio que conquista la posición de un gran Estado en virtud de la potencia marítima y de las posesiones coloniales".[8]

El hecho de que su presencia en la Península no tuviera las mismas características de los griegos y fenicios, estableciendose en factorias, sino que realizan una verdadera conquista hizo que toda su técnica, especialmente la de la guerra, alcanzara desde entonces un gran desarrollo en el país. De ahí que su mayor empeño se manifestase en la búsqueda de metales, por lo que diría Strabón que no dejaron mina por registrar.[9]

Las grandes invasiones

Mientras las anteriores invasiones, incluidas la de los cartagineses, no dejaron de ser parciales, el intento de las realizadas por romanos, germanos y árabes abarcaron, prácticamente, casi la totalidad del terrotorio peninsular. La influencia llega a ser definitiva en los romanos por su superioridad humana y cultural, y respecto a los germanos viene a suceder lo mismo cuando la monarquía visigoda se convierte del arrianismo al catolicismo.

Romanos[10]

A diferencia de los otros pueblos de la antigüedad la Roma clásica tenía muy poco aprecio por el comercio, así como por todas las actividades que en aquel tiempo se consideraban artes mecánicas o manuales, pues se estimaban ministerios y oficios propios de plebeyos,[11] que en su mentalidad debían realizar esclavos y extranjeros. La primacía correspondía, sin duda, a la agricultura de la que sus poetas dejan bellos cantos como manifestación de la excelencia en que la tenía el sentir romano. Sin embargo –dice Colmeiro–

8 P. Bonfante, obr. cit. cap. XI, p. 74. (La trad. es nuestra).
9 Vid. Strabón, *Geografía*, lib. III, p. 224.; Colmeiro, obr. cit. tom. I, pp. 38-39.; Scherer, obr. cit. tom. I, 1ª Par. IV, pp. 79-90.
10 Cfr. Strabón, obr. cit. lib. III, p. 241; Polibio, *Historia*, lib. III, p. 39; Plinio, *Historia natural*, lib. XXVII, cap. XII y lib. XXXV, cap. XII-XIV.; Dioro Siculo, *Biblioteca historica*, lib. V.; Colmeiro, obr. cit. tom. I, caps. VII-VIII, pp. 77-86; Scherér, obr. cit. tom. I. 1ª Par. VI, pp. 113-137; Bonfante, obr. cit. cap. XII-XVIII, pp. 81-149.
11 Ahí tenemos el origen dela legislación y concenso popular que domina la Edad Media española sobre el comercio, idea que por continuarse en la Edad Moderna llega idéntica a los territorios americanos.

no siendo en la península uno sólo el elemento de la población, y considerando además que la agricultura y la industria recíprocamente se auxilian y completan, parece natural que prevalecieran en nuestras ciudades mucho más que en Roma los hábitos favorables a las artes y oficios. Lo fenicios, los griegos y los cartagineses formaron la educación industrial de los españoles y la descendencia de unos y otros heredó el conocimiento de las primeras materias, las técnicas de los pueblos adelantados en la fabricación. . .;[12] a lo que cabría añadir, que con la unión y fusión de razas, especialmente con las romana, comienzan a perfilarse notas indelebles al genio hispánico. Si a ello añadimos que durante la dominación romana es cuando se evangeliza la Península, todavía se acentuan más los rasgos propios de la raza.

Pero dejamos a un ilustre romanista que con sus propias palabras describa lo más sobresaliente de este período: "En poco tiempo España se constituye en región completamente latina. . . la lengua latina usada por los escritores españoles es muy pura, y es español el mayor purista y el legislador de la latinidad, Quinto Fabio Quintiliano.

España alcanzará bajo los romanos un grado de prosperidad que sólo se iguala en el período de la dominación árabe y en los primeros tiempos de la liberación. Una riqueza de primerísimo valor eran para España sus minas. . . Oro, plata, cobre y hierro se extraían abundantemente de los pozos subterráneos. Los romanos con su gran sentido práctico perfeccionaron la industria minera y aún hoy en las minas españolas se reconocen restos de sus construcciones y de sus mecanismos. . . floreció también la industria del vidrio y la fabricación de ladrillos, abundantes maneras de unguentos, pero sobre la cerámica. . . Igualmente ya en la época romana España se hace célebra por la lana excelente, que daba alimento a una notable industria de la lana. . . .[13].

Para una valoración moral de la vida mercantil todavía es prematuro poder referirse a una doctrina de autores. Sólo en materia usura o préstamo hallamos las prohibiciones hechas en la legislación romana, en primer lugar en las Doce Tablas con el *fœnus unciarum*[14], y luego en la ley Duilia Menenia (357 a.C.), que es la primera que tasa el interés.[15]

El Concilio de Elvira a principios del siglo IV prohibe en la Península el

12 Vid Colmeiro, obr. cit. tom. I, cap. VII, p. 78.
13 Bonfante, obr. cit. p. 138; sobre la lana cfr. Varrón, *De re rustica*, lib. II, cap. XI.
14 Se ha discutido si equivalía el 1% anual o al 1% mensual, es decir el 12% anual. Otros calculan el 8 1/3% -duodécima parte del capital al año.
15 Vid opinión de Cicerón en *De officiis*, lib. II.

comercio a los clérigos, aunque todavía de una manera poco clara, pero si sanciona con claridad la usura estableciendo la degradación para los clérigos y la excomunión a los laicos.[16]

Germanos

La invasión germánica se caracteriza, al menos en su primer período, por un devastar el suelo hispánico dada la dureza y bajo nivel que ofrecen los invasores.

En el aspecto que aquí nos interesa puede decirse que estabilizada la conquista también el comercio se recupera. La nota inicial más característica sería la ruptura del monopolio romano, que hacía centralizar de Occidente hacia las principales ciudades del Imperio, y de manera especial hacia Italia prevaleciendo, como era natural, Roma.

Continuan exportándose hacia Africa los excedentes de granos, vinos, aceites, telas, lanas, sedas, etc., y sin caer en las exageraciones de un anónimo francés del siglo XVIII,[17] ni en la pobre estima de Scherer, cabe pensar en una situación intermedia de comercio, que volvía a despertar con afanes de expansión. Así parecen confirmarlo las referencias del Fuero Juzgo,[18] y la realidad de los cuidados concedidos por los visigodos a la vigilancia y policía de los caminos y ríos navegables.

En contraste con el impulso que de inmediato se observará con los árabes la minería se tuvo en gran abandono.

Desde un punto de vista puede seguirse a través de los Concilios de Toledo la doctrina tradicional sobre la usura y los preśtamos, sin muevos aportes de interés.

16 Cfr. J. D. Gabiola, *El Comercio prohibido a los clérigos,* Roma, 1956, cap. I, pp. 8-9; interesa ahí la referencia al canon XVIII del Concilio, y en particular la defensa que hace Fernando de Mendoza, Prof. de la Universidad de Alcalá de Henares, dirigida al Papa Clemente VIII el 10 de marzo de 1594. Vid. Mansi II, p. 195. Sobre la usura dice el canon XX: "Si quis clericorum detectus fuerit usuras accipere, placuit eum degradari et abstineri"; y a los laicos: "Si quis etiam laicus accepisse probatur usuras et promiserit correptus iam se cessatorum nec ulterius exacturum, placuit ei veniam tribui: si vero in ea iniquitate duraverit, ab ecclesia esse proiiciendum". Cfr. Mansi I, 10, can. XX: De clericis et laicis usurarii. Graciano incorpora este canon en su *Concordia,* dist. XLII, can. 5. Puede consultarse también todo lo relativo a este Concilio en el alemán Ch. J. Hefele, tra. frac. *Histoire des Conciles,* tom. I, 1ª part. Paris, 1907. Concilio de Elvira, pp. 212-264.

17 *Memoires et considerations sur le commerce et les finances d'Espagne.* Amsterdam, 1761.

18 Vid. lib. V, tit. IV.

Dominación árabe

De sobre conocida es la magnificencia con que gustaba vivir a este pueblo que intenta llevar a la tierra un adelanto de la felicidad del paraiso. Consecuencia lógica de esta actitud les es característico un gran amar a las artes, al comercio, a la industria y muy particularmente a la agricultura que procuran fomentar y estimular por todos los pueblos de su vasto imperio. Proverbial fue el esplendor de España una vez lograda la independencia de Damasco. Una arenga de Abubeker, sucesor de Mahoma en el Califato, dirigida a las huestes preparadas para la conquista de Siria podría ser muy bien la expresión del espíritu que animaba a los árabes en sus conquistas: "Si Alá os diere la victoria, no ensangrentéis vuestras espadas en los rendidos, ni en los niños, ni en las mujeres, ni en los débiles ancianos; que en las entradas y paso por tierra de enemigos no hagáis tala de árboles, ni destruyáis sus palmeras y frutales ni estreguéis ni queméis sus campos ni sus casas, y de ellos y de sus ganados tomad cuanto os convenga. No destruyáis ninguna cosa sin necesidad, ocupad las ciudades y fortalezas, y destruid aquellas que puedan dar asilo a vuestros contrarios".[19]

Ni más ni menos ese fué el programa que llevarán a efecto por la facilidad que les ofreció el derrumbamiento de la monarquía visigoda. Así lo señalan Córdoba, Sevilla, Granada, Cádiz y Málaga, así como las fértiles tierras valencianas y murcianas que conservarán hasta nuestros días el sello del espíritu mercantil y agrícola que animó a ese pueblo. No sólo se fomenta con gran estima el comercio, sino que como dice Conde del mismo Abderramán III, los monarcas se sienten halagados en algún momento al concertar persolmente importaciones y exportaciones.

En cuanto al aspecto moral sigue destacándose la doctrina de la usura por influencia del Antiguo Testamento y de Aristóteles que conocen muy bien a través de Avicena y de Averroes, pues además dirá el Corán: "El verdadero musulman no toma interés sobre el dinero prestado, ni tan siquiera del banquero cristiano al cual lo ha confiado".[20]

19 Cfr. Conde, *Historia de la dominación de los árabes en España,* Par. I, cap. III; Vid. sobre la materia Colmeiro, obr. cit. caps. XX-XXIV, tom. I, pp. 169-202; Bonfante, obr. cit. cap. XXI, pp. 160 y ss.;" gran fama conquistaron las fábricas de armas de Toledo, las sedas de Granada, los cueros de Córdoba y los tejidos de lana, Las mayólicas. . ."; Scherer, obr. cit. tom. I. 2ª Par. II, pp.267-270.

20 Cfr. *Corán,* Corán, Sura IIª vs. 267-282.

II. Los Reinos cristianos de la Edad Media.

Invadida la Península por los árabes en un momento de manifiesta decadencia de la monarquía visigoda, los restos del pueblo cristiano que consigue huír logra replegarse en las abruptas montañas asturianas, hasta resurgir, con la batalla de Covadonga, en la primera monarquía de la Reconquista. De sobra conocido es el período llamado Reconquista, que va desde la victoria de Don Pelayo en Covadonga (722), hasta la conquista de Granada (1492) por los Reyes Católicos; período que desde el punto de vista nacional y en algún momento internacional tiene el carácter de verdadera cruzada, con luchas mas o menos periódicas entre la Cruz y la Media Luna.

Aspecto Mercantil

Desde la invasión musulmana, la lucha sin tregua, caracterizada por continuas escaramuzas por ambas partes, hace muy poco asequible a los nuevos reinos cristianos la posibilidad de plantearse una verdadera actividad mercantil que salga de los moldes indispensables del propio abastecimiento, y más cuando el único valor seriamente reconocido es el de las armas y sus indispensables acompañantes las virtudes militares, que tan honda huella van a dejar en el espíritu de los españoles, y sin duda explica tanto la realidad del primer período de conquista americana.[21]

Hasta fines del siglo XII, en que la zona norte de la península no se ve libre de inmediato ataques, puede decirse que la agricultura queda reducida al autoabastecimiento; la industria, por supuesto, es nula, y aún las mismas artes manuales eran rudimentarias, como viene a confirmarlo aquella piadosa tradición sobre la bella Cruz Santa de Oviedo que se considera labrada por ángeles por la imposibilidad de pensar que la realizaran manos de hombres; y en cuanto al comercio predomina el natural intercambio de productos, sin mayor alcance.

21 El tema de la Reconquista española ha sido abordado con frecuencia por autores no espanoles, y no siempre con objetividad. Dada su importancia, como precedente inmediato a la conquista de América, se explica que hayan querido analizar ese período con cierta minuciosidad, para encontrar ahí rasgos acusados de lo que posteriormente considerarán peculiaridades en el actuar de las Indias. Sirvan de ejemplo las siguientes opiniones: según Haring al pueblo español le habría quedado de la Reconquista "el espíritu militar, el desprecio hacia las ocupaciones pacíficas, la intolerancia y fanatismo" Cfr. C. H. Haring, *The Spanish Empire in America*, Oxford, 1947, p. 27; Maurice Schwarzmann, Prof. de Toronto, dirá sobre el mismo punto: ". . . la Reconquista constituye para algunos el símbolo del patriotismo y la unidad española, y para otros, explica el *absolutismo real* y *el fanatismo religioso*. Ambos puntos de vista no están de acuerdo con los hechos. . ." Vid. *Los factores básicos de la decadencia española*, en Rev. de Economía, trad. de Carlos Muñoz, nn. 24-26, Año VII. Madrid, Sept-Dibre, 1953. p. 606.

Las amplias conquistas logradas en el transcurso del siglo XIII conceden a las monarquías Astur-Leonesa, Aragonesa y Navarra una estable seguridad en los territorios alejados del campo de batallas, por lo que empieza de nuevo un cierto resurgimiento, especialmente en Cataluña y Valencia. En 1283 Pedro el Grande instituyó el Consulado de Mar de Valencia, sobre cuyo modelo en 1343 y 1347, respectivamente, se establecerán los de Mallorca y Barcelona, así como el de Perpinyá en 1388.[22] En el siglo XII el Conde de Barcelona Raymundo IV otorgó a las personas de llana condición los privilegios conocidos con el título *Charta Universitatis* para ensalzarlos y oponerlos a la inagotable arrogancia de los barones; síntoma este claro de cómo en Cataluña, a diferencia de lo que ocurría en Castilla, el "oficio de comerciar" no se ve con indignidad. Los comerciantes catalanes y valencianos tienen ante sí las ricas y florecientes repúblicas de Génova y Venecia a las que envidian sus magníficas naves comerciales entre Oriente y Occidente. Con esa visión es que Jaime I en 1221 y 1243 regula los derechos a percibir sobre las mercancías, y en 1227, en que Barcelona comercia con Beyrut y Alejandría, mandó que las mercancías se cargasen en naves extranjeras tan sólo a falta de catalanas.[23]

22 Sirva el resumen de Valls-Taberner para apreciar la actividad marítima y por consiguiente comercial en el meditarráneo: "Tenim desde 1243 una ribera marítima de Barcelona reservada a les embarcasións amb un lloc per a drassana, i delimitada topograficament segons la demarcasió assenyalada en un decret reial; els prohoms d'aquesta ribera son facultats el 1258 per a elegir un major o cap i establir amb ell ordinacions; les primeres d'aquestes, ben interesants, com ya hem dit, foren redactades prestament i varen esser aprovades pel rei el mateix any; la jurisdicció otorgada al mejor i prohoms de la ribera no era especificament estatuida, sino que consistía en una potestad general per a tot el que calgués fer en benefici de la ribera barcelonesa, i es versemblant que impliqués la facultad de jutjar els litigis i conflictes de dret mercantil maritim relacionats amb la damunt dita ribera: aquesta facultad sería probablement analoga a la que poc després, el 1266, concedí Jaume I als consols que la ciutat de Barcelona podía posar a les emcarcacions que anessin a paissos d'ultramar, i aixi mateix als consols colonials elegibles també per la nostra ciutat en virtud del privilegi del dit any, i sería encara semblat a la que el 1270, per altre privilegi reial, era concedida als dos comerciants barcelonesos elegits pel respectiu estament profesional; els procuradors o consols de Barcelona per als afers de mar, que documentalment se sap que existien en 1282, eran quatre, segons Campmany; llavors que el rei Pere el Gran, el 1283, instituí el tribunal mercantil del Consolat de Mar de Valencia, ordená que hauria de jutjar aquells litigis entre homes de mar i mercaders que segons la consuetud maritima haguessin d'esser decidits, tal com s'acostumava a fer a Barcelona; de 1301 fins a 1326 diu Campmany que eren aqui elegits cada any per la ciutat dos ciutadans amb total de Consols de Mar, els quals juraren llur ofici a poder dels magistrats municipals; el 1347 foren adaptades a Barcelona, per privilegi de Pere el Ceremoniós, la planta y sistema d'actuar del Consolat de Mar de Valencia, que havien duat prenent desdoblament i modalitats propies; i que ja el 1343 havien estat aplicats a Mallorca. Aquestes son les principals dades avui conegudes dels origens i primer periodo de la institució consolar barcelonesa, de la qual prengué el nom el famós llibre de les consuetuds maritimes". Cfr. F. Valls-Taberner, *Obras Selectas*, vol. II, *Estudios histórico-jurídicos*, C.S.I.C. Escuela de Estudios Medievales Madrid-Barcelona, 1954. 19,III, pp. 176-177.

23 Cfr, Valls-Taberner, obr. cit. vol. II, 19 III y VI; Campmany, *Memorias históricas de la Marina, las artes y el comercio en la antigua ciudad de Barcelona*, tom. I, Part. II, lib. I, cap. I y tom II.; Colmeiro, obr. cit. tom. I, caps. XXV y XLVI, pp.295-309 y 376-377; Pardessus, *Collection des lois maritimes anterieures au XVIII siècle*, tom. Paris, 1831; Goldschmidt, *Storia universale del Diritto comerciale*, Torino, 1913; R. de Roover, *L'Evolution de la Lettre de Change, XIV-XVIII siècles*, caps. I y II, pp. 23 64. París, 1953; R. Carande, *Comercio, banca y créditos medievales según de Roover*, Rev. Moneda y Crédito, n. 40, Madrid, 1952; *Fuero del Reino de Valencia*, puede consultarse el lib. IV, rubr. XXI y lib. IX, rubr. XXXIV.

No sólo Cataluña y Valencia consiguen gran desarrollo debido al comercio en general, sino que dentro del mismo reino aragonés –en el territoria que podríamos considerar más propiamente aragonés– se nota cierta tendencia a no menospreciar la actividad mercantil y las artes manuales aunque todavía queden prejuicios; así, Pedro IV, deja libre el acceso a las funciones públicas a herreros y curtidores con tal que un año antes dejen sus profesiones.[24]

Las condiciones de Castilla eran diferentes, pues hasta la conquista de Granada practicamente ha estado con las armas en la mano y su más rancia nobleza se forja en las conquistas y el espíritu señorial, circunstancias poco propicias al comercio, las artes y la industria, que por lo demás gozan de poco simpatía. No obstante, al conquistar san Fernando las industriosas ciudades de Córdova, Jaén y Sevilla, les hará continuar su espíritu concediéndoles previlegios; a los comerciantes de paños les dice "que compren y vendan libremente sus paños, o sus mercaderías en gras y en retela, en varas, en ras, en toda cosa que quieren comprar o vender en sus casas, que lo puedan fazer".[25] Consta que el año 1480 se consumían en Toledo 450.000 libras de seda en toda la serie de manufacturas derivadas. Enrique II y Alfonso X mitigan impuestos. Y este último rey, codificador de las Partidas dedica la 5ª a regular, según el espíritu de la época, un comercio justo y una contratación que ha merecido la admiración de tiempos posteriores.[26]

Reyes Católicos

El gran mérito de Isabel y Fernando, reconocido indiscriminadamente por todos los historiadores, fué realizar la unidad política de España, y poner los cimientos del futuro Estado español. En lo que a nuestro tema se refiere, cabe decir que, aunque el comercio empezó a ser un negocio de Estado desde el siglo XIV, de hecho se hace realidad esta idea con los Reyes Católicos, apreciación esta que algunos autores consideran es algo excesiva. Por ejemplo, en opinión de Colmeiro "dispensaron estos ilustres monarcas una protección más generosa que acertada a todos los ramos de la industria fabril, y así fueron pródigos en ordenanzas. . ."; no obstante, el mismo autor reconoce en diversos lugares de su obra el gran avance que la industria y el comercio alcanzan durante el reinado de los Reyes Católicos.[27] Es

24 Cfr. Ortiz de Zúñiga, *Anales de Sevilla*, lib. I, año 1250; lib. II, año 1253; lib. III, año 1284.
25 Vid. Asso, *Historia de la economía política de Aragón*, cap. II, p. 259. Zaragoza, 1798.
26 "Que fabla de los emprestidos, o de las vendidas, o de las compras, o de los cambios o de todos los otros pleytos, o posturas que fazen los omes entre si, de qual natura quier que sean".
27 En sentido similar se pronuncia el Prof. Carande, *Carlos V y sus banqueros*, cap. VI, p.101: La economía castellana logra frutos hasta entonces desconocidos. Tal fue el esmero que se consagró a muchas de las determinantes de su engrandecimiento, y tal la inspiración de la Reina ante empresas novísimas y portentosas. El enlance de las dos coronas y las calidades del rey de Aragón acrecientan las ventajas obtenidas. . .

indiscutible que al lograr la sumisión de los nobles rebeldes las ciudades y los campos entran en una era de paz hasta entonces desconocida. Precisamente para lograr la ansiada paz y conseguir la protección y mutua ayuda de ciudades y villas aparece la Santa Hermandad en 1476[28] para el reino de Castilla y, dados sus buenos resultados, se incorpora al reino de Aragón en 1487. Su acción frente a los tiranos y malhechores trajo gran ventaja y tranquilidad al comercio, siempre amenazado por la inseguridad y arbitrariedad de no pocos señores feudales al interferir caminos. Si la paz ha sido siempre y seguirá siendo el mejor aliado para el progreso de los pueblos, mucho más lo fué en este caso por su novedad inesperada.

III. Valoración moral del período analizado.

Mientras en el resto de Europa florecía la Escolástica –que en sus exposiciones recogían muchos de los precedentes– ofreciendo una gran riqueza doctrinal con figuras esxepcionales como san Buenaventura, Scoto, y el más excelente de todos santo Tomás de Aquino a quienes comentaban todas las Universidades y hombres de ciencia, en España hay que esperar hasta el siglo XVI. La lucha por la Reconquista y el atraso que élla suponía, hace que exista un verdadero atraso en materia doctrinal; si quisieran destacarse nombres es probable que sólo puedan referirse con dignidad a san Isidoro de Sevilla y a san Raimundo de Peñafort,[29] y esto, todavía, en la materia que tratamos, con actuaciones muy discretas.

Préstamo

En base a la doctrina de la Sagrada Escritura, de los Concilios y Santos Padres, la oratoria sagrada de la Edad Media dará criterio en los momentos en que el afán de lucro pueda cegar la recta conciencia.[30] Sin embargo, era tan poco floreciente el comercio que poco empeño se pone en contrarrestar tales desmanes. Sorprende ver que los teólogos de los siglos XVI y XVII, que con frecuencia abrumadora citan a sus predecesores y contemporáneos, nunca hacen referencia a la doctrina de esta época que estudiamos, si acaso citan alguna norma de derecho canónico y otras de derecho civil.

Se continuan con fidelidad las declaraciones sobre usura, préstamo o

28 Aunque todavía no se ha hecho un estudio preciso de la actuación de Provinciales y Alcaldes de la Santa Hermandad en la Presidencia de Quito, es evidente, por los datos que arrojan las Actas de los Cabildos de Quito, Guayaquil, Cuenca, Ibarra, la importancia que el transplante de la institución tuvo en todo el territorio.
29 El tratado que nos hubiera sido de sumo interés para nuestra materia *Modus iuste negotiandi in gratiam mercatorum*, que escribió para los comerciantes de Barcelona, se perdió.
30 Cfr. J. D. Gabiola, obr. cit. y J. L. Masot, *El contrato de mutuo*, Roma, 1952.

mutuo, de manera especial en los Concilios celebrados en el siglo XI.[31] Nada puede recibirse del préstamo. Se ataca duramente a los logreros –equivalente de usureros–, que más que comerciar son prestamistas de ocasión y por tanto usureros en el sentido más estricto.[32] Se vigila de manera especial la justicia de los contratos, de acuerdo con las normas legales ya que los monarcas al legislar tienen muy presente el derecho canónico al que incluso se hace referencia.

Gremios

Las agrupaciones de artesanos por razón de los oficios contituyen lo que se llamó *gremios,* algo muy característico dentro de la organización estamental que domina la Edad Media. En las monarquías españolas logran su auje durante el siglo XIII a la par de la Europa contempóranea. Hasta nuestros días encontramos en las viejas ciudades las calles de plateros, caldereros, curtidores, etc.[33] otras veces la agrupación se produce, aunque no sea propiamente gremio pero si muy similar, por razones regionales o de extranjería.[34] En algunos lugares –Sevilla sería el mejor ejemplo– forman incluso cofradías que aparecen en público durante la Semana Santa, y a las cuales sólo se pertenece por zarón del gremio, que tiene permanente continuidad por tradición familiar.

Lujo y Leyes Suntuarias

Hasta bien avanzada la Baja Edad Media, al menos en España, no cabe la posibilidad de una verdadera manifestación del lujo, puesto que para ello se requerían grandes riquezas a la vez de un floreciente comercio o industria,

31 Cfr. J. Maldonado Fernández del Torco, *Las relaciones entre el derecho canónico y el derecho secular en los concilios españoles del siglo XI,* Anuario de Historia del Derecho Español, tom. XIV, 1942-1943, pp.226-318. El autor ofrece con gran claridad el derecho de la Iglesia de singular trascendencia para apreciar el progreso histórico-jurídico. Estudia los Concilios de León de 1020 y 1090 de Coyanza 1050 –que luego ha estudiado extensamente el Prof. García Gallo–, de Compostela 1060 y 1063; Burgos, 1080; Husillos 1088; Palencia, 1100; Elna 1027 y 1065; Vich 1027 y 1068; Gerona 1068, 1078 y 1097; la trabazón y mútua influencia de la legislación de la Iglesia y de las leyes civiles en este trabajo permite comprender mejor muchas de las características jurídicas de la Edad Media.

32 Cfr. A. Ullastres, *Martín de Azpilcueta y su comentario resolutorio de cambios* (Las ideas económicas de un moralista español del siglo XVI), Rev. Anales de Economía del Instituto "Sancho de Moncada", C.S.I.C. nn. 3-4 y 5, Madrid, 1942. A propósito de la usura dice el Prof. Ullastres: "La Edad Media, austera desde el punto de vista religioso, y desde el económico depauperada por una serie de calamidades, con la producción y el comercio caracterizado por la casi inexistencia de capitales, y la carencia de normas teóricas-económicas, rigiéndose así por un casuismo empírico y constantemente en contradicción consigo mismo, hizo necesario una doctrina moral sobre la usura, generalmente más estricta que la civil, que admitía, con altas y bajas, un tipo de interés siempre más elevado que el de los siglos posteriores. Puede afirmarse que, si bien la escasez de capital imponía esta elevación del tipo, no era esto ni mucho el elemento que principalmente constribuía a mantenerlo, sino el riesgo inherente a las condiciones en que se desenvolvía la vida de los préstamos, riesgos de sanciones y riesgo de incumplimiento en el pago"

33 Tradición que se continua en las Indias como lo muestran las más antiguas ciudades americanas.

34 Cfr. Ortiz de Zúñiga, obr. cit. lib. II, año 1253.

realidades que de hecho no existían. Por el contrario, más bien predomina una gran austeridad y sencillez de vida en la que Castilla marca la pauta, por la sobriedad de sus hombres y su tierra, a lo que habría que unir, en forma general, el espíritu castrense que había impuesto la Reconsquista.

Sin embargo, de manera que poco a poco se fueron alejando las fronteras beligerantes, y los nacientes reinos se estabilizan, fue natural que se estimulase el comercio y se estrechasen relaciones con otros pueblos más florecientes. Este es el caso respecto a las Repúblicas italianas y aún de Francia que desde la Baja Edad Media inicia su florecimiento mercantil e industrial. Razones lógicas de proximidad intensifican un trato que abre el camino para que lleguen a las Cortes peninsulares, afanes de grandiosidad y magnificencia. Si a ello unimos la concesión y pacífica posesión de grandes territorios en manos de señores feudales tenemos el ambiente propicio para la exhibición de la riqueza; posesiones y grandezas que no dejaron de acumularse, en ciertos casos, en prelados por su participación directa y eficaz en las tareas de reconquista. Aspecto este, que si bien circunstancialmente, aprovecharon ciertos autores foráneos para exagerar la preponderancia de la Iglesia en ese período.

Lo cierto e interesante es, que ante la realidad de los hechos se produce una verdadera y sana reacción ante el nuevo fenómeno de la suntuosidad, no sólo por parte de la Iglesia, sino de los mismo monarcas siempre asesorados por buenos confesores, para reducir semejantes desordenes y encauzar las costumbres dentro de un verdadero sentido cristiano, exigencia que, por lo demás, reclamaba la penuria del erario público que desde finales de la Edad Media vivirá permanentemente en precario.

La reacción legal ante el posible desorden en materia de gastos desproporcionados se conocen con el nombre de *Leyes suntuarias,* que desde san Fernando en las Cortes de Sevilla de 1250 a la pragmática de los Reyes Católicos de 2 de noviembre de 1494 se suceden ininterrumpidamente, al menos en Castilla. De manera particular se legisla sobre el uso de joyas, vestidos, convites, bodas, bautizos, etc.[35]

35 Tienen interés las normas dadas por Alfonso X El Sabio en las Cortes de Sevilla 1252 y 1258; Alfonso XI en las Cortes de Burgos de 1338 y de Alcalá de 1348; Don Pedro, en Cortes de Valladolid de 1351. En la pragmática citada de los Reyes Católicos se dice: Nos con acuerdo de los Prelados, Cavalleros y Letrados de nuestro Consejo mandamos. . .
Para una visión de conjunto de esta materia es muy interesante la obra de Juan Sempere y Guarinos, *Historia del luxo,* Madrid 1788. A propósito de la austeridad de los Reyes Católicos cita dos ejemplos que hoy nos parecerán hasta ridículos. "Estando en Salamanca D. Fernando, y habiéndole dicho uno que se gastaba mucho en traje, abrió la capa o gabardina que le cubría, y mostrando el jubón respondió: ¡Oh, buen jubón! que tres pares de mangas me has gastado! En su mesa era tan parco, que al almirante de Castilla, su tío, le solía decir: quedaos a comer con nos,

IV. Principios medievales y su influencia posterior.

La actitud crítica de los historiadores ante la postura de la Iglesia frente a la problemática económico-mercantil, tiene por objeto en un primer estadio el período medieval,[36] al que conceden suma importancia por la contuidad de sus premisas. Sin duda, algunos historiadores se han extralimitado al no caer en cuenta de su propia contradicción, pues mientras unos afirman que el sistema era cerrado y poco elástico hasta impedir todo progreso –y esto debido a la rigidez con que se mantenía a las conciencias–; otros aseguran que los hombres de negocios, aún los mismo clérigos, actuaban al margen de la doctrina canóniga impuesta. Como ha dicho muy bien Lapeyre, se trata de un "erreur d'optique", pues habituados a la indiferencia religiosa de nuestro tiempo, ciertos espíritus no consiguen colocarse en el clima espiritual de los siglos pasados; afirmación de Scherer –siempre tan ajeno a una comprensión de España– cuando dice: "L'histoire du commerce espagnol ne se comprend pas sans celle de l'inquisition".[37]

De acuerdo con Tawney ofrecemos las premisas que podrían considerarse reveladoras del espíritu medieval, tanto para la Península, como para el resto de la Europa contemporánea. Dos son las concepciones a dejar huella profunda en el pensamiento social de los siglos XVI y XVII: la primera sería, que los intereses económicos están subordinados al veradero propósito de la vida y la salvación; y la segunda, que la actividad económica es un aspecto de la conducta personal sobre la cual pesan, como en cualquiera de sus partes, las reglas de la moralidad.[38] Es el alma y la salvación lo que preocupa seriamente en el profundo sentido cristiano de la Edad Media. Ante un comercio *en menudo,* realizado prácticamente de aldea en aldea –si se hace excepción de Cataluña–, el *turpe lucrum* de los comerciantes se convierte en una verdadera opresión de los necesitados, y ante el que se impone tomar medidas. Se insistirá en que las ganancias deben ser una recompensa de servicios, pero no un fin en sí. El problema es tanto moral como de justicia natural, y por ello teólogos, canonistas, juristas y monarcas, cada uno en su propio ámbito, harán un frente común de ideas, que tienen la gran ventaja de la época: la unidad de fe.

Almirante, que tenemos polla. Sabido es lo que respondió la Reyna Católica a su confesor el P. Talabera, cuando la escribió este que el Reyno estaba escandalizado de que hubiera sacado nuevos trajes. Los trajes nuevos, le decía, ni los hubo en mí, ni en mis damas; ni aún vestidos nuevos, que todo lo que allí vestí había quando estábamos en Aragón, y aquel mismo me habían visto los franceses. Solo un vestido hice de seda y con tres marcos de oro, el más llano que pude, y esta fue toda mi fiesta: digo esto porque no se hizo cosa nueva, ni en que pensásemos que había error". Vid. tom. II, cap. I. pp. 1-2.

36 H. Lapeyre, *El Mercader ante Dios,* cap. III (Obra inédita cuando la manejábamos y que conocimos gracias a la gentileza de un buen amigo).

37 Scherer, obr. cit. Tom. II, Periodo I, II, p. 185.

38 R. H. Tawney, *Religion and the Rise of Capitalism,* Edic. esp. cap. I, p. 55.

Cuando Endemann arremete contra los presupuestos económicos de la Edad Media, y en lo que respeta al dinero habla de la "doctrina de la improductividad del capital", y de la "infertilidad del capital", la duda que surje sobre este sabio autor, es si era plenamente consciente de que escribía sobre la Edad Media, y cual la amplitud que daba en ese tiempo al concepto capital; y por supuesto, fuese cual fuere ese concepto, había que descartarlo para la España de la Reconquista.[39] Funk, desde el punto de vista católico, y con la ayuda de Stintzing, rebatió con precisión los criterios de Endemann al respecto.[40] El progreso que supuso el sistema canónico lo expone Stintzing en el capítulo décimo, donde dice que "frente al rígido formalismo de los antiguos libros penitenciales" el desarrollo de la canonística era un decidido progreso científico. Desarrollo que se hará muy manifiesto en la Edad Moderna ante la brillantez doctrinal de los teólogos y caninistas de los siglos XVI a XVIII.[41]

Por último diremos, que así como no cabe la posibilidad de una verdadera teología actual de espaldas a la teología tradicional de la Iglesia tampoco en un terreno histórico-mercantil puede prescindirse del aporte valioso de una época que tuvo como cirterio general con vigencia permanente–: la necesidad de una autoridad moral a la que se subordina cualquier circunstancia de tipo económico.[42]

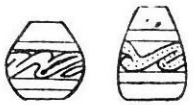
39 Endemann es gran conocedor de la literatura económica, pero su postura ante la edad Media es de suma prevención que se hace muy notoria al apreciar la doctrina canónica que interpreta erróneamente. De sus obras nos referimos a *Studien in der romanisch-canonistichen Wirtschafts, und Rechtslehre,* Berlín, tom. I 1874. Tom. II, 1883.

40 F. X. Funk, *Geschichte des Kirchlichen Zinsverbotes,* Berlín, 1876, con citas frecuentes de Roderick Stintzing; *Geschichte des populären literatur des römisch-kanonischen Rechts in Deutschland,* 1867.

41 A la última generación de economistas ingleses que "miraba con desprecio" la doctrina canónica, les decía Ashley: "lo mismo que nosotros no podemos comprender la obra de Adam Smith -la economía adquiere el rango de ciencia– sin prestar alguna atención a los fisiócratas, ni comprender los fisiócratas sin conocer a los mercantilistas, el mismo comienzo de la teoría mercantil, es dificilmente inteligible si no se conocieran la doctrina canónica", obr. cit. cap. VI, sec.LXIII, pp.436-437. También señalaba Ashley el desacierto de J. B. Say al calificar las ideas de la época estudiada, como de "inútiles y fastidiosas".

42 El mismo Ashley, en pocas y certeras palabras explica el fenómeno que en la Edad Moderna unirá a teólogos y juristas: "La progresiva extensión de las disciplinas teológicas al campo de la jurisprudencia en un tiempo que había situado ambas disciplinas tan próximas la una de la otra, que los más notables juristas eran al mismo tiempo teólogos, y recíprocamente los teólogos la mayor parte de las veces medio juristas, no nos puede extrañar en sí misno, ya que se había presentado la coyuntura práctica para ello", id.id.
Inmediatamente pensamos en Covarrubias, Navarro, Vitoria, Soto, Molina, etc.

2



Documentos de otros Repositorios

JOSE JOAQUIN RODRIGUEZ: INVENTARIO DE LA IGLESIA DE SAN AGUSTIN DE CHANDUY, 16.IV.1847.

ACD/G, Asuntos Varios, I, fs. 112-114 *Transcripción de Yolanda Araujo Urrea*

f.112.

Inventario formal de todas las alhajas, paramentos, i demas bienes pertenecientes a la Santa Iglesia de San Agustin de Chanduy fecho por el Presbítero José Joaquín Rodriguez en cumplimiento de lo mandado por su Señoría Ilustrísima en el título que como a Cura vicario parroquial perpetuo se ha dignado conferirle; i en su virtud lo formó en la citada viceparroquia, en diez y seis de Abril de ochocientos cuarenta i siete.

Iglesia, Alhajas i Paramentos

Primeramente La Iglesia parroquial cubierta de teja, la cual tiene dos torres cubiertas de lo mismo, i en éllas cinco campanas inclusive dos rajadas; en el Coro hay tambien Organo aunque muy antiguo; el Bautisterio tiene su respectiva puerta; la Sacristía como todo el edificio mayor tiene sus puertas de llave corrientes; su respectivo Púlpito; un Confesionario, i doce escaños buenos.

Una Capilla construida al frente de la Iglesia, blanqueada i pintada, la cual tiene su altarcito nuevo inconcluso aún, por lo que respecta a pintura; pero todo de buena madera, en cuyo nicho esta colocada Nuestra Señora de Mercedes.

Iten La Iglesia tiene seis altares con sus respectivos retablos; el mayor contiene el Sagrario en que esta colocado el Santisimo Sacramento; los demas tienen sus crucifijos e imágenes a quienes les son dedicados en el modo siguiente: el de San Antonio, las almas benditas, San Jose, Nuestra Señora de Guadalupe, i el Calvario. En el altar mayor estan colocadas las imagenes de Nuestra Señora del Rosario, del Patron San Agustin, i de Santa Rosa; luego en este mismo altar i en sus respectivos nichos se hallan las imagenes de Nuestra Señora del Carmen, de San Juan Bautista, de Nuestra Señora de Copacabana, de Jesus Nazareno, de San Pablo, del Niño Dios, de Nuestra Señora de los Angeles, i de San Pedro todas en bulto.

Iten La Custodia siendo entera de plata es igualmente dorada. El Copon i el
f.112v. re/licario de llevar el sagrado viático, son tambien de plata dorados, igualmente. El Sagrario y el deposito tienen sus velos de seda, sus cerraduras i llaves de plata; mas en el Sagrario hay pendientes cinco campanillas de plata.

Iten En el altar de San Antonio estan dos imágenes suyas igualmente vestidas, tienen sus diademas de plata, i la principal tiene ademas azucena de iden; estas alhajas se hallan a cargo de su mayordomo Martin Villon.

Iten En el altar de Almas esta la imagen del Señor Ecce Homo cuyas potencias, son de plata, i ademas el cordon tiene parte de hilos de plata, i estas alhajas se hallan a responsabilidad del mayordomo de Almas Paulino de la Cruz.

Iten En el altar del Patriarca Señor San José su imagen tiene tunica y manto de sayasaya, corona i azucena de plata; otra imagencita pequeña del mismo Santo tiene tambien su coronita de plata, i la responsabilidad de todo esto

pertenece a su mayordomo.

Iten Una imagen del Señor de la Resurreccion depositada en el altar de Almas, esta a cuidado de su propio mayordomo Simon Jayme.

Iten En el altar de Nuestra Señora de Guadalupe su imagen tiene su respectiva ropa de seda, corona de plata, un par de zarcillos de oro con perlas falsas en los que falta una gota, tiene una media luna de plata; i el cuidado de estas alhajas pertenece a su mayordomo Toribio Dominguez.

Iten Nuestra Señora de Mercedes tiene corona i media luna de plata, una cadena de oro cuyo peso es de diez i seis castellanos, un anillo de oro con una pasta verde, un escudo de oro de precio de dos pesos tiene grillos de metal, un par de zarcillos de iden con piedras falsas, i una cabellera nueva; i todas estas alhajas estan a cargo i responsabilidad de su mayordomo Pedro Lindao.

Iten Nuestra Madre del Rosario tiene Corona i media luna de plata, un par de zarcillos de oro con piedras falsas i perlas finas, con rosario de oro cuyo peso es de veintiseis castellanos en el dia, aunque antes ha sido de treinta i uno, i esta falta ocurrio segun dice el Sindico señor Martin Teran en tiempo de la
f.113. mayordomia de Antonio Parral quien à la vez tie/ne impotencia para pagar tal pérdida.

Iten El Patron San Agustin tiene mitra i medio báculo de plata, ropa nueva de rompecoche i quien cuida de esto es un mayordomo Felix Asencio.

Iten Nuestra Señora del Carmen tiene corona de plata, un par de zarcillos de oro con perlas finas en los que se nota la falta de seis perlas, sin siquiera tradicion de cuando se perdieron, tiene tambien un cabrestillo con dos pajuelas de oro i dos escudos de lo mismo de valor de dos pesos, un baul tachonado de tachuelas amarillas, i todas las alhajas de esta Señora estan á cargo de su mayordomo Manuel Bernavé.

Plata Labrada

Iten Un Centellero con siete candilejas, todo de plata.
Iten Un Atril de plata.
Iten Seis mallas de plata.
Iten Un Incensario, naveta i cucharita todo de plata.
Iten Dos vinajeras de plata.
Iten Tres potencias e inrri de plata pertenecientes al Cristo del altar mayor.
Iten Una lámpara de plata. Cruz alta, i Paz de iden. A la cruz alta le faltan algunas piezas las que el Síndico Señor Martín Terán sabe por tradición que un sacristán antiguo dió por descargo que se agregaron a la obra del Asetre, el que ciertamente con su respectivo hisopo es todo de plata.
Iten Tres cálices de plata con sus respectivas patenas; los dos enteramente dorados.
Iten Una cajita de plata hecha para guardar hostias.
Iten Un cajoncito hn que se deposita el amo en Jueves Santo tiene sus bisagritas, cerradura, i llavecita de plata; esta tiene su cadena de oro, cuyo peso es de once castellanos.
Iten Un estandarte de saraza con su cruz de plata.
Iten Un Taquimón compuesto de cuarenta i dos piezas de plata, el que con su respectivo freno que tiene tambien sus cadenillas y mascaron de plata pertenece al Señor i le sirve en la procesion de Ramos.
Iten Tres potencias de plata pertenecientes al Cristo del Calvario.
Iten A Nuestra Señora de Dolores corresponde un rayo de plata, un corazon con/
f.113v. siete espaditas de plata, i en el manto se encuentran setenta y dos estrellitas tambien de plata entre grandes y pequeñas. Otro rayo i corazoncito de plata pertenece a la imagencita pequeña de la misma Señora.

Iten Un platillo de pedir limosna con rayo i cruz del Santísimo Sacramento, todo de plata.
Iten Un par de vinajeras de plata doradas, de hechura mejicana.
Iten Otro platillo de plata que sirve de sentar vinajeras.
Iten Un par de Candileros con sus respectivas candilejas de plata con diferencia de ser el uno mas pequeño que el otro.
Iten Una botella de loza antigua con boca de plata que sirve de guardar vino.

Ropa de Sacristía

Iten Una museta de brocado con forro de tafetán verde i con sus franjas de oro falso que sirve para administrar el Sagrado Viatico.

Iten Trece Casullas de clase i color siguiente: seis blancas las cuatro viejas, i de [el]las una buena, i otra buenisima i nueva comprada ultimamente, en junta de una negra asimismo buena i nueva; otra doble de dos caras verde i colorada de mas de media vida; dos moradas viejas; otra verde; otra colorada; i ultimamente otra negra que tambien son viejas.

Iten Catorce albas, entre éstas hay cinco todavia nuevas, i son dos de royal, dos de gaza, i una de punto; siete amitos nuevos. Tres síngulos de seda nuevos. Dos pellices de ruan todavia buenos.
Iten Doce manteles nuevos.
Iten Tres misales uno bueno y dos viejos. Un ritual.
Iten Cuatro aras dos grandes i dos pequeñas.
Iten Tres frontales dos negros i uno de color. Treinta i cinco colgaduras de saraza de diferentes colores que sirven para vestir las columnas de este Templo.
Iten Catorce candelabros de bronce.
Iten Un palio blanco nuevo con flecadura de seda.
Iten Dos amaysales uno muy usado con fleco de oro, i otro de sayasaya nuevo./
Iten Dos colchas, una de saraza con lana de plata falsa, i otra de razo de seda, una
f.114. sabana de royal, una almohada i una toalla que con las demas cosas de esta clausula pertenecen al Señor y le sirven el Viernes Santo.
Iten Nueve pares de Corporales nuevos.
Iten Treinta Purificadores nuevos.
Iten Cinco Palias de colores propios del rito, i una de ellas tiene una cruz de oro macizo. Tres pañitos principales. Dos paños grandes de hilo en la Sacristía. Un lienzo de la Verónica.
Iten Un telón de felpa azul que sirve el Jueves Santo.
Iten Tres campanillas de bronce; i en el altar mayor se halla tambien una rueda de campanillas del mismo metal.
Iten El Bautisterio tiene su Fuente o Pila de piedra con tapa de madera; i ademas un cajoncito de madera con cinco ampolletas de plata que contienen los Santos Oleos y Crisma consagrado.
Iten Otro cajoncito con gonces y aldabitas de plata que dentro de el tiene una custodita toda de plata.
Iten Tres baules, i tres cajas tan viejas éstas, como aquellos. Dos andas de madera i bien pintadas.
Iten Tres frasquitos de cristal, i dos botellas negras.
Iten Tres libros Parroquiales corrientemente arreglados, de estos el uno casi nuevo, i los dos al concluirse; otros dos antiguos.

Los bienes siguientes pertenecen a esta Santa Iglesia en razón de Cofradías i Hermandades es a saber:

El Santisimo Sacramento tiene:

Vacas Diez 10
Yeguas una 01
Burras tres 03

CARTA DE DIEGO DE URBINA AL EMPERADOR, Santiago [de Guayaquil], I.V.1543

AGI, Patronato, 90, N° 1, Ramo 27; AHG/F22.2 *Transcripción de Julio Estrada Ycaza.*

f.1 1543, Santiago

Sacra Católica Real Majestad

Porque los trabaxos y guerras en que hasta agora siempre he andado *no* me han dado lugar, no he dado cuenta antes de agora a Vuestra Magestad de las cosas acaecidas en estas provincias, y pues de las del Cuzco el Gobernador de Vuestra Magestad Vaca de Castro ha dado cuenta dellas a Vuestra Magestad, de las de acá la daré yo como es razón y debo *como* vasallo de Vuestra Majestad.

Vuestra Magestad sabrá que al tiempo que los de Chile mataron al Gobernador de Vuestra Magestad don Francisco Pi*zarro*[1] yo estaba por su Teniente en la ciudad de Puerto Viejo y esta de Santiago, e *luego* que los indios destas provincias vieron muerto al Gobernador de Vuestra Magestad se alzaron y re*be*laron de la obidiencia de Vuestra Magestad, y viniendo el Obispo don Fray Viceynte de Valver*de*[2] y el Doctor Juan Blásquez,[3] con otros treinta y tantos hombres, en busca del Gobernador de Vuestra Magestad Vaca de Castro, que se decía estaba en Quito, en unas balsas, los indios de la isla de la Puná, que es de Vuestra Magestad, salieron a ellos e los mataron[4] e robaron, e a esta sazón llegó la nueva cierta de como el dicho Gobernador de Vuestra Magestad Vaca de Cas*tro* estaba en Quito,[5] e de allí me envió poderes para que fuese su Teniente, co*mo* antes lo era, con Juan de Valdivieso,[6] al cual enviaba de camino por *el* oro de Vuestra Magestad que estaba en la ciudad de San Miguel; e salieron los indios de la dicha isla e le mataron e robaron todo el oro que de Vuestra Magestad tenía;[7] e hallándome yo a la sazón en esta ciudad de Santiago, los indios de la dicha isla e todos los demás caciques e señores destas provincias, que estaban alzados, vinieron juntos a ponernos cerco a la ciudad e nos tuvieron cercados seis meses, dándonos muchas guazabaras, donde, con harto trabajo, pérdidas y gastos, nos sustentamos contra ellos y teniéndonos ya tan fatigados que nos faltaba la comida, acordé de dexar la ciudad con parecer del Cabildo,[8] e con veinte balsas que mandé traer traxe a

1 El 26 de junio de 1541 (Mendiburu, *Diccionario*, IX,151). Orellana habría abandonado la ciudad, en su expedición al Marañón, el 1° de marzo de ese año; debe suponerse que Urbina gestionaría su nombramiento para reemplazarlo, aun antes de esta fecha.
2 Desde Tumbéz, le escribiría al Rey el 11 de noviembre de 1541, contándole de su inminente partida al norte (A. M. Torres, *El Padre Valverde*, 249). Sería esta la última noticia que dejaría.
3 El doctor Juan Velásquez estaba casado con una hermana del Obispo (*Cartas de Indias*, 473).
4 Y comieron (Información hecha en el Cuzco. En A. M. Torres, *El Padre Valverde*, 249); Lizarraga, *Descripción*, 9; Pedro de Salinas, Relación; Borregan, *Crónica*, 84), "de cuya comida reventaron"; (Pimentel "Documentos"; *CHA* (XII.1957), 221-222).
5 Se posesionó de su cargo ante el cabildo de Quito del 26 de setiembre de 1541 (*LPCQ*, II, 292).
6 Lo certifica Calvete de Estrella (*De Rebus Indicis*, II, 384).
7 Valdivieso se encontró con el Obispo de Valverde en Paita (Calvete, *De Rebus Indicis*, II,385).
8 No cuenta para nada que poco antes vino a ayudarlo, aunque infructuosamente, el capitán Bartolomé Pérez, con 50 hombres, 20 de ellos a caballo. (Calvete, *De Rebus Indicis*, II, 409).

todos los vecinos e gente que en la ciudad había, sin perder ninguno, por un río abaxo, a estas provincias de los Guancabelicas, que son indios de paz e
f.1v. seguros, donde dexé la ciudad asentada a manera de real, e fui a la/ ciudad de Puerto Viejo,[9] donde hallé rebelada toda la tierra e que habían muerto ciertos cristianos;[ro][10] y viendo esto recoxí comigo toda la más gente que pude y prendí a ciertos caciques e señores e hice castigo en ellos, por donde puse temor a los demás e fue causa que luego vinieron a la obidiencia de Vuestra Magestad e a servir a sus amos, como de primero; y estando en la ciudad de Puerto Viejo el Gobernador de Vuestra Magestad Vaca de Castro me envió a mandar que fuese con la más gente que pudiese a pacificar e castigar la isla de la Puná, que es de Vuestra Magestad, e luego lo puse por obra, e compré un navío e un bergantín e armas e otras cosas necesarias para la guerra, en que gasté más de tres mil pesos de oro de mi hacienda,[11] e con la más gente que comigo pude recoxer, con dádivas e promesas que les hice para les poner esfuerzo e que fuesen con buena voluntad, fui a la isla con harto riesgo mío e de la gente que comigo llevaba por no saber en qué parte estaban los indios ni dónde había de saltar en tierra, e quiso Dios guiarnos de manera que la tomamos sin peligro de ninguno, donde entré la isla adentro e les envié a llamar que viniesen al servicio de Vuestra Magestad, lo cual no quisieron hacer, e yo viendo esto les comencé a hacer la guerra a fuego e a sangre e les dí tales guazabaras, que en poco espacio de tiempo vinieron a mí algunos señores principales de la isla diciendo que querían ser de paz e servir a Vuestra Magestad, a los cuales recebí comigo haciéndoles todo buen tratamiento, para que, viendo los indios como le trataba bien e no les hacía mal, viniesen algunos principales e señores que quedaban de por venir, e viendo los indios que yo no les castigaba ni hacía mal ninguno vinieron todos los más caciques e principales de la isla, donde teniéndolos ya sujetos debaxo de la obidiencia de Vuestra Magestad quise enviar la mitad de la gente que en el real tenía a hacer una entrada a las provincias de los Chonos, e para ello había necesidad de algunas balsas, las cuales pedí a ciertos señores e principales de la isla para que llevasen los españoles por haber de ir por mar, los cuales me dixeron que luego lo proveherían, e de secreto enviaron mensajeros a tratar con los Chonos e les hacer saber como iban los cristianos a les hacer la guerra e que ellos les daban balsas en que fuesen, por tanto que estoviesen a punto e cuando fuesen que saliesen a ellos con muchas balsas e varas, porque ellos mandarían a los indios que les llevaban que en viendolos desatasen las balsas e se echasen al agua e que así ternían buen lugar de les varear e matar, e que así mismo, ellos, por otra parte, irían presto en su ayuda con muchos indios de guerra e llegarían a un tiempo para les ayudar a matar los cristianos e después de muertos darían sobre los que quedábamos en la isla e nos matarían a todos, e como Nuestro Señor no consienta que estos perros salgan con sus traiciones fue servido de lo revelar por indio suyo que habíamos tomado en la guerra, que tenía un cristiano que le había fecho buen tratamiento, por lo cual comencé a hacer algúnd castigo en aquellos que eran mas culpados, e no le hice tan por
f.2 entero como era ra/zón por respecto que los demás caciques e señores de estas provincias de Amay e Guayaquil no se alterasen e viniesen más presto a la

9 También intervino en Puerto Viejo el capitán Pérez (*Ibidem*, 412), lo ratifican algunas probanzas que se transcriben aquí, las cuales más bien reducen la importancia de Urbina en esta pacificación.
10 Esta palabra consta abreviada al estilo griego, así: χρianos.
11 Le debía 1.805 pesos a Antonio de Pastrana por diciembre de 1542. (*Colección Harkness*, Doc. 470; *BCIH* (1937), 392).

obidiencia de Vuestra Magestad, e lo dexé hasta que, si Dios fuere servido, acabe de conquistar e poner debaxo de la obidiencia de Vuestra Magestad estas provincias, donde luego entenderé en hacer el castigo general sobre lo uno e sobre lo otro e castigaré los demás que me pareciere de la isla que convenga al servicio de Vuestra Magestad e pacificación della.

Hoy día de la fecha me parto a conquistar estas provincias con cierta gente y pienso, placiendo a Nuestro Señor, de la tener debaxo de la obidiencia de Vuestra Magestad antes de cuatro meses;[12] el cual me dé gracia que en ello yo sirva a Vuestra Magestad, como siempre ha sido y es mi deseo de le servir y mis pasados lo han hecho en lo que se ha ofrecido.

El Cabildo de esta ciudad de Santiago escribe a Vuestra Magestad sobre que Vuestra Magestad sea servido de mandar que la isla de la Puna de Vuestra Magestad se reparta, para que se aumenten en esta ciudad algunos vecinos más; Vuestra Magestad tenga por cierto que en haciéndose así Vuestra Magestad será muy servido y la tierra estará más pacífica y sus rentas reales más aumentadas; y como hombre que lo ha conquistado informo dello a Vuestra *Magestad* y conviene a su real servicio esta ciudad se sustente por ser paso para proveerse a las provincias de Quito e Pasto e la Guobernación que de Vuestra Magestad tiene Sebastián de Benalcázar, porque según los pocos vecinos que en esta ciudad hay y poca posibilidad que tienen por ser la tierra pobre y los indios bellicosos, no repartiéndose la isla dudo poderse sustentar. En lo que adelante sucediere y se hiciere yo daré larga cuenta a Vuestra Magestad, cuya vida y real estado Nuestro Señor guarde y prospere por muchos e largos tiempos con acrecentamiento de muchos e mayores reinos e señoríos. Desta ciudad de Santiago, primero de Mayo, 1543.

Sacra Católica Real Majestad

Vasallo e criado de Vuestra Magestad que
sus reales manos e pies besa

Diego de Horbina

f.2v.

A Su Magestad
del capitán Diego de Horbina
de primero de mayo de 1543

A la S.C.R.M.
del Emperador y Rey, nuestro Señor

12 Sería profético Urbina. El 26 de setiembre de 1543 se encontraba "en el asiento e sitio de Guayaquile, junto a la ciudad de Santiago donde tiene asentado su real" (*LPCQ*, II, 357), es decir que aunque en pie de guerra, ya estaba de regreso a la ciudad.

Nota: Este documento ha sido transcrito y publicado por el doctor Julio Pimentel Carbo, en *CHA* 7:19-21 (XII.1957), 222-225.

3



Documentos del AHG

EL CIRUJANO PEDRO CUERVO GALAN SOBRE LA ORDEN DADA POR EL GOBERNADOR DE GUAYAQUIL PARA QUE PASE A PANAMA A HACER VIDA CON SU MUJER (QUITO, 17.V.1790).

AHG 1303*

Transcripción de Julio Estrada Ycaza

Ciudad de Guayaquil año de 1790

No. 36†

Expediente promovido por el cirujano Pedro Cuervo Galan sobre que el Governador de Guayaquil le ha preceptuado pase a la ciudad de Panamá a hacer vida con su mujer.

Escrivanía del Capitán don Luis Cifuentes

Relator doctor don Agustín de Valdivieso

f.1 Señor Governador

Suplico se lea

El Maestro Pedro Cuervo Galán, cirujano aprobado por el Real Protomedicato de la ciudad de los Reyes, del modo más conveniente digo: que por mi anterior escrito hice presente a Vuestra Señoría que ante el señor su antecesor había representado y probado plenamente los justos motivos que me asistían para no hacer vida con mi mujer cuyos autos y su conocimiento, penden en la Real Audiencia; porque en efecto, habiendose ella prostituído como es notorio aún en esta ciudad, y lo justifiqué abundantemente, ni estando en el mismo Panamá se me puede obligar a hacer vida con ella, pues es motivo suficiente para divorcio. Vuestra Señoría sinembargo, se sirvió decretar con dictamen del asesor recusado, no haber lugar a mi solicitud y de resultas estoy preso para marchar a Panamá el
f.1v día de mañana en el barco nombrado la Con/cepción. Concibo que ésto sea por la calidad de casado, pues así que el expresado asesor después de la recusación le informó a Vuestra Señoría siniestramente que yo era ladrón y público amancebado, aún cuando fueran ciertos y no falsos estos delitos, era menester que se siguieran autos, que se me probaran, y que se me oyera conforme a derecho, para poderme desterrar, y la consiguiente aprobación de la Real Audiencia. Siendo el destierro fuera de la provincia, el riesgo que hay en ésto es que mientras Vuestra Señoría me hace salir aceleradamente a aquel destino, por influjo del asesor recusado cuyo dictamen después de la recusación ha causado manifiesta nulidad,‡ el superior tribunal que está conociendo actualmente de la materia halle que son justificantes y justos los motivos que alegué para no hacer

* Donación de don Guillermo Segarra Iñiguez.
† con otra mano.
‡ tachado "que".

vida maridable y mantenerme en esta ciudad.

En esta virtud y para los efectos que me convengan suplico a la justificación de Vuestra Señoría se sirva mandarme dar testimonio íntegro de aquel escrito, éste, y el proveído de ambos, reiterando la recusación contra el asesor para que se sirva Vuestra Señoría aconsejarse con otro letrado, pues no hay motivo para dejar de admitir la recusación siendo un *recurso* (?) dispuesto por las leyes. Cualquiera otro abogado a quien Vuestra Señoría consulte, le hará veir* que el no haberse dado por recusado el asesor y
f.2 prestado dictámen ha causado/ vicio y nulidad. Esto es lo uno, y lo otro es que con su dictamen ha vulnerado y atentado la suprema potestad de la Real Audiencia que está conociendo actualmente de la materia con vista de autos, y de lo que provea en ellos de cuya remisión pedí diese razón el asesor de gobierno o si Vuestra Señoría lo juzgare oportuno se podía pedir informe al señor auditor de guerra, pues yo no he intentado que se me crea sobre mi palabra. Expreso derecho es que estando conociendo el Superior no se innove ni se adelante cosa alguna con inviarme a Panamá, puesto que estando divorciado de mi mujer por justo motivo, como lo tengo probado, no se me puede obligar a hacer vida con ella que es el espíritu de las leyes municipales y de las posteriores resoluciones modernas.

Ultimamente si nada de lo dicho bastase, que se me dé el testimonio pedido y que si cuando se evacúe y si hubiese yo salido para Panamá, se entregue a mi apoderado para que me lo remita. Por tanto—

A Vuestra Señoría pido y suplico así lo provea y mande mediante a justicia que imploro, y juro lo necesario, etcétera.

Luzcando Maestro **Pedro Cuervo de Galán**

f.2v.(en blanco)
f.3
Quito, 17 de Mayo de 1790
Con los antecedentes vista al Señor Fiscal
r. Mon
r. Muños r. Quadrado
r. Moreno

Proveyeron y rubricaron el auto de suso los señores Presidente y Oidores de esta Real Audiencia estando en la Sala del Real Acuerdo de Justicia de ella; don Juan Antonio Mon y Velarde, Presidente Regente, don Lucas Muños y Cubero, don Fernando Quadrado y don Juan Moreno Abendaño, Oidores, en Quito en dies y siete de Mayo de mil setecientos noventa años

Cifuentes

f.3v.

Muy Poderoso Señor

Puesto a los pies de Vuestra Alteza como padre de pobres y amparo de desvalidos, con mi mayor rendimiento digo: que el nuevo Gobernador de esta plaza, don Josef Aguirre, me intimó verbalmente en estos dias que saliese a Panamá en la próxima embarcación a hacer vida con mi mujer por influxo del Bachiller don Pedro Alcantara Bruno que es el Abogado que asesora interinamente en este gobierno por la indisposición de vuestro Teniente General Auditor de Guerra de esta ciudad, doctor don Josef Megía. Yo le presenté escrito haciendole veer que a Vuestra Real Persona se habian remitido los autos quando se trató de mí en la Lista de Casados por el anterior Gobierno en donde constaban suficientemente probados los justos motivos que tenía para no hacer vida con mi mujer mediante a haberse ella prostituído, y que estando conociendo Vuestra Alteza sobre si eran o no legítimos esos motivos no se debía innovar por el inferior, concluyendo con pedir que se esperase el resulto, y que diese razón el escribano de Govierno sobre la remisión de autos, recusando al mis/mo tiempo a dicho Asesor Interino por el odio y mala voluntad que notoriamente me profesa.

* sic, por "ver".

Quien se persuadiría a que a una pretensión tan arreglada se decretase no ha lugar, pues ello es cierto, y que el Asesor lexos de darse por recusado, dictaminó este decreto informando al mismo tiempo al gobernador que yo era un ladrón y público amancebado y desentendiéndose también el Gobierno de mandar dar al escribano la razón que yo pedí en mi escrito por donde hubiera constado, o por el informe del Auditor, la remisión de autos a Vuestra Alteza y prueba en que fundaba mi solicitud.

Al siguiente día muy de mañana se me arrestó en prisión bastante estrecha y yo produje un escrito, el mismo que incluyo a Vuestra Alteza patentizando que se hollaba al respeto de Vuestra Real Persona y se atentaba su suprema autoridad con esta violencia y atropellamiento, insistiendo en la recusación del Asesor Interino que es el móvil de todo, y que se me diese testimonio para mis recursos. Este escrito se me devolvió sin decreto, y no se quiso poner fee. El testimonio de consiguiente quedó denegado, y el Asesor despreciando la segunda recusación lo mismo que la primera, abusando de la confianza sacrificó la firma de este caballero Gobernador en un auto que proveyó inmediatamente y se me hizo saber, donde me llena de oprobios suponiendo que soy de vida escandalosa, y que causo mucho perjuicio al vecindario; siendo uno, y otro evidentemente siniestro, y sólo cierto que mi conducta es
f.4 regular, y que he beneficiado mucho a este público con mi/ exercicio de cirujano haciendo muchas curaciones de balde, de que podría dar una plena información. Este auto se proveyó con el mismo desorden que lo demás, sin precedente sumaria, creyendo conestar* el atropellamiento, y sin autos, ni haberme oido, se me condena definitivamente y de un modo ilegal, a destierro fuera de la provincia, con dictamen de un Asesor tantas veces recusado, y sin consulta de Vuestra Alteza.

Estan de manifiesto† los exarruptos‡; porque aunque ahora después se quiera recibir sumaria información, no quedaba a cubierto aquella violencia; y aunque se diga que por casado se me envía a Panamá, no debía hacerse esto sin esperar el resulto de Vuestra Alteza con vista de los autos pendientes. Viendo que no sacaba fruto con mis representaciones§; que por el Asesor se había ya resuelto mi perjuicio, y que estaba obstinado en esto, como en ser irrecusable, pedí por último que se me pusiese en libertad, bajo de fianza de todo abono, para salir a transar mis asumptos pendientes, y arreglar mis cosas, ofreciendo marchar en otro barco que estaba también de próxima partida, en donde podían conducirme a Panamá con alguna comodidad y mejor trato, y ni este corto alivio se me ha concedido; de manera que mañana salgo con la mayor ignominia desde esta prisión al barco, dejando pendientes mis créditos, regados mis cortos muebles, y sin orden mis negocios.

Ya puede considerar Vuestra Alteza que de amarguras no serán las que estoy
f.4v. sufriendo actualmente a vista de los pasajes referidos: mi único consuelo es que hay superiores, para el des/agravio, y la mucha esperanza que tengo a la grande piedad y conmiseración de Vuestra Alteza, a quien suplico no sólo el ser restituído aquí a costa de dicho Asesor, porque mi marcha es mañana sin falta en partida de registro, sino también que me indemnice los perjuicios,

* "cohonestar"
† "manifiesto"
‡ "exabruptos"
§ tachado "y".

declarándose el atentado, y mostrandole Vuestra Alteza su soberano desagrado sobre estos irregulares procedimientos, con las series correcciones y apercibimientos que se sirviese Vuestra Alteza imponerle, porque de lo contrario se quedará impune y sin el condigno remedio, tamaño mal. Con este exemplar, a vista de la impunidad, no habría aquí alguno que no quedase expuesto a iguales violencias.

Aquí hay tantos casados y a ninguno se le ha hecho salir hasta ahora. Señaladamente el enunciado Asesor Interino Bachiller don Pedro Alcántara Bruno es casado en Chile con una de las Terrazas, tiene a su suegro en Lima, y abandonada a su mujer más ha de tres años, como se dice público y notorio y sin embargo, se mantiene muy despacio en esta ciudad, llevando una vida
f.5 libre; siendo así que no tiene excepción alguna/ para no hacer vida con su mujer, y estar desunido tanto tiempo; ni le obsta el fundamento que a mí, para detenerse en esta ciudad, y a pesar de todo yo sólo he sido la piedra del toque por su ojeriza y mala voluntad; y él en nada menos piensa que en irse, quando las Leyes municipales, y órdenes posteriores están mandando que se vaya prontamente. Espero que la soberana justificación de Vuestra Alteza ponga remedio a todo, a cuya sombra me acojo, como el hombre más afligido a fin de que se sirva Vuestra Alteza mandar que a la mayor brevedad se remitan los autos obrados aquí y el Abogado de Pobres, a costa del Asesor, que ha dado mérito a éste recurso, me defienda, porque voy a Panamá en estado de suma pobreza; para que en vista de esta representación, de los autos, y de lo que se alegase por mí en esa Capital, me haga Vuestra Alteza justicia, a que es acreedor todo vasallo, y se digne mandarme remitir testimonio de lo que se providenciase á aquel destino para mí consuelo, pues no tengo absolutamente quien haga por mí en esa Capital, ni proporciones para instruir poder.

Ultimamente hago presente a Vuestra Alteza que el Asesor Interino siendo un abogado particular, parece ha hecho creer a éste Gobernador que es
f.5v. inseparable, y aún irrecusable, lo que exige pronta declaratoria, para que/ se desengañe; dígolo porque de la prisión se me ha llevado a la Secretaría y se me ha reconvenido y reprendido, por las recusaciones, y yo de temor le dije al Gobernador que habían sido sin mi orden, y aún le añadí, que ni aún había leido los escritos, porque no se me causase mayor mal, estando oprimido en esta captura.

Nuestro Señor guarde la Católica Real Persona de Vuestra Alteza muchos años para bien de sus vasallos. Guayaquil y Abril 14 de 1790.

Muy Poderoso Señor

Maestro **Pedro Cuervo de Galán**

Muy Poderoso Señor

f.[6] El Fiscal de Su Magestad dice: que/ habiéndosele compelido a don **Pedro** Cuerbo Galán, Cirujano, a que pasase a la ciudad de Panamá donde era casado, a reunirse con su mujer, produjo una información de haberse separado de ella, por haberle faltado a la fe del matrimonio, con un sujeto de empleo público, en aquella ciudad, y de muy notables facultades; que habiendo

ocurrido a Vuestro Discreto Provisor de aquella ciudad intentando divorcio no se le dio lugar al juicio, en atención al cómplice, y antes se le aconsejó procurase salir de dicha ciudad para excusar el que se le infiriese algún agravio; de que dimanó el que malbaratase la botica que tenía, y demás bienes, y se fuese a la ciudad de Lima, de donde pasó a Guayaquil. Esta excepción justificada, que ponía a cubierto por entonces al dicho Cuerbo, hasta que el asumpto se purificase mejor, se remitió por el Gobernador de Guayaquil a este Tribunal en quatro de noviembre del año pasado de ochenta y nueve, agregada al expediente en que dió cuenta de todos los sujetos, que en aquella ciudad se hallaban separados de sus mujeres y hallándose pendiente en
f.[6]v. esta Real Audiencia la resolución que debiese tomarse en el parti/cular, se ha precipitado el nuevo Gobernador de Guayaquil, a echar al dicho Cuerbo en partida de registro a la mencionada ciudad de Panamá, a que haga vida con la enunciada su mujer; sin embargo de habérsele hecho presente, que sobre el particular había expediente que pendía en este Regio Tribunal, según el referido Cuerbo lo informa con fecha de catorce de abril, del año de noventa. Si en efecto fuese cierto este procedimiento, es un notable exceso*, en el que ha incurrido el expresado Gobernador, pero como no puede conceptuarse la verdad de lo acaecido por sólo el mero informe de Cuerbo, cuyo espíritu se ignora, le parece al Fiscal que podrá Vuestra Alteza si fuere servido, mandar que el dicho Gobernador informe individualmente y con la correspondiente justificación lo precedido en la materia; y que fecho se pase todo el ministerio Fiscal, para que pida lo que correspondiese. O como Vuestra Alteza lo tuviere por más conveniente. Quito, 27 de mayo de 1790.

Merchante

Autos.

r. de **Moreno**

f.[7] En la ciudad de San Francisco del Quito en dos días/ del mes de junio de mil setecientos noventa años en Audiencia de Relaciones ante los señores Presidente y Oidores de ella, don Juan Antonio Mon y Velarde, Presidente Regente, don Lucas Muños y Cubero, Decano, don Fernando Quadrado y don Juan Moreno Avendaño, Oidores, se presentó esta Petición.
Los dichos señores proveyeron el decreto de suso, siendo Juez semanero dicho señor don Juan Moreno Abendaño, quien lo rubricó.

Cifuentes

Vistos: Líbrese Real Provisión, para que el Governador de la ciudad de Guayaquil, remita inmediatamente los Autos seguidos contra Pedro Querbo Galán, dejando testimonio.

r. **Mon** r. **Muños** r. **Quadrado** r. **Moreno**

Proveyeron y rubricaron el auto de suso, los señores Presidente y Oidores de esta Real Audiencia, estando en la sala del Real Acuerdo de Justicia de ella,

* **Decía "exarrupto"; se ha tachado "arrupto", y entrelineado "seso".**

don Juan Antonio Mon y Velarde, Presidente Regente, don Lucas Muños y Cubero, Decano, don Fernando Quadrado y don Juan Moreno Abendaño, Oidores, en Quito en tres de junio de mil setecientos noventa años.

Cifuentes

Libróse la Real Provisión en papel
de sello 4o. en folios 5 de letra metida.

DOCUMENTOS PRESENTADOS POR EL PROTECTOR DE NATURALES DE ESTA GOBERNACION DE FRANCISCO SIPRIAN MARCOS Y TEODORO QUIMES, CONTRA EL COMUN DE INDIOS DEL PUEBLO DE MORRO POR LA LABOR DE UNAS SALINAS (Quito, 30.VII.1750).

AHG(EP/J)753 *Transcripción de Julio Estrada Ycaza*

f 11 N 42

Año de 1778

Documentos presentados por el Protector de naturales de esta Gobernación por el comun, digo de Francisco Siprian Marcos y Teodoro Quimes, contra el comun de indios del pueblo del Morro por la labor de unas salinas

[r. de **Gregorio Ponce de Leon**]

N° 64

f.1 Petición= Gonzalo Phelix natural del pueblo de San Agustin de Chandui en la jurisdicción de la ciudad de Guayaquil y residente al presente en esta parezco ante Vue Señoría como mas haya lugar en derecho y le digo: que por el mes de mayo de este presente año de setecientos y cincuenta, en el dicho pueblo de Chanduy compré catorce pozos de los que producen la sal, en la cantidad de ciento y ocho patacones de contado a don Rodrigo Jayme y Antonio Jaime su hijo, dueños legítimos de los dichos pozos como consta de la escriptura de venta que a favor de los *su*sodichos y en nombre de estos el Protector de *e*se partido otorgó Joan de la Rosa ante d*on* Sil*vestre* Dies de Florencia teniente de corregidor que fue en la ocasión, a falta de Escribano Público ni Real, de diez y ocho pozos, de los quales solos tengo comprados los dichos catorce por escriptura extrajudicial otorgada por los dichos don Rodrigo Ant*on*io Jayme, ante Rodrigo Silvestre Alcalde Ordinario del dicho pue*blo* y *Jacin*to (?) Severino Maestro de Capilla que hace oficio de
f.1v. Escribano en dichas ventas por no haber per/sona nombrada de Escribano, por lo que hallandome en esta ciudad he tenido por bien el pedir que Vue Señoría se sirva de mandar que el Escribano Publico de provincia, protocolando en el quaderno corriente de escripturas publicas las dos escripturas originales para su seguridad y permanencia, y poder en qualquier tiempo ocurrir mis subcesores a sacar testimonio como el que al presente pido se me dé de dichas escripturas autorizado en publica forma y manera que haga fe para los efectos que me convengan y hubiere lugar en derecho con insercion de este *m*i escripto y lo a el proveído. En cuya atención a Vue Señoria pido y suplico se sirva de mandar en todo segun y como llevo pedido por ser conforme a justicia y juro a Dios y a la cruz *n*o ser de malicia & = Gonzalo Phelix=

Decreto = Como lo pide = Proveyó y rubricó el Decreto de suso como en el se contiene

Proveimiento = el señor licenciado don Luis de Santacruz y Senteno del orden de Calatrava del Consejo de Su Magestad, su Oidor, Alcalde de Corthe y Juez de Provincia de esta Real Audiencia, *en* esta ciudad de San Francisco del Quito, en veinte y nueve dias del mes de jullio de mill setecientos y cincuenta años = Ante mí/

f.2 Escriptura= don Matheo Mata Escribano Publico y de Provincia = En el pueblo de San Agustín de Chanduy, jurisdiccion de la ciudad de Guayaquil, en veinte y ocho dias del mes de noviembre de mill setecientos y diez y siete años ante mi don Silvestre Dies de Florencia. Theniente General de Corregidor de dicha ciudad, sus terminos y jurisdicción, por Su Magestad, y de testigos ante quienes autúa por falta de Escribano Publico o real, Juan de la Rosa, vecino de dicha ciudad y hacendado en el paraje de Amen, otorgó que daba y dió en venta real, verdadera y perpetua enajenación, desde *ahora* para siempre jamas a Manuel de Gor*ostiza*, apoderado del Capitan don Juan de *Rob*les Protector de los naturales de este co*rregimiento quien* aceptará esta escriptura en nom*bre* de Rodrigo Jayme su parte, de diez y ocho pozos de sal cada uno de cuarenta varas para que sean del dicho Rodrigo Jayme y de quien su poder o causa hubiere, le heredare y representare en su derecho, en precio y quantía de ciento y ochenta pesos de a ocho re*ales* que sale cada vara de pozo *a* precio *de* dos reales, por cuya cantidad ha de quedar ob*ligado* en esta escriptura el

f.2v. dicho Protector en nombre/ del dicho Rodrigo Jayme, y vende dichos pozos por suyos propios libres de censo, empeño, obligación e hipoteca que no la tiene tácita ni expresa y como real vendedor se obliga a la evicción, seguridad y saneamiento de esta venta, en tal manera que sobre ella su quieta y pacífica posesion no les sera puesto pleito, embarazo, impedimento ni contradiccion por ninguna persona, causa ni razón que sea y si lo tal sucediere luego que le conste y se le requiera saldrá a la voz y defensa del tal pleito o pleitos y los seguirá, fenecerá y acab*ará a* su propia costa y mención hasta que *que*de en quieta y pacífica posesión, y si así no lo hiciere y saneárselos no pudiere le dará, volverá *y* restituirá los dichos ciento y ochenta pesos *con* mas los intereses, daños, costos y meno*s*cabos que se les siguieren y recrecieren deferida la prueba en el simple juramento de la parte de que le releva=

Aceptación = Y estando presente al otorgamiento de esta escriptura el dicho Protector aceptó dicha escriptura en nombre de su parte segun se contiene y ambos juntos confesaron ser el justo valor y precio de los diez y ocho pozos que lindan con pozos de *don* Manuel Esteban Navarrete y los quince de ellos, y los

f.3 otros tres con pozos del comun de/ indios de este pueblo, el de los ciento y ochenta pesos y que no vale mas ni menos y que si mas o menos valiere de la demasía o menos valor el uno al otro y el otro al otro se hacen gracia y donación buena, pura, mera, perfecta, acabada e irrevocable de las que el derecho llama inter vivos sobre que renuncian la ley del ordenamiento real fecha en Corthes de Alcalá de Henares que habla en razón de las cosas que se compran, venden, o permutan, por mas o menos de la mitad de su justo precio, y el término de los cuatro años que tenian para pedir rescisión del contrato, o suplemento al verdadero valor, y el dicho Protector de los naturales se obligará en el nombre de su parte que está presente a que dará y pagará llana, realmente y con efecto al dicho Joan de la Rosa los dichos ciento y ochenta pesos de la venta de dichos pozos a tres plazos por tercias partes en sal puestas en el Naranjal y otras en Guayaquil, cada fanega a precio de *seis* (?) reales este año la primera paga y las otras dos partes de esta deuda en todo el verano que vi*ene* del año de setecientos y diez y ocho, a todo lo qual cada uno por lo que le toca se ob*li*garon con sus personas y bienes habidos y por haber, y dieron poder cumplido a las reales justicias y jueces de

Su Magestad de qualesquier partes que *sean* a cuyo fuero y jurisdicción se sometieron y re*nunc*iaron sus propios fueros *domi*cilio y *vec*indad y la ley

f.3v. sitcumbenerit de jurisdicione om*nia* (?) yudicum, con la última pregmática de las sumisiones/ leyes fueros y derechos de su favor y la que prohibe general renunciación de ellas para que por todo rigor del derecho y via ejecutiva les compelan y apremien como por sentencia pasada en cosa juzgada. Y así lo otorgaron y firmaron de sus nombres a quienes doy fee que conozco, siendo testigos don Antonio Casaús, Juan Estevan de Bohorquez y Francisco Albares de Loyola, ante quienes actúo a falta de Escribano Publico o Real = Joan de la Rosa de la Thorre = Manuel de Gorostiza = testigo Francisco Albares de Loyola = testigo Juan Estevan Bohorquez = testigo don Antonio Casaus, = Lazo = Por ante mí don Silvestre Dies de Florencia =

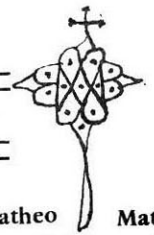
Otra escriptura = En el pueblo de San Agustín de Chanduy jurisdiccion de la ciudad de Guayaquil en primero del mes de *mayo* (?) de mil setecientos y cincuenta años, ante mí Rodrigo Silvestre, Alcalde Ordinario de este dicho pueblo y el Escribano de Cabildo y de los testigos que abajo irán declarados parecieron don Rodrigo Jayme y su hijo *Anto*nio Jayme naturales de este dicho pueblo y dicen que por quanto el otorgante ha hecho venta real de ca*torce* pozos de sal que estan en las salinas del pueblo del Morro en el paraje de la Rinconada a Gonzalo Phelix vecino del pueblo del Morro por cantidad de ciento y ocho pesos de a ocho reales por cuya cantidad le ha pedido se le haga escriptura de la dicha venta para el resguardo de su derecho y de sus subcesores, y estando presente al otorgamiento de esta escriptura el dicho Gonzalo Phelix aceptó dicha escriptura segun se contiene y ambos jun*tos con*fesaron ser el justo valor y precio de los catorce pozos q*ue lin*dan con los pozos de don Manuel Navarrete el de los ciento y ocho pesos y que no vale mas, ni menos esto se

f.4 deja entender que de la parte donde está hecha la bodega/ era para la parte de los pozos de don Manuel de Navarrete una cuadra, y por la otra parte de a onde se hace la albarradita, linda con otra lomita que está para la parte de los pozos de las Banses y porque en ningun tiempo haya quien lo impida le damos este papel debajo de la escriptura que me hizo Juan de la Rosa de la Thorre quando me vendió dichos pozos y están pagados por el mesmo precio de dos reales cada vara y en cuya conformidad se le entrega a dicho Gonzalo Phelix la escriptura para que en su virtud tome posesión judicial o extrajudicialmente de los dichos catorce pozos de sal, y para todo lo dicho se le dá este poder con libre y general administración sin que por falta de cláusula especial omitan poner las que convengan para la seguridad de dicha venta, así lo dijeron, otorgaron y lo firmaron de sus nombres en este pueblo de Chanduy, en dos de mayo de mill setecientos y cincuenta años siendo testigos Simón del Castro y Pedro Bernardo que no firmaron por no saber firmar y lo firmó el Escribano de Cabildo juntamente con los otorgantes = don Rodrigo Jayme = Antonio Jayme = Rodrigo Silvestre = Jacinto Severino Escribano de Cabildo ----------

Concuerda este traslado con las escripturas originales otorgadas *en* el pu*eblo* de Chanduy, jurisdiccion de la ciudad de Guaiaquil por los contenidos en ellas a favor de Gonzalo Pheliz segun parece de donde sacó, corrigió y concertó, el qual va fielmente copiado que dichos originales quedan cosidos y protocolados en mi registro corriente de escripturas publicas otorgadas por este presente año a que en lo necesario me remito, y para que de ello conste y obren los efectos que hubiere lugar en derecho doy el presente de pedimento del dicho Gonzalo Pheliz y mandato del señor Juez de Provincia, por el decreto suso inserto y en fee de ello lo signo y firmo en esta ciudad de San Francisco del Quito en

treinta dias del mes de jullio de mill setecientos y cincuenta años = ----------

Derechos a dos reales foja dos del signo y quatro del compulsorio
Doy fee
[r de **Ponce de Leon**]

En testimonio  de verdad

Matheo **Mata**
Escribano Publico y de Provincia

f.4v. en blanco

f.5 Yo don Gregorio Ponce de Leon Escribano Publico de los del numero de esta ciudad de Santiago de Guayaquil y su provincia por Su Magestad, certifico doy fe y verdadero testimonio a los señores y demas que la presente vieren de como en uno de los registros de escrituras y contratos públicos a mi cargo se otorgó el instrumento que sacado a la letra es del thenor siguiente =

En la ciudad de Santiago de Guayaquil en veinte y seis dias del mes de noviembre de mil setecientos sesenta y un años ante mí el Escribano Público
f.5v. y testigos paresció presente el capitan don Gregorio Bodero/ vecino de la ciudad a quien doy fe conozco y por el thenor de la presente declara por competente declaración como si fuera fecha en juicio y a pedimento de parte ante juez competente, y a maior abundamiento jura por Dios Nuestro Señor y a una señal de Cruz bajo del qual declara y asegura tiene unas salinas en el pueblo del Morro y Gonzalo Pheliz indio de dicho pueblo tiene también las
f.6 suias contiguas al del otorgante y con el motivo de esta cercanía/ ha tenido diferencia con el Protector de naturales de esta gobernacion en nombre de dicho indio por lo que hace a linderos y tierras de unos a otros pozos de sales de que fue necesario reconocimiento de titulos así de los del otorgante como de los del dicho Gonzalo Pheliz de cuia vista resultó el que quedase aclarada la duda y que cada uno conociese lo que es suio por lo que hace el otorgante
f.6v. declaracion no tiene ahora/ ni en otro tiempo alguno que pedir y demandar contra las tierras ni pozos que posee el dicho Gonzalo para que como suias propias habidas y adquiridas con fruto y legítimo título y con sus propios dineros las pueda vender donar trocar y cambiar como le pareciere, y por mas bien tuviere y que las goce el susodicho Gonzalo sus herederos y subcesores como hasta aqui lo han hecho sus antecesores con el dilatado tiempo de/
f.7 quarenta y tantos años como parece de las escrituras y títulos que tiene el dicho indio y no teniendo el otorgante adcion ni derecho a dichas salinas y pozos que van relacionados se desiste quita y aparta de qualquier pretension que pueda ofrecerse mover, y todo se le sede renuncia y traspasa en el referido Gonzalo con la protesta de no moverle jamas el otorgante ni su
f.7v. subcesores pleito alguno/ sobre que hace declaracion, en forma y conforme a derecho y estando presentes don Manuel Ximenez Palacios Protector de esta gobernacion aceptó esta escritura a favor del referido Gonzalo Pheliz segun y como en ella se contiene en cuio testimonio así lo dijeron otorgaron y firmaron de sus nombres siendo testigos don Mariano Dominguez don Luis
f.8 Sainz y don Manuel Pacheco Aviles presentes = Gregorio Bodero/ Manuel Ximenez Palacios = Ante mí Gregorio Ponce de Leon Escribano Publico = Según que lo susodicho consta y parece de la declaracion original a que en lo necesario me refiero y para que coste donde convenga doy el presente a

pedimento verbal de parte en esta ciudad de Santiago de Guaiaquil hoy dia de su otorgamiento

En testimonio  de verdad

Derechos Arancel
[r.de **Ponce de León**]

Gregorio Ponce de Leon
Escribano Publico

f.8v. en blanco

f.9 Juan de la Rosa de la Torre vecino de la ciudad de Guayaquil de edad de ochenta y ocho años digo que es verdad que compré a Juan de la Cruz Caiche negro una aguado en el paraje de Amen y casa y corral en este pueblo del Morro y una salina la qual vendí a don Rodrigo Jimes Gobernador del pueblo de Chandui el qual dicho don Rodrigo vendió a Gonzalo Felis el qual los está poseiendo y esta es la verdad así lo juro y signo con esta señal de cruz ✝ no ser de malicia en lo que llevo dicho y declarado y lo firmo para que conste en este paraje de Santo Domingo el dia treinta de setiembre de mil setecientos y senta [sic] y un años

Juan de la Rosa de la Torre

f.9v. en blanco

f.10 Señor Gobernador

El Protector de naturales de esta Governación por el amparo de Francisco, Siprian, Marcos, y Teodoro Quimis hermanos e indios del pueblo del Morro hijos lexítimos y herederos de Gonzalo Phelis Quimis disse: Que estos yndios le informan, como tienen diez y ocho pozos en tierras proprias desde el año de diez y siete, que Juan de la Rossa vendió estas salinas a Don Rodrigo Xaime y este despues vendió a Gonzalo Phelis Quimis padre de estos indios, y desde a*quel* año y tiempo han gozado, y poseido, quie*ta* y pasifica*mente* y bajo de linderos segun parece *de*(?)las *escritu*ras, que manifiesta, para que *vis*tas se *resue*lva, (?) como instrumentos de su resguardo.

Hallandose estos indios en su qui*eta po*sesion del terreno, y salinas el pueblo por *sus* (?) Jueces há abierto otras salinas en este *ter*reno expresando que son para los cantores de iglesia, huerfanos, y tambien para cofradías de
f.10v. suerte que los incomodan gravemente por/ . . . . . .se suspendan la fabrica de dichas salinas en su terreno por que no quieren vivir con otra compañia, que la de sus mismos hermanos y no mas, pues no quieren la introducción de ajena vecindad ni que otros vengan a incomodarles su posesion, y ultimamente este es terreno proprio de estos indios muchos años antes de la fundación del pueblo del Morro que se fundó el año de treinta y cinco en que el pueblo no tiene derecho para inquietar a estos indios pues en la revuelta de *li*tixio pesado [sic] que hubo con don Gregorio Bode*ro* por los limites y linderos de estas salinas con *las* de el dicho don Gregorio vencieron los indios y el expresado Bodero hizo declaratoria ante Escribano, que paresce de la ultima escriptura, que acompaña, a las demas presentadas, que en *dos*

(?) cuerpo manifiesta para, que en su virtud se sirva Vuestra Señoria de mandar se guarde el contenido de dichas escripturas, y que a los indios del Morro no los inquieten ni perturben con la vecindad que pretenden poner.
f.11 Sobre/ lo qual Vuestra Señoria ordenara de justicia que pide. Guayaquil y diciembre 18 de 1778.

Delgado

Guayaquil y diciembre 18 de 1778

Por presentadas, y tráiganse a la vista para dar providencia----------

Ugarte [r. de (?)]

Ante mí

Montero

Guayaquil y diciembre 22 de 1778

Vistos: Notifíquese al Comun de indios del pueblo del Morro por el Teniente de aquel partido suspendan la labor de salinas que esta parte denuncia, con apercibimiento de los perjuicios y interés destos suplicantes; y si tu/viese
f.11v. dicho Comun que pedir, ocurra a este gobierno dentro de quinze días, que se le guardará justicia. Y líbrese despacho ----------

Ugarte

fs. 11 = r. de (?)

Ante mí

Montero

Para despa*cho* como está
dicho (?) en el anterior Auto

Año de 1705

N° 12

Sumaria N° 5

Visente Baldes, sobre se le excluya del pago de tributos.

Escribano el de Cabildo
Don Francisco Herrera Figueroa

AHG (EP/J) 1311

Inventario del Escribano
Federico Bibliano Espinoza (1934)
1705, leg. 10 N°. 5, p.11.

Transcripción de Julio Estrada Ycaza.

f.1. El Capitán Don Thomas Coello del Castro, vecino feudatario de esta ciudad, Alcalde Ordinario en ella, y su jurisdicción por su Majestad como más haya lugar de derecho, parece ante Vuestra Merced y digo, que Visente Baldes, indio natural del pueblo de Yaguache de la parcialidad de Velin, hijo natural de Getrudis Baldes, india natural de dicho pueblo, ha pretendido pagar tributos por de la corona real, valiéndose para ello de un padrón que hizo el Capitán don Juan Albares de Abiles, siendo visitador de esta jurisdicción, por un yerro que hubo en dicha visita, por haber el dicho Visente Baldes por hijo de un indio forastero, con quién casó la dicha Getrudis Baldes, que con algún divertimiento o por advertencia se empadronó por de dicha corona real, y habiendo llegado el dicho Visente Baldes a edad competente de pagar tributos, reconoció su aillo y cobrador y continuó desde su principio a pagar los tributos comunes que pagan los indios criollos por tasa puesta en dicha parcialidad de Velin, y el año pasado de mil seiscientos y noventa y siete, habiendo salido de esta ciudad al dicho pueblo de Yaguache, a hacer su visita el General don Juan Ignacio de Alaba Barrientos, pretendió el dicho Visente Baldes agregarse a la corona real, representando para ello estar empadronado en dicha real corona sobre que seguí juicio ante dicho señor General y probé bastantemente tocarle dicho indio a dicha parcialidad de Velin, con cuyo
f.1v. litigio declaró dicho juez tocarle al dicho pueblo y parci/alidad de Velin el dicho indio por cuya causa ha estado pagando y reconocido por cobrador al de dicha parcialidad. Y después de haber promediado muchos años pagando en dicha parcialidad maliciosamente inducido pidió dicho indio un testimonio de la visita que había hecho el dicho Capitán don Juan de Abiles y con él se presentó ante el General don Juan de Sosaia, antecesor de vuestra merced, quien por no estar instruído en el hecho de la verdad, pasó a declarar por dicho testimonio, pertenecer dicho indio a la corona real, careciendo dicha declaratoria, de haberme dado traslado, como a su encomendero, y quien lo había vencido en juicio, por cuyas razones y las demás que hacen y hacer pueden a mi favor que aquí las he por expresadas, y que el escribano de cabildo, certifique si en la visita de dicho General don Juan Ignacio de Alaba está empadronado dicho indio y pagando sus tributos en dicha parcialidad de Velin, y con vista de dicha certificación pasaron a declarar pertenecer dicho indio Visente Baldes a dicha parcialidad de Velin, pues es de justicia mediante lo cual=

A Vuestra Merced, pido y suplico, con vista de dicha certificación pasar a la declaratoria de la pertenecia de dicho indio a la parcialidad de Velin, en donde ha pagado los tributos, Pido justicia y juro a Dios y a una cruz ser cierto y verdadera esta mi relación, y no de malicia, etc.=

Capitán Thomas Coello del Castro

Traslado al Pro[tector] de los naturales y se le notifique a Bizente Baldes
f.2. comparezca ante el dicho Protector/ a informarle de su* derecho a defenderle

* "su" repetido.

en este juicio y se comete la notificación al teniente del pueblo de Yaguache y así lo mando y firmo=

Don Pedro Tello de Meneses

Proveyó e firmó el decreto de suso su merced el General don Pedro Tello de Meneses, corregidor y justicia mayor y teniente de capitán general de la ciudad de Guayaquil y su juredizión por su Majestad en ella en veinte y seis de febrero de mil setecientos y cinco años. Doy fee=

Francisco de Herrera y Figueroa
Escribano de Cabildo

Notificación Y luego incontinenti en dicho día mes y año arriba dichos yo el escribano leí y notifiqué el auto de arriba y dí traslado dél al Capitán don Joseph Gorostiza protector de los naturales en su persona que lo oyó. Doy fe =

Francisco de Herrera y Figueroa
Escribano de Cabildo

En ocho de marzo de mil setecientos y cinco yo Francisco Espinossa de los Monteros teniente del pueblo de San Antonio de Yaguache leí y notifiqué el auto de suso a Visente Baldés en su propia persona y se dio por notificado en
f.2v. presencia de testigos con quienes lo/ firmé por falta de escribano real,=

Don Blas Balareso Fer- **Juan Gutiérrez**
nández de Cordoba **Calderón**
Baltazar de Nabas
Por ante mí y testigos
Francisco Espinosa
de los Monteros

f.3. El Protector de los Naturales de este corregimiento en nombre y por el amparo y defensa de Bizente Baldés, indio natural del pueblo de Yaguache hijo legítimo y de legítimo matrimonio de Gabriel de Zandobal y Getrudes Baldes, en la mejor vía y forma que más haya lugar de derecho parezco antes vuestra merced, respondiendo a un traslado que se me ha dado de un escrito presentado por el Capitán don Thomas Coello del Castro marido y conjunta persona de doña Gerónima Reymunda de Banzes, como encomendero de la parcialidad de Belin en dicho pueblo de Yaguache, alegando que dicha mi parte pertenece a su encomienda por decir haber habido un yerro en la visita que hizo el Capitán don Juan de Abilés en virtud de comisión del General don Fernando Ponse de León corregidor y justicia mayor que fue de esta ciudad ya difunto quedó dicho mi parte para la corona *real* y lo demás deducido en dicho escrito por el cual se conoce carece el dicho encomendero de los sólidos
f.3v. fundamentos que dicho/ mi parte* tiene para ser de la corona real y no de su encomienda según lo general y siguiente=

Lo primero que en la visita que hizo el General don Antonio Defaz que a más tiempo de treinta y cinco años se hallara una partida en que dice pareció Getrudes Baldes con un muchacho de tres meses hijo legítimo de la dicha y de

* Corregido; tachado algo ilegible.

Graviel de Sandoval forastero; y en la que hizo dicho Capitán don Juan de Avilés consta lo mesmo como consta del testimonio que presento con el juramento necesario con lo demás que en él se contiene y habiendo ido el General don Luis Lópes de Aro por el año pasado de noventa y cinco por provisión que hubo ganada por ciertos indios de la jurisdizión, de la Real Audiencia de Quito en que se declara que los hijos tiren al padre y no a la madre como está dispuesto por su Majestad que Dios guarde y que reconocen por caciques a los que reconozcan sus padres, pretendió dicho mi parte con otros muchos indios el salir a la corona real que les pertenecía y habiendo llegado a noticia de la dicha doña Gerónima Reymunda como encomendera puso contradicción por decir que dicho mi parte era hijo del Diego Yacause, indio natural del dicho pueblo de Yaguache y habiéndose seguido pleito sobre este punto con citación de los jueces oficiales reales y siendo escribano de la
f.4. causa el Sargento Mayor don Joseph de Banzes Obregón hermano/ legítimo de la dicha encomendera octante * salió declarado el dicho mi parte de la corona real como así mesmo consta de dicho testimonio que llevo presentado y después habiendo ido a la visita el General don Juan de Alava Barrientos siendo protector don Bartholome de Alava, su hijo, se opuso segunda vez la dicha encomendera sin ser citado ni sabedor el dicho mi parte lo adjudicó a la dicha percialidad de Belin por decir era hijo del dicho Diego Yacause indio de dicho pueblo y habiendo venido el Reverendo Padre Maestro Fray Pedro Pacheco por cura de dicho pueblo y visto dicho testimonio que llevo presentado y el despacho que en virtud dél hizo el General don Juan de Zoza ya que también† presento, casó a dicho mi parte con una hija‡ legítima del dicho Diego Yacause quien decían era padre de dicho mi parte por donde se conoce ser ésto falso pues habiéndose corrido las atmonestaciones que dispone el Santo Concilio de Trento y no habiendo impedimento alguno los casó y siendo hombre docto como lo era el dicho cura nunca pasara a casarlo con su misma hermana con que por esta razón y la que consta de todos los padrones antecedentes en que está asentado dicho mi parte desde edad de tres meses se conoce no tener sustancia lo que alega el dicho emcomendero pues en el litis que tuvieron en la visita del General don Luis López de Aro que
f.4v. llevo dicha lo que se alegó de parte de la/ encomendera fue de que era hijo de dicho Diego Yacause que hoy es su suegro y por todas las razones que llevo alegadas como por mandar su Majestad que Dios guarde, en sus reales cédulas de amparo de indios que los que nacieran debajo de matrimonio se tengan por hijos de sus padres legítimos aunque se conozca lo contrario y que no se permitan informaciones sobre este punto por lo que y lo más que decir puedo y por hallarse dicho mi parte en posesión de la corona real quien ha pagado este año pasado, se ha de servir Vuestra Merced de mandar al dicho encomendero ponga perpetuo silencio en dicha demanda y deje que dicho mi parte esté quieto y pacífico en dicha corona real en cuyos términos=

A Vuestra Merced pido y suplico se sirva de hacer según y como llevo pedido que es justicia y juro a Dios y a una cruz en ánima de mi parte no ser de malicia.

Joseph de Gorostiza

Traslado al encomendero y el presente escribano ponga por certificación del§

* por "actuante".
† Está corregida la primera parte.
‡ "hija" entrelíneas.
§ "del" entre líneas.

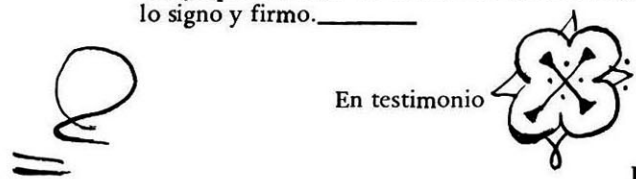
f.5. el apunte/ de la visita que hizo el General don Juan Ignacio de Alaba como lo tiene pedido el dicho encomendero y hubo su merced por presentados los instrumentos y los firmó=

Don Pedro Tello de Meneses

Proveyó este decreto su merced el General don Pedro Tello de Meneses, teniente de Capitán general, corregidor y justicia mayor de esta ciudad y su jurisdicción por su majestad y lo firmó en Guayaquil en treze de marzo de mil setecientos y cinco años=

f.5v. en blanco
f.6. en blanco
f.6v. en blanco

f.7. Yo el Capitán de Caballos de Caballos Corazas Don Francisco de Herrera y Figueroa escribano de Cabildo, minas, registros, real hacienda de su magestad de esta nueva ciudad de Santiago de Guayaquil, y público en ella doy fe y verdadero testimonio en la manera que puedo de derecho a los señores y demás personas que el presente vieren como en la visita y numeración que el año pasado de mil seiscientos y ochenta y cinco a los treinta de julio hizo en el pueblo de Yaguache el Capitán don Juan Albares de Avilés en virtud de comisión y facultad que para ello le dio el general don Fernando Ponse de León corregidor y justicia mayor que fue de esta dicha ciudad ya difunto está empadronado y asentado en la parcialidad de Belin Getrudes Baldes y tiene por sus hijos a Bisente y Gabriel Baldes y declara en dicha partida ser hijos de forastero y asi mismo en la visita y numeración que hizo el general don Luis Lopes de Haro corregidor y justicia mayor que fue de esta dicha ciudad a los treinta días de mes de setiembre del año pasado de mil seiscientos y noventa y cinco consta en la dicha parcialidad de Belin en una partida de ella en que se empadronó el dicho Bisente Baldes y se declaró en dicha visita ser hijo de
f.7v. fo/rastero y que por tal se dejaba al dicho indio a la corona real como todo más largamente consta y parece de dichas visitas y partidas citadas a que en todo lo necesario me refiero y para que conste donde convenga y de pedimento y requerimiento verbal del dicho Bisente Baldes doy el presente en Guayaquil en ocho de febrero de mil setecientos y cuatro años y en fe de ello lo signo y firmo._____



En testimonio de verdad

Sin derechos

Francisco de Herrera y Figueroa
Escribano de Cabildo

f.8. El Protector de los naturales de este corregimiento en nombre por el amparo y defensa de Bisente Baldes indio nacido en el pueblo de Yaguache de esta jurisdicción en la mejor vía y forma que más haya lugar de derecho parezco ante vuestra merced y digo que como consta del testimonio en relación que presento con el juramento necesario consta y parece que el dicho mi parte fue hijo de forastero y que por tal fue declarado en las visitas y numeración de indios que se hicieron en el dicho pueblo de Yaguache y el General don Luis López de Haro justicia mayor que fue de esta dicha ciudad en la visita y numeración que hizo el año pasado de mil seiscientos y noventa y sinco lo
f.8v. declaró por tal hijo de forastero y lo/ dejó a la corona real para que en ella pague sus tributos según y como pagan los forasteros y parece que el cacique

de la parcialidad de Belin donde está sentado el dicho mi parte por haber sido su madre de dicha parcialidad le molesta y oprime a que pague sus tributos conforme pagan los indios naturales de esta jurisdicción y para que no lo haga=

A vuestra merced pido y suplico se sirva de mandar con vista del dicho testimonio que se le notifique al cacique y cobrador de tributos de la dicha parcialidad de Belin no le cobre los tributos y que antes se le apunte y atilde en su padroncillo por indio perteneciente a la corona real según y como le declaró el dicho justicia mayor a que se debe estar que en ello recibiré merced con justicia que pido y juro a Dios y a una cruz en ánima de mi parte no ser de malicia.

Joseph de Gorostiza

f.9. Por presentada con dicho testimonio y *respecto* (?) a constar ser hijo de forastero y haber de seguir la naturaleza de su padre como está declarado por reales cédulas, se le notifique al cacique y cobrador de la parcialidad de Belin reducida en el pueblo de Yaguache, no cobre tributos a esta parte y los pagará a la corona real ocurriendo al cobrador para que le apunte en el padrón y para ello se dá comisión a cualquiera persona que sepa leer y escribir para que haga dicha notificación y sirva este de despacho en forma y si dicho cacique tuviera que pedir, ocurra ante su merced que se le guardará justicia. Y lo firmó=

Juan de Zozaya Ante mí

Francisco de Herrera y Figueroa
Escribano de Cabildo

Notificación

f.9v. En el pueblo de San Antonio de Yaguache jurisdicción de la nueva ciudad de Santiago de Guayaquil en doce días del mes de febrero de mil setecientos y cuatro años yo don Joseph de Gantes, en virtud de la comisión/ aquí inserta despachada por el señor General don Juan de Sosaya, corregidor y justicia mayor de la ciudad de Guayaquil leí y notifiqué dicha comisión a Francisco Abad vecino de este pueblo como persona que cobra los tributos de su majestad de la parcialidad de Belin. Y asímismo lo hice a don Francisco Tomalá cacique gobernador deste dicho pueblo y habiéndolo oído y entendido uno y otro dijeron no tenían que pedir nada en contra de lo mandado por dicho señor general, y porque coste [sic] lo firmé en dicho día mes y año con los testigos que lo fueron el Capitán don Silvestre de* Florencia y Barrientos y el Alférez Cristóbal de Balberde

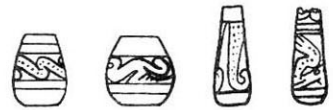
Don Joseph de Gantes **Cristóbal Carlos de Valberde**

Don Silvestre Florencia

y Barrientos

* "de" repetido.

4



Ingresos al AHG

MICROFILMS

EXPLICACION DEL EMPLEO DEL SISTEMA DECIMAL EN EL INVENTARIO DE MICROFILMS

En la catalogación del material que tenemos en microfilms, se ha conseguido el siguiente sistema:

Los microfilms han sido identificados con la sigla MF.

El primer numeral se refiere al orden cronológico de adquisición del rollo.

Separado por un punto está un segundo número que indica el orden del documento o legajo dentro del rollo.

El número de páginas indicado para cada documento o legajo se refiere a las que aparecen fotografiadas, irrespectivamente de si la fotografía se ha tomado página por página o dos páginas por exposición.

MF/1.1 Cuentas tomadas por Diego González del Barco a los oficiales de Guayaquil, (1564), 170 págs., (AGI, Contaduría, 1536).

MF/1.2 Sumario general de toda la cuenta y re/sumen della, (1600-1611), 2 págs., (AGI, Contaduría, 1575).

MF/1.3 Relación de lo que el maestre de campo Francisco de Cevallos corre/gidor de la ciudad de Santiago de Guayaquil del Piru y su/ distrito a juntado del servicio gracioso que se hace/ a Su Magestad por comisión que el Lic. Miguel de Ibarra, Presidente de la Real Audiencia de Quito le envió, (1604), 12 págs., (AGI, Contaduría, 1575).

MF/1.4 Cabildo de Guayaquil, (1625), 8 págs., (AGI, Quito, 18).

MF/1.5 Carta de algunos vecinos de Guayaquil al Rey, (1614), 7 págs., (AGI, Quito, 18).

MF/1.6 Probanza de Diego de Navarrete, [Información sobre el ataque corsario de 1624], (1625), 55 págs., (AGI, Quito, 18).

MF/1.7 Expediente sobre la saca del cacao, (1620-1629), 80 págs (AGI, Quito, 18).

MF/1.8 [Carta al Rey con noticias de piratas (17.VI.1579)], 2 págs., (AGI, Quito,

18).

MF/1.9 Certificación del Cabildo sobre méritos de Esteban de Amores. Herrera (18.IV.1610), 2 págs., (AGI, Quito, 18).

MF/1.10 "Andrés Morán de Butrón. Relación para el orden de hacer/ el pedimento y memorial para/ el Consejo Real de Indias", (1622), 4 págs., (AGI, Quito, 18).

MF/1.11 Petición de Diego Navarrete, (1577), 22 págs., (AGI, Quito, 21).

MF/1.12 Probanza de Diego Navarrete y varios títulos, (1578), 80 págs., (AGI, Quito, 22).

MF/1.13 Petición de Bernabé Lozano, (1594), 7 págs., (AGI, Quito, 24).

MF/1.14 Don Diego Abarca Maldonado/ suplica atento lo que ha servido/ se le haga merced de uno de los/ corregimientos que refiere, (1794-98), 9 págs., (AGI, Quito, 25).

MF/1.15 Petición de Bernabé Lozano, (1590-1605). 38 págs., (AGI, Quito, 26).

MF/1.16 El Hospital de Santa Catalina de la ciudad de Santiago de Guayaquil/ pide rentas con que edificar y comprar ornamentos y curar los pobres enfermos (1605), 49 págs., (AGI, Quito, 26).

MF/1.17 El Capitán Diego de Bonilla vecino de la ciudad de/ Santiago de Guayaquil y Sargento mayor della/.
1° Pide confirmación del título de este oficio que le dio el Virrey el año de 1602? .
2° y la ordinaria de recomendación para el virrey.
3° y que unos indios que tiene y que le rentan 700 ducados, y se acaba la encomienda/ de ellos con la vida de su mujer, se den por título de nueva encomienda/ a un hijo suyo, después de su vida (1602). 13 pág. (AGI, Quito, 26).

MF/1.18 Don Joan Nauma, cacique y gobernador del pueblo de Daule y sus parcia/lidades en los territorios de Guayaquil; y Doña María Cayche su mujer/ cacique y señora natural del mismo pueblo y indios. Piden alguna renta con que se puedan sustentar ellos y sus hijos/ o que se les de cédula para que el Presidente de Quito se la situe, y los tenga por muy encomendados, (1603), 98 págs., (AGI, Quito, 26).

MF/1.19 "El Virrey Chinchón, Responde a la carta de Vuestra Magestad so/bre la fortificación de Guayaquil y dice/ lo que a cerca de ello le parece y el esta/do en que hoy queda este negocio pa/ra que Vuestra Magestad resuelve lo que se/ hubiere de hacer". (Lima, 15.IV.1630). 7 págs (AGI, Lima, 43).

MF/1.20 "El Consejo, Justicia y Regimiento de la/ ciudad de Santiago de Guayaquil/ con/ el Fiscal de Su Magestad/ sobre/ ciertas casas del embarcadero y desembarcadero de dicha ciudad y otras cosas", (1574), 257 págs., (AGI, Justicia, 1136, N° 5).

MF/1.21 "Residencia tomada por don Francisco/ Vásquez de Leyva, Corregidor y Justicia Mayor/ de la ciudad de Guayaquil a/ Don Miguel Navarro, su antecesor", tiene 1442 foxas, le falta desde el folio 150 al 201; legajo 2° de Residencia de Quito, Num° 1, (1648), 160 págs., (continúa en F.2.1.), (AGI, Escribanía de Cámara, 910).

MF/2.1 [Continuación del MF/1.21], 410 págs.

MF/3.1 [Probanza de méritos de Martín Ramirez de Guzmán], (Quito, 1574), 318 págs., AGI, Patronato, 118,8).

MF/3.2 "Probanza de los méritos y servicios de Pedro Do/mínguez Miradero uno de los conquistado/res del Perú, hallándose en la batalla de Ja/quijaguana y otras partes", (San Francisco de Quito, 11.X.1590), 38 págs., (AGI, Patronato, 124, 6).

MF/3.3 "Información fecha de oficio conforme/ a la nueva orden de Su Magestad de los mé/ritos y servicios que a fecho el governador/ Martín de Almerinas Holhuin va an/te Su Magestad y señores de su Real Consejo de/ las Indias", (1566-1609), 682 págs., (AGI, Patronato, 124, 9).

MF/3.4 "Probanza de los méritos y servicios del Capitán Martín/ de Galarza Mondragón en el descubrimiento y conquista del/ Perú con el marqués Francisco Pizarro y de su (tachado en el original) en la/ gobernación de los Quixos y en otras partes: y de su hijo/ el Capitán Juan López de Galarza Capitán General de la provincia de Guayaquil y en la dicha gobernación de los Quixos", (Quito, 4.V.1588), 267 págs., (AGI, Patronato, 131, 2, 4,).

MF/3.5 "Probanza de los méritos y servicios de Juan de Illanes/ uno de los primeros conquistadores de la provincia/ de Colancho con el Capitán Pedro de Alvarado y/ después de la de los Chulutegas, con el Capitán Jorencio; y después en el Perú, ayudando a Blasco/ Nuñez Vela", (Madrid, 25.X.1568), 80 págs., (AGI, Patronato, 68, 2, 5).

MF/4.1 "Don Rodrigo Nuñez de Bonilla vecino/ de la ciudad de San Francisco de Quito de las provincias/ del Piru sobre que se le aga merced de 3.000 pesos de rentas", (1578-1580), 227 págs., (AGI, Patronato, 135, 1, 2).

MF/4.2 "Probanza de los méritos y servicios del Capitán Pedro de Alvarado Bracamonte en la conquista de Guali y descubrimiento del Dorado con el adelantado D. Gonzalo Ximenez de Quesada", (Quito, 16.III.1594), 23 págs., (AGI, Patronato, 135, 2, 2).

MF/4.3 "Probanza de los méritos y servicios del Capitán/ Martín Dolmos Caballero de Santiago en Puerto Viejo/ con el Capitán Juan Dolmos su tío, y después so/corriendo al presidente Gasca contra Gonzalo Pizarro/ y uno de los primeros pobladores de la ciudad de La Paz; y de D. Diego García de Montalvo en el Cuzco", (Lima, 10.XI.1597), 92 págs., (AGI, Patronato, 136, 2, 1).

MF/4.4 "El Capitán Fernando Alonso Holguin vezino de la ciudad de Puerto Viejo/ pide la favorable [gratificación de servicios], (1597-1600), 108

págs., (AGI, Patronato, 136, 2, 3).

MF/4.5 "Probanza de los méritos y servicios de Juan de/ Peñalosa en el descubrimiento y conquista del/ río Marañón, donde fue por Capitán con el/ adelantado Orellana, y después en la rebelión/ de los Contreras", (Panamá, 16.II.1572), 185 págs., (AGI, Patronato, 151, 8, 1).

MF/4.6 "Suplica [de Juan Rosero] por un escudo de armas y/ un regimiento en Pasto de que luego dexarón el capitán Antonio Morán", (1559-1563), 58 págs., (AGI, Patronato, 154, 2, 3).

MF/4.7 "Probanza de los méritos y servicios de Gonzalo/ de las Peñas en la pacificación de Puerto Viejo/ en el descubrimiento, conquista y pacificación/ de Popayán, Cali, Anserma, Cartago y Buga/ con el adelantado Velalcázar", (Popayán, 1569-1589), 35 págs., (AGI, Patronato, 158, 3, 6).

MF/4.8 "Relación que hace a Su Magestad el licenciado Martel de/ Santayo sobre lo que debe proveer y remediar/ en los reynos del Perú y en otras partes", (Lima, 1542), 12 págs., (AGI, Patronato, 185, 31).

MF/4.9 "Carta de D.F.V. Obispo del/ Cuzco (podrá decir D. Frai Vicente/ de Valverde)", (Cuzco, 20.III.1539), 29 págs., (AGI, Patronato, 192, 1, 19).

MF/4.10 [D. Alonso de Almaraz, gobernador de Tierra Firme, escribe a Su Magestad desde nombre de Dios, sobre las noticias que recibe desde el Perú, del pacificador La Gasca], (11.IV.1548), 13 págs., (AGI, Patronato, 194-89).

MF/5.1 "Cuentas de Real Hacienda/ desde Octubre de 1600 hasta 1611", (1600-1611), 1 pág., (AGI, Contaduría, 1575).

MF/5.2 "Quentas de los oficiales reales de Guayaquil desde/ el VI de Octubre de DC. que tomo la última/ el Licenciado Carvajal, hasta fin de DCXI", [Indice de la cuenta], (1600-1611), 2 págs., (AGI, Contaduría, 1575).

MF/5.3 "Data de sueldos y lavores de veedores, sobres/tantes, carpinteros, acerradores y jornaleros/ de indios mitayos y otros sueldos que se ocupa/ron en las fábricas de los galeones de Su Magestad que/ se fabricaron en la dicha ciudad que se pagaron de las/ caxas de su cargo desde XXVI de octubre de DC/ hasta fin de DCXI/ de que esta quenta", (1600-1611), 428 págs., (AGI, Contaduría, 1575).

MF/5.4 "Sumario general/ de toda la data desta quenta y re/sumen della", (1600-1611), 2 págs., (AGI, Contaduría, 1575).

MF/5.5 "Relación del préstamo gracioso que hicieron a Su Magestad los moradores de la ciudad de Guayaquil, a la que acompaña carta de su corregidor el Maestre de Campo Francisco de Ceballos", (1604), 12 págs., (AGI, Contaduría, 1575).

MF/6.1. Rocafuerte, Vicente. *Ensayo Político: El Sistema Colombiano, popular electivo y represantativo, es el que más conviene a la Américi*

Independiente, (Nueva York, 1823), 225 págs., (AHN/B).(impreso)

MF/6.2 *Análisis política social y económica de la República del Ecuador,* (Bogotá), 131 págs, (AHN/B). (impreso).

MF/6.3 El Impugnador Justo, prospecto, (Guayaquil, Agosto 14 1825), 4 págs., (AHN/B).

MF/6.4 *El Patriota de Guayaquil,* (1826-1827), (AHN/B), 142 págs, [11 páginas están separadas en la película]. (impreso).

MF/6.5 *La Miscelánea de Guayas.. Prospecto, (Guayaquil,* 1827), 1 pág.(AHN/B). (impreso).

MF/6.6 *El Ecuatoriano del Guayas,* febrero, 15, 1836 (AHN/B), 4 págs. (impreso).

MF/6.7 *El Chanduy.* (Guayaquil, 1839), (AHN/B), 52 págs. (impreso).

MF/6.8 *El Colombiano del Guayas,* (Guayaquil, 1828-1830), (AHN/B), 286 págs.

MF/7.1 *El Colombiano del Guayas,* (Guayaquil, 1830), (AHN/B, 145 págs., (impreso).

MF/7.2 "Se refieren las hazañas i méritos de los Gobernadores de Guayaquil, Cuenca i Popayán, contraidos en el tiempo de la revolución del 10 de Agosto de 1809.— Las conquistas, valor y pericia militar de los limeños, i el tino, pulso i acierto de los humanísimos jueces que han seguido la causa hasta remitirla para su sentencia a Santafé", (1809) .101 págs., (AHN/B).

MF/7.3 *El Redactor Americano. Periódico del Nuevo Reyno de Granada, Prospecto,* N° 1, (6.XII.1806), 1 pág. (impreso).

MF/7.4 *El Chispero,* (Guayaquil, 1826), 121-124, (AHN/B), 5 págs, (impreso).

MF/7.5 *Incitativa de un Español Americano á todos los/ Españoles Ultramarinos que se hallan/ en la Península,* (AHN/B), 6 págs., Madrid. (Valladolid, Marzo 30/1820). (impreso).

MF/7.6 *Manifiesto de los Diputados de/ América, que han presentado al Rey, (Cádiz,* [1820], 8 págs., (AHN/B). (impreso).

MF/7 7 *Nota/ que acompañan a Su Magestad/ los infrascriptos diputados á cortes/ nombrados por las provincias de Quito en 26 de Agosto de 1814, sin estar en ejercicio, y con/ solo el objeto de cubrir su deber en la parte/ que alcancen y satisfacer la confianza,* (Madrid, 1821), 29 págs., (AHN/B. (impreso).

MF/7.8 *El Patriota de Guayaquil,* (Guayaquil 1823-1826), (AHN/B, 101 págs., [Entre estas páginas se encuentra una titular que dice: "Biblioteca del coronel Pineda o colección de las publicaciones de la imprenta en el Virreynato de Santa Fé"]

MF/7.9 *Quito esclavizada, después de la derrota del 18/ de enero en los campos de/ Guachi, Elejia,* (Popayán, 5.II.1835), 4 págs., (AHN/B, Miscelánea de

Cuadernos, serie 2ª., tomo 36).

MF/7.10 (B. Nabuco – Donosor). *Carta/ dirijida á un amigo describiéndole la/ situación presente de Guayaquil con/ motivo de la peste que la aflije,* (Guayaquil, 1842), 8 págs., (AHN/B, Miscelánea de Cuadros, Serie 2ª., Tomo 36).

MF/7.11 *El Chispero,* (Guayaquil, 1825-1826), (AHN/B), 84 págs.

MF/7.12 *El Patriota de Guayaquil,* (Guayaquil. 1822-26), (AHN/B), 42 págs.

MF/7.13 *El Colombiano del Ecuador,* (Quito, 17.VI.1826), 4 págs., (AHN/B).

MF/7.14 *La Miscelánea,* (Guayaquil), (AHN/B), 6 págs.

MF/7.15 *El Ruiseñor,* (Guayaquil, 1828), (AHN/B), 71 págs.

MF/7.16 *El Amigo de los Pueblos,* (Cuenca, 1830), (AHN/B), 29 págs.

MF/7.17 *El Ecuatoriano,* (Cuenca, 1831), (AHN/B), 5 págs.

MF/7.18 *Alforja estraordinaria,* (Cuenca, 16.VII.1829), 6 págs., (AHN/B), 10 págs.

MF/7.19 *El Ecuatoriano del Guayas,* (Guayaquil), (AHN/B). 4 págs.

MF/7.20 *La Alforja,* (Cuenca, 12.VII.1829), 6 págs., (AHN/B), 6 págs.

MF/7.21 *La Prensa,* (Guayaquil, 3.VI.1848), 145-148, (AHN/B), 4 págs.

MF/7.22 *Boletín del Pueblo,* (Quito, 1850), (AHN/B), 17 págs.

MF/7.23 *El Convencional,* (Guayaquil, 1850), (AHN/B), 11 págs.

MF/7.24 *La Unión,* (Quito, 9-V-1850), 4 pags., (ANH/B).

MF/7.25 *Registro/ de las Actas de la/ Convención Nacional,* (Quito, 1843), 75 págs., (AHN/B).

MF/8.1 *El Colombiano del Guayas,* Guayaquil, pág N° 195, (AHN/B), 1 pág.

MF/8.2 *El Chispero,* Guayaquil, (6.IV.1826), (AHN/B), 5 págs.

MF/8.3 *Registro/ de las Actas de la/ Convención Nacional,* (Quito, 1843), 16 págs, (AHN/B).

MF/8.4 *El Seis de Marzo,* (Guayaquil, 1845-47), (AHN/B) , 158 págs.

MF/8.5 *El "Spleen",* (Guayaquil, 1814), (AHN/B), 2 págs.

MF/8.6 *La Prensa* (Guayaquil, 1847-49), (AHN/B). [Entre estas páginas se encuentra una carta manucrista de Don Pedro Carbo dirijida al Señor Anselmo Pinedo, remitiéndole el N° 86 de "La Prensa"]. 198, págs.

MF/8.7 *El Misantropo,* (Quito, 1849), (AHN/B, 12 págs).

MF/8.8 *La Minerva,* (Guayaquil, 1847), (AHN/B), 24 págs.

MF/8.9 *La Oposición,* (Quito, 1849), (AHN/B). 36 págs.

MF/9.10 *El Quiteño Honrado,* (Quito, 1849), (AHN/B). 24 págs.

MF/9.11 *Prospecto/ de "El Vengador",* (Quito, 31.X.1846), (AHN/B), 1 pág.

MF/8.12 *El Censor,* (Guayaquil, 1845-46), (AHN/B). 60 págs.

MF/8.13 *El Popular,* (Guayaquil, 30.IX.1849), 35-38, (AHN/B), 4 págs.

MF/8.14 *El Impugnador Justo. Prospecto,* (Guayaquil, 14.VIII.1825), 6 págs, (AHN/B).

MF/8.15 *El Patriota,* (Guayaquil, 29.X.1847), 21-24, (AHN/B). 4 págs.

MF/8.16 *La Voz de la República,* (Guayaquil, 1.X.1849), (AHN/B), 4 págs.

MF/8.17 *El Centinela,* (Guayaquil, 5.X.1849), 2 págs., (AHN/B).

MF/7.18 *El Cometa,* (Guayaquil, 1849), (AHN/B), 4 págs.

MF/7.19 *El Conmonitorio,* (Guayaquil, 24.XII.1847), 17-20, (AHN/B), 4 págs.

MF/8.20 *El Demócrata,* (Guayaquil, 7.V.1849), 1-4, (AHN/B), 4 págs.

MF/8.21 *El Republicano del Sur,* (Guayaquil, 1822), (AHN/B), 58 págs.

MF/8.22 *El Republicano,* (Bogotá), (AHN/B), 8 págs.

MF/8.23 *El Seis de Marzo,* (Guayaquil, 1845), (AHN/B), 20 págs.

MF/8.24 *El Patriota de Guayaquil,* (Guayaquil, 1822), (AHN/B), 18 págs.

MF/8.25 *El Patriota,* (Bogotá, 8.IV.1823), 133-140, (AHN/B). 8 págs.

MF/8.26 *El Patriota de Guayaquil,* (Guayaquil, 1822), (AHN/B, 25 págs.

MF/8.27 *El Progreso,* (Guayaquil, 28.VII.1855), (AHN/B), 4 págs.

MF/8.28 *El Progreso,* (Quito, 1866), (AHN/B), 11 págs.

MF/9.1 *El Patriota de Guayaquil, Estraordinario,* (Guayaquil, 5.VI.1822), 4 págs, (AHN/B, Miscelánea).

MF/9.2 Copeti, Mariano y otro. "Plano de Frascati. Presentado a la Junta en la sesión de 16 de agosto de 1862 por los infrascritos comisionados, (1862), (AHN/B, Miscelánea).

MF/9.3 Plano de una cuchara de Draga, (AHN/B, Misceláneas). 1 pág.

MF/9.4 Klinger, Adolfo. "En la Plaza de Guayaquil. Batería de San Carlos construída en el año 1828", (1828), (AHN/B, Miscelanea), 3 págs.

MF/9.5 [Mapa de las tierras del pueblo de Chinga, situada entre el/ río Negro y el camino real de Santa Fe a Payme] [1791], (ANH/B, Miscelánea), 3 págs.

MF/9.6 (Plano de la noria que conviene construir en la isla de Puná para las aguadas de los barcos), (1801), (AHN/B, Miscelánea). 2 págs.

MF/9.7 Villar C., Enrique. [Mapa de la isla de Puná y las costas fronteras] Reproducción de Enrique Villar C., [18. . .] (AHN/B, Miscelánea), 2 págs.

MF/9.8 (Mapa del gobierno de Guayaquil), (17. . .), AHN/B, Miscelánea.

MF/9.9 Requena, Francisco. "Plano de la ciudad de Santiago de Guayaquil, situada en 2° 11' 21" de latitud A y en 297° 17' de longitud. Levantado de orden del excelentísimo señor don Pedro Mesías de la Cerda, virrey de estos reynos, por el ingeniero extraordinario don Francisco de Requena, (Guayaquil, 10 de julio de 1770), (AHN/B, Miscelánea), 2 págs.

MF/9.10 [El Gobierno de Santa Fe remite el expediente promovido por Don Manuel de Llona, mercader de Guayaquil, contra el Teniente de Machala, al Gobernador de la provincia], (Santafé, 20.V.1799), 1 pág., (AHN/B, Miscelánea).

MF/9.11 [El Gobierno de Santafé admite dar trámite al expediente del Coronel Jacinto Bejarano, que solicita un terreno a la orilla del Río] (Santafé, 23.XI.1799), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea).

MF/9.12 [Respuesta del Gobierno de Santafé al expediente movido por los comerciantes de Guayaquil que se resisten a pagar el impuesto de dos reales por carga de cacao, destinados a la construcción de la Catedral y Seminario de Cuenca] (Santafé, 5.VIII.1800), 4 págs., (AHN/B, Miscelánea).

MF/9.13 [El Gobierno de Santafé indica el trámite legal que debe seguir el expediente de Don Bernardo de Alsua, que pide se le permita usar el uniforme de los oficiales reales], (Santafé, 31.V.1800), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea).

MF/9.14 Una página titular que dice: testimonio de los Autos seguidos en razón de la visita que el Señor Gobernador ejecuto en la villa de Perixa, y sus 4 pueblos de Naturales. (1748), (AHN/B, Miscelánea), 1 pág.

MF/9.15 El Señor Don Joseph Gabriel de Ica/za Teniente de Gobernador y Auditor de/ Guerra de la ciudad de Guayaquil/ sobre/ la causa que le ha formado el/ Gobernador de aquella provincia/ por modo de pesquisa para averi/guar su conducta y operaciones/ sin oirlo ni darle traslado", (Guayaquil, 2.VIII.1777), 76 págs., (AHN/B, Misceñánea).

MF/9.16 Urbina, Juan de. [Juan de Urbina comunica al Virrey de Santafé que vigilará para que no se introduzcan pesos falsos en su gobernación]

(Guayaquil, 21.XII.1796), 1 pág., (AHN/B, Miscelánea).

MF/9.17 Muñoz de Guzmán, Luis. [Don Luis Muños de Guzmán acusa recibo de la carta del virrey José de Espeleta por la cual le ordena retener en los puertos de su jurisdicción a los buques ingleses], (Quito, 6.I.1797) 2 págs., (AHN/B, Miscelánea).

MF/9.18 Eslava Sebastián de. [Don Sebastián de Eslava ordena a la Audiencia de Santafé que no suspenda el tráfico marítimo de Guayaquil con los puertos del Chocó], (Cartagena, 30.IX.1748). 6 págs., (AHN/B, Virreyes, Tomo XVI).

MF/9.19 Pérez de Villamar, Juan Miguel. "Don Juan Miguel Pérez de Villamar/ acusa el recibo de la de S.E./ en que se digna aprobar/ su dictamen sobre el im/pedimento de la fábrica de/ casas que intentaba/ hacer aquel Cavildo en/ el Playazo", (Guayaquil, 18.IV.1772), 4 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.20 Noboa y Unzueta, Ignacio. "Don Ignacio Noboa y Unzueta/ como procurador de aquella ciudad/ se queja de las injurias con/ que le ha tratado aquel Goberndor/ solo con el recivo del superior despacho/ de V.E. sobre el repartimiento para/ edificar casas del Playazo/ de las orillas de aquel río, cre/yéndole móvil", (Guayaquil, 18.V.1772), 4 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.21 Nugent, Thomas. [Se dirige al Rey pidiendo que deje insubsistente la orden del cabildo de que todas las las casas se techen con teja], (Guayaquil, 18.V.1772), 4 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.22 Noboa y Unzueta, Ignacio. [Se dirige a Don Pedro Mesía de la Zerda para informarle que aún se construye en la orilla del río, pese a su prohibición] 2.V.1772), 2 págs., (AHN/B, Temas del Eucador, Tomo I).

MF/9.23 Zelaya, Juan Antonio. [Presenta a Don Mesía de la Zerda, una carta del procurador Ignacio de Noboa], (Popayán, 1.VI.1772), a pág., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.24 Lamar, Marcos de [Don Marcos de Lamar dirige a Don Juan Antonio Zelaya un expediente por el que pide se le conserven sus solares, sin enajenarlos, mientras el viva en Cuenca prestando servicios a Su Magestad], (Guayaquil, 2.IV.1772), 15 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.25 Pérez de Villamar, Juna Miguel. [Explica a Don Pedro Mesías de la Zerda el motivo por qué ordenó que no se edifique en los terrenos aledaños al baluarte], (Guayaquil, 30.XI.1771), 2 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.26 Noboa y Unzueta, Ignacio. "Don Ignacio Noboa y Unzueta/ como procurador general in/forma que en perjuicio del/ vecindario quiere el Cabildo distribuirle un pedazo de tierra para fabricar casas" (en la orilla del río), (Guayaquil, 18.XII.1771), 3 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.27 "El Gobernador (Zelaya) incluye una representación que le ha/ dirigido y hace a V.E. el procurador/ general del Cabildo de Guayaquil por que/ expresa el gravísimo perjuicio que/ resulta al Rey y aquella ciudad de que/ se construye casas com solicitan/ aquellos cabildantes en el paraje que re/laciona: apoyando por lo que conste/ cuan fundada está esta representación./ Suplica a V.E. expida su superior orden/ a fin de que no se premita tal construcción", (Popayán, 31.XII.1771), 4 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.28 Mesías de la Zerda, Pedro. [Orden de Don Pedro Mesía de la Zerda, comunicada a Guayaquil, por la que se prohibe construir en la playa del río al cabildo de la ciudad] (Santafé, 1.II.1772), 3 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.29 [Expediente de los vecinos y cabildo de la ciudad pidiendo que se anule la orden de no construir en la playa del río], (Guayaquil, 1772-1779), 24-277, (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.30 Multa a Don Ignacio Delgado y Bolaños teniete de la Ciudad de Barbacoas por no haber cumplido con lo prevenido por su Magestad, sobre la remisión del Padrón de Almas a esta provincia (Popayán, 3.X.1780), (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.31 Martínez? de Rivera, Antonio Fernando. Remite a la autoridad central el censo poblacional de Usquil (Usquil, 12.X.1788), 2 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.32 'El Gobernador de Guayaquil/ representa a V.E. lo con/veniente que es el que sea/ facultativo a este Gobier/no la elección de Teniente/ en Cabo Pasado por los/ motivos que expone", (Guayaquil, 13.IX.1777), 4 págs., (AHN/B, Temas del Ecuador, Tomo I).

MF/9.33 El Gobernador y Oficiales de Maracaibo. "Sobre que se declare que el nuevo derecho impuesto de los frutos de que debe contribuirse, no solo lo pague el vendedor, sino también el que lo sacare y embarcare", (s.f.), (sólo titular), (AHN/B, Impuestos Varios, I).

MF/9.34 "Señor Presidente de Quito/ sobre la necesidad que/ de que en aquella provincia recoja la moneda cortada y/ corra de cordoncillo", (Quito, 1804), 18 págs., (AHN/B, Monedas, Tomo, V).

MF/9.35 "Lorenzo Lugo y Espinoza, natural/ de la ciudad de Guayaquil/ sobre/ licencia para abrir tienda de/ relojería y al intento presenta/ los documentos necesarios", (Santafé, 16.XII.1797), 10 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo III).

MF/9.36 "Relación de treinta y ocho jesuitas que han llegado a esta ciudad de la de/ Guayaquil en el barco nombrado *El Belén*, su capitán Don Pedro Pacheco con/ mas el hermano Manuel Balinas de este colegio de Panamá que se quedó enfermo/ y salieron de esta Plaza el día 21 del corriente para el sitio de Cruces a fin de/ ser transportado a Portovelo", (Panamá, 27.X.1767), 6 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XVI).

MF/9.37 El Presidente/ da cuenta de lo impedido/ en el transporte y manu/tención de los Jesuitas/ de su Gobierno/ que para inteligencia de V.E. remitirá/ un estado individual de/ temporalidades"/, (Quito, 7.II.1770), 7 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XVI).

MF/9.38 Diguja, José. [Representación de Don José Diguja al Virrey Don Pedro Mesía de la Zersa sobre las dificultades de operación de la Junta subalterna creada para disponer de los bienes de los Jesuitas], (Quito, 13.I.1772), 9 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XVI).

MF/9.39 "Extracto puntual del expediente visto en el Consejo sobre las extorsio/nes y violencias que se imputan a los hacenderos que tiene la Compañía/ de Jesús en el pueblo de Pimampiro, y otros parajes del distrito de la Au/diencia de Quito, con otros incidentes del asumpto", (Madrid, 15.XII.1765), 11 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XVI).

MF/9.40 "Estos son los autos que en grado de apelación ha/ traido a esta Real Audiencia Doña Micaela de Otero viu/da e albacea del difunto Don Francisco Suárez regidor que fue de la/ Villa de San Gil"; (siguen otros expedientes de Santafé), (1887), 5 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XV).

MF/9.41 Joaquín Eduardo Ponton apoderado de Don Tomás y Don Domingo Navarro en Autos con Doña Juana Cornejo sobre varios cargos, relativas a la testamentaria de su difunto marido Don Bartolomé Navarro, 3 págs., (AHN/B, Miscelánea Tomo XVI).

MF/9.42 Expediente de Recusación promovido por el albacea de la testamentaria de Don Manuel de Hoyos contra el Señor Decano. (Santafé, 30.IX.1806), (AHN/B, Miscelánea, Tomo XVI), 7 págs.

MF/9.43 Carta de venta de una tienda Mayozana de Guzmán avda. de Lázaro de la Cruz a Estevan de Palacios en 250 pesos, 6 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XVI).

MF/9.44 "El Coronel de Infantería Milicias/ de Guayaquil/ representa a V.E*xa.* haber/ sido preso porque arrestó a su/ Teniente Coronel sobre que sa/tisface a V. E*xa.* con do/cumentos y pide satis/facción de su agravio", (1782), 4 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XVIII).

MF/9.45 "Testimonio/ de los gastos causados en la pacificación/ del motin que se levantó en la isla de la/ Puná y reconocimiento de las embarcaciones/ que bordeaban en la isla de la Plata y/ Bahía de Caracas", (Guayaquil, 1777), 8 págs., (AHN/B ,Miscelánea, Tomo XX).

MF/9.46 "El Procurador General de Guaya*quil*/ sobre/ señalamiento de terreno para la *po*/blación del paraje Samborondón y demás que/ solicita", (Guayaquil, 9.I.1776), 44 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXII).

MF/9.47 Gómez Cornejo, Miguel. "Don Miguel Cornejo/ dice que en prosecución de la denun*cia* / que hizo extraoficialmente a V.E. de *tie*rras, cacauales y mas anex*os, tie*ne dados sus poderes a Don Antonio *Albar*/ Sánchez sobre su instancia de denun*cia*/dor para que no se perjudique a S.E.," (Guayaquil, 19.III.1775), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.48 "El Presidente/ da cuenta de haber/ recibido el despacho sobre los alborotos que hubo en aquella ciudad", (Quito, 29.III.1773), 6 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.49 Noticia por mayor las deligencias que/ practicó con motivo del motín/ de los indios del pueblo de San/ Miguel diciendo haber ahor/cado 5 y quedar tranquilo aquel vecindario, aunque to/da la provincia siente conmovida por carecer de severidad, 4 págs., (Tacunga, 3.III.1766), (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.50 Izquierdo, Angel, "Don Angel Izquierdo/ incluye la causa fenecida del destrozo/ que en la sublevación hicieron en su/ casa dejandole inpuribus, con informe/ para el Rey, pidiendo que S.E. la apa/drine y que por su insolvencia le conceda treguas para pagar sus muchas deudas", (Quito, 1769), 10 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.51 Guerrero Ponce de León, Manuel. "Don Manuel Guerrero Ponce de León/ expresa que aunque hubo/ algunos rumores con la/ ausencia del Señor Santa Cruz a La/tacunga, quedando el Sr. Navarro con el mando no hay recelo de que suceda levantamiento", (Quito, 3.III.1766), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.52 Carta al señor Virrey del Reyno por don Pedro Fernandez Madrid pidiendo le protección para la *vda de* Don Cecilio de Tovar. Doña María Torrente. 2 pags. (Santa Fé, 12-XI-1795) (AHN/B, Miscelanea, Tomo XXXV).

MF/9.53 Rubio de Arévalo, Manuel. "Don Manuel Rubio de Arévalo/ participa lo que ha/ practicado en cumpli/miento del orden de S.E. con inclusión de copia de Real Orden sobre la petensión de Guayaquil", (Quito, 18.VIII.1762), 10 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.54 Borrel, Andrés Martín. [El Doctor Andrés Martín Borrel, cura de Boza, pide a Don José Espeleta le consiga una prevenda], (Puente Real, 8.VI.1794), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.55 "Nota de los sujetos que desde el día 5 de Noviembre de 1793 hasta la fecha/ han puesto en estas Reales Cajas de nuestro cargo las cantidades que abajo se/ expresarán con las que contribuyen a Su Magestad para los gastos de la presente guerra", (Santafé, 20.I.1794), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.56 "Nota de los sujetos que desde el día 30 de abril último hasta/ la fecha han puesto en estas Reales Cajas de nuestro cargo las can/tidades que abajo se expresarán, con las que contribuyen a Su Magestad/ para los gastos de la presente guerra contra la nación francesa", (Santafé, 8.V.1793), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.57 "Nota de los sujetos que desde el día 23 de enero último hasta/ la fecha han puesto en estas Reales Cajas de nuestro cargo las cantidades que abajo se expresarán, con las que contribuyen a Su Majestad, para/ los gastos de la presente guerra, contra la nación francesa", (Santafé, 29-IV-1794), 2 pags., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.58 Miyares, Fernando. (Don Fernando Miyares a Don Manuel Martínez Mansilla, sobre pago de multas), (Maracaibo, 20.XII.1804), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.59 El Gobernador (Zelaya), avisa haber llegado allí/ Don Félix de Llano y las noticias de sosiego que de Quito/ le pasaron; y que teniendo/ la de que procuran desvanecer a S.E. la ida de la tropa con/ apariencias del ahorro de *Reales/* intereses: podrá deliberar lo más conveniente", (Guayaquil, 22.V.1766), 4 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.60 "El Excelentísimo Señor Don Fray Pedro Mejía de la Zerda, guarde Dios muchos años, Virrey, Gobernador y capitán general del Nuevo Reino de Granada", (sobre la llegada de Don Félix del Llano a Quito), (Quito, 20.XI.1765), 5 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.61 "El Gobernador participa lo ocurri/do en Quito entre/ aquellos naturales/ y los españoles que/ allí residen, tocante/ a una función en/ la que les mataron/ los segundos a los primeros 200 hombres", (Novitta (?), 20.VII.1765), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.62 "El Excelentísimo Señor Virrey/ que espera noticia de las resul/tas de las providencias para/ el sosiego de Quito", (Lima, 2.IX.1766), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.63 Cistue. "El Señor Fiscal Cistue/ informa lo suce/dido sobre su ingre/so al empleo de/ fiscal, diciendo son/ los principales de/ aquella ciudad los/ que se oponen a/ ello; y también informa tocante al estado de aquellas provincias", (Quito, 3.I.1766), 8 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.64 "El Agente del Real Fisco dice que conviene al derecho del Señor Fiscal de esta Real Audiencia Doctor Don José de Cistue que vuesamerced se sirva de mandar que Don Felipe Santiago Navarrete, escribano de Su Magestad, justifique, de manera que haga fe, todo lo que oyó proferir en su oficio a Tiburcio Chavarría, uno de los diputados nombrados de la parroquia de San Sebastián, de esta ciudad. . .", (Quito, 2.I.1766), 3 págs), (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.65 "El Gobernador/ dá las gracias y acusa el/ recibo de la certificación que V.E./ le mandó del desempeño con que/ se portó en la expedición de Quito", (Guayaquil, 15.I.1768), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.66 Veyan, Serafín. "Don Serafín Veyan/ informa lo ocurri/do con el colector/ acompaña unos/ autos y represen/tación que hace a/ Su Magestad en el asun/to para que S.E. la dirija. . .", (Quito, 2.XII.1767), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.67 Veyan, Serafín. "Don Serafín Vey*an/* incluye testimonio de los recibos y/ que Don Joseph de la Quintana hizo soldados de la guardia de 218 ps. y/ . . . *ha/*llarse pagados por este oficio *de que* mande S.E. que si siendo de cargo. . . por su insolvencia procederá contra. . .", (Quito, 3.XII.1767), 3 págs., (incompleto), (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.68 "El Corregidor/ remite un testimonio hac*iendo*/ constar que la Audiencia de Quito *man*/do todas las providencias que tomo *co*/mo medio para el mejor sosiego de/ su jurisdicción, a fin de que S.E. se, dig/ne determinar lo que fuere de su/ saver? queda el Marqués[separado de *la*/ comisión de su pertenencia que S.E./ tiene aprobada", (Latacunga, 22.IX.1765), 29 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.69 Arriaga. El Señor Arriaga/ que S. M. queda enterado de la sublevación y sus/ motivos de Riobam/ba, para cuya tranquilidad se/ enviarán las armas/ que se piden. Y que se/ ha aprovado por el Rey/ el que hiciese sub/sistir en este Corregimiento/ a Don Francisco de Vida Roldán", (Aranjuez, 6.VI.1765), 4 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.70 Llano, Félix de. (Don Félix del Llano, a Don Pedro Mesía de la Zerda, sobre los sucesos populares de Quito que impiden ejercer su cargo), (Quito, 23-XI-1765), 2 págs , (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.71 Orden real que prohibe a los oficiales reales contraer matrimonio con mujeres de su jurisdicción/, (Madrid, 12.VII.1787), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.72 "Los herederos del difunto Don/ Felipe Antonio López, contador que/ [*fue*] del Tribunal y Real Audiencia de Cuentas de este Reino solicitan se les conceda algún destino por los méritos que presente haber hecho el referido contador por lo que presentan varios documentos [*que*] los justifican", (Santafé, 1761), 5 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.73 Albusa, Manuela. "D*a*. Manuela Albusa/ suplica acomodo para su marido en/ aquella y lograr con el se venga de Lima/ a donde se fue por la sublevación en Quito", (Quito, 1.VI.1767), 4 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.74 "El Presidente/ avisa la total desolación que ha padecido el asiento de Tacun/ga a impulsos de un fuerte terremoto que/ aconteció el día 22 de Enero de dicho año", (Quito, 8.V.1757), 3 págs., (Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.75 Dominguez, Francisco. "Don Francisco Dominguez/ da a S.E. parabienes por las apro/baciones de la corte a las acertadas/ providencias que tomó en las sublevación/ de Quito", (Mascote, 8.VIII.1767), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.76 "El Gobernador/ remite un estado de la tropa/ que llegó de Lima, informando/ de sus circunstancias y la ocasión en que pensaba salir para Quito", (Guayaquil, 9.VII.1766), 5 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.77 "El Gobernador/ en contestación de la de 31 de Marzo/ ofrece dirigir sus operaciones en la ex/pedición con la cautela que se le previno", (Guayaquil, 26.V.1766), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.78 "El Gobernador/ dice con el motivo de/ aproximársele el viaje/ para Quito,

participa a S.E. que el Gobierno/ de aquella ciudad y su/ provincia quedará a/ cargo de su teniente/ Don Pedro de Avilés", (Guayaquil, 8.VI.1766), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.79 (La Junta de Hacienda de Quito decide prevenirse contra los alzamientos indígenas y proveerse de armamento), (Quito, IX.1750), 9 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.80 Sanz, Miguel. (Petición de Miguel Sanz), (Cartago, 5.VII.1810), 6 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV).

MF/9.81 (Sobre una sedición en Cali), Cartagena, 1745), 5 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo XXXV). (sigue en F.10.1.1.).

MF/10.1 (Sobre una sedición en Cali), Cartagena, 1745), 137 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LX).

MF/10.2 (Sobre derechos de veinticuatrías, remotadas en tercera personas, que reclama Bernardo Antonio de Echevers), (Cartagena, 1748), 11 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LX).

MF/10.3 Batallas, Joseph Patricio. "El Maestro Don Joseph Patricio Batallas/ acompaña dos testimonios de/ informes declaratorios de la Audiencia y Ilustrísimo Señor Obispo, reduci/dos a patentizar la preste/za con que concurrió a varios/ actos de pacificación de aquella plaza", (Quito, 2.X.1765), 13 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LX).

MF/10.4 Llano, Félix de. "Don Félix de Llano/ participa el estado/ en que se halla aque/lla ciudad y en el/ que tienen las ramas de Real Hacienda/ difusamente", (Quito, 15.X.1765), 6 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LX).

MF/10.5 Llano, Félix del. "El Dr. Don Félix del Llano/ en vindicación de las falsedades de la pesquisa actual/da por Don Gregorio Zapata, a/compaña copia de las/ representaciones que ha he/cho a aquella Audiencia/ imponiendo a S.E. de los/ demás pasajes intervenidos/ para su asistencia al/ tribunal", (Quito, 1765), 34 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LX).

MF/10.6 Rubio de Arévalo, Manuel. "Don Manuel Rubio de Arévalo/ informa del mérito contraído en los alborotos de aquel pueblo/ por el celo del maestro Don Joseph Pa/tricio Batallas y Zambrano/, eclasiástico, para que S.E. se digne/ atenderlo", (Quito, 27.X.1765), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LX).

MF/10.7 (El Corregidor de Otavalo hace presente su honradez y la pobreza en que se encuentra), s.l., s.f., 2 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LX).

MF/10.8 (El Rey) "A Don Manuel de Montiano, Gobernador de Panamá, advirténdo*le*/ su irregular conducta en ciertos actos seguidos a instancia de *su*/ antecesor contra Don Francisco Malhorti y que en adelante se asesore con sujetos de conocida integridad y literatura", (Buen Retiro, 16.III.1754), 11 págs. doble copia, (AHN/B, Residencias, Tomo LXV).

MF/10.9 Sánchez, Clemente. (Clemente Sánchez, a Don Sebastián de Eslava, sobre la herencia del cargo de regidor del difunto Don Manuel Salcedo/, (Quito, 7.VII.1744), 2 págs., (AHN/B, Residencias, Tomo LXV).

MF/10.10 Larrea, María Rosa de. (Doña María Rosa de Larrea, Don Sebastián de Eslaba, aboganco por su esposo. Don Joseph de Araujo, residenciado por Don Manuel Rubio), (Quito, 20.V.1744), 6 págs., (AHN/B, Residencias, Tomo LXV).

MF/10.11 (Sobre la dispensa de la residencia secreta al Jefe de escuadra Don Luis Muñoz de Guzmán, presidente de la Audiencia de Quito), (Santafé, 1.IX.1797), 3 págs., (AHN/B, Residencias, Tomo LXV).

MF/10.12 (Sobre la queja presentada a Santafé, por el presbítero Luis Francisco de Vera, de los perjuicios que se deriban, por no ser residenciados los jueces de Ambato), (Quito, 3.VII.1893), 2 págs., (AHN/B, Residencias, Tomo LXV).

MF/10.13 "La Real Audiencia/ remite copias de/ las cartas y respuestas de/ aquel/ tribunal con mot/ivo de las que le escribió el Gobernador de Guayaquil/ y Corregidor de Guaranda/ en cumplimiento de las/ órdenes de esta superio/ridad", (s.l., s.f.), 7 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.14 Villamil, Patricio Antonio. "Don Patricio Antonio Villamil (sic)/ da cuenta a S.E. que co/mo escribano que es actuo/ varias diligencias con / el Señor Don Gregorio Hurtado de Mendoza y Zapata/ sobre la averiguación de/ las cabezas de motín/ que alborotaron a a/quella plebe/ acompaña 2 cartas de Jaén", (Quito, 1765), 8 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.15 Quintana, Joseph de. "Don Joseph de Quintana y Azevedo/ Informa tocante a los/ perjuicios causados en/ la Tacunga con el terre/moto del año de 57", (Quito, 28.XI.1763), 6 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.16 Ruiz de Castilla. (Ruiz de Castilla a Don Antonio Amaz, sobre el vasallaje tributado por España a Fernando VII/, (Quito, 21.XII.1808), 3 págs., AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.17 Una carta al Excelentísimo Señor Presidente de Quito, 1 pág., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.18 Zistue, Joseph de. "Don Joseph de Zistue/ cuenta el estado de pacifi/cación de los indios sublevados/ de Riobamba y que las/ advertencias que produjo a su/ Corregidor han surtido efecto favorable", (Quito, 7.V.1764), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea. Tomo LXI).

MF/10.19 Informe al Señor Don Pedro Messía de la Zerda, sobre el arribo de la barca llamada San Joseph; impedida de continuar a Cartagena por mal tiempo. (Santa Marta, 5.XI.1767), 6 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.20 Don Joseph de Citue queda en que se dispuso su salida de Quito por los informes de que la/ permanencia era causa de los alborotos", (Pugili, 26.V.1766), (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI), 2 págs., imcompleto.

MF/10.21 Una hoja titular que dice: "Don Agustín, Don Fernando, Don Ignacio de Merizalde/ dan cuenta del nuevo descubrimiento de una mina en/ el Zerro Zarapullo, muy/ poderosa, de la que remiten/ 75 libras de su metal para/ que S.E. Mande hacer el/ experimento que refieren. Y suplican que respecto a lo poca moneda que/ allí ahí mande S.E. les/ reciban en pinas de pla/ta lo que estan debiendo a Su Magestad". (Quito, 9.X.1755), 1 pág., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI), duplicada.

MF/10.22 Borja Larraspuru, Francisco de. "Don Francisco de Borja Larraspuru/ incluye unos papeles o autos/ formados contra un mulato/ que dice haber sido quien promovió las sublevaciones/ antecedentes', (Quito, 18.VII.1765), 19 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.23 "Los cinco capitanes npmbrados por la Real Audiencia para los/ barios/ informan a S.E. de haber empadronado en varias Compañías toda/ la plebe de aquella ciudad, y que a sus ins/tancias, escriben repitiendo gra/cias por la benigna conmiseración/ con que les ha perdonado sus delitos/, acompañando de esto una certi/ficación para comprobante", (Quito.IX.1765), 13 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI). [incluye una carta de Don Joseph de Citue a Don Pedro Messca de la Zerda, informandole sobre su entrada a Quito y la situación política del momento. 7 págs.]

MF/10.24 Bourman, Rafael. (El Capitán Rafael Bourman presenta las diligencias segudias contra Simón de Rojas y socios), (Santafé, 8.VII.18. .), 1 pág., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.25 "El Ilustrísimo Señor Obispo/ informa del mérito/ que ha hecho el/ Conde de Selva/ Florida en la paci/ficación de los/ alborotos experimentados en Quito", (Quito, 1.X.1765), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.26 Rubio de Arévalo, Manuel. "Don Manuel Rubio de Arévalo/ incluye un informe de/ las personas que se dis/tinguieron durante las/ inquietudes de aquella ciudad", (Quito, 14.XI.1765), 1 pág., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.27 "El Gobernador/ manifiesta el gusto que le ha ocasionado el sosiego de Quito", (Cartagena, 6.XII.1766), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.28 Sánchez, Xavier. "El Doctor Don Xavier Sánchez de Orellana/ incluye un testimonio en jus/tificación de las asistencias que/ tuvo para coadyuvar a la paci/ficación con su persona, esclavos y/ armas", (Quito, 22.IX.1765), 13 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.29 Villa-Orellana, Marqués de. "El Marqués de Villa-Orellana/ da cuenta del motivo/ que hubo para el movimiento/ de disgusto que queda ya/ serenado por medio de/ las providencias que refiere", (Otavalo, 22.VII.1766), 3 págs., (ANH/B, Miscelanea, Tomo LXI).

MF/10.30 Santa Cruz, Luis de. "Don Luis de Santa Cruz/ da cuenta de las instancias que hizo/ el Señor Cistué para incorporarse/ en el tribunal desde el

Convento de la Merced y el rumor que/ hubo la noche de 24 de enero para/ alzarse a la puerta dél y el/ modo con que se aquietó", (Quito, 4.II.1766), 4 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.31 Villamil, Patricio Antonio de. (Patricio Antonio de Villamil a Pedro Mesia de la Zerda, sobre los testigos que declararon, respecto a las revueltas populares de Quito), (Quito, 2.X.1765), 1 pág., (AHN/B), Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.32 "Los oficiales reales/ informan a S.E. que el úni/co modo de cautelar las/ ruinas de los incendios en/ aquella ciudad es mudar el/ material de que se fabrican/ allí las casas, por ser abundante/ producto de la fertilidad del País", (Guayaquil, 1.VIII.1765), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.33 Guerrero Ponce de León, Manuel. "Don Manuel Guerrero Ponce de León/ da a S.E. las gracias/ por las satisfacciones que se/ le comunicaron", (Quito, 18.II.1766), 2 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.34 Bourman, Rafael Vicente. (A Don Antonio Amaz, Virrey de Santafé, pidiendo le ayude a pasar a España), (Santafé, 19.VIII.1809), 4 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXV).

MF/10.35 Bourman, Rafael Vicente. (Don Rafael Vicente Bourman, capitán del Regimiento Fijo de Cartagena, sobre la conducción del situado de Popayán). Al Señor Don Antonio Amaur.(Santafé, 25.VIII.1809), 7 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXV).

MF/10.36 Liano, Félix de. "Don Félix de Llano/ acompaña documentos/ relativos al estado en/ que estan y se van poniendo aquellas cosas/, como de lo que se le han im/putado, contra su persona y honor", (Quito, 8.II.1766), 5 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.37 "El Gobernador/ participa el nuevo incendio/ que ha padecido aquella ciudad/ y en él se han quemado vein/te casas de paja, cuya pér/dida de ellas asciende/ con otros efectos a 120 ps. cuyo estrago experimentó/ el día 1° y 2° de Enero", (Guayaquil, 4.I.1765), (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.38 Borja Larraspuru, Francisco de. (A Don Pedro de Mesía de la Zerda, sobre la pacificación de la plebe revuelta en Quito/, (Quito, 28.XII.1765), 7 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.39 Borja y Larraspuru, Francisco de. (Ordena que Antonio Cuellas, realice la información sobre el apresamiento del delincuente "Chaupiquesillo", y otros actos de policía, (Quito, 21.XII.1765), 6 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.40 Borja y Larraspuru, Francisco de. (Pide se aumente y renueve el personal de guardia de la ciudad), (Quito, 9.XII.1765), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.41 Montero, Rosa, et al. (Doña Rosa Montero y Doña María de Bustamante,

piden el castigo de Juan y Mariano García, a quienes han responsables de crimen/, (Quito, 11.XI.1765), 7 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.42 Cuellar, Antonio. (Certifica la fuga de Antonio Machado (a) el Chaupiquesillo), (Quito, 18.XII.1765), 3 págs., (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXI).

MF/10.43 Santos de Peñas, Manuel. (Poder que Manuel Santos de Peñas otorga a Bartolomé Mahi y Prado), (Santafé, 9.VIII.1709), 7 págs., (AHN/B, Mi celánea, Tomo LXVII).

MF/10.44 "Contra Joseph Francisco (Días) Casallas/ de cien pesos sobre el solar que/ fue de Meneses, otorgada ante/ Villalobos". (Santafé, 22-X-1782), 9 págs (AHN/B, Miscelánea, Tomo LXVII).

5

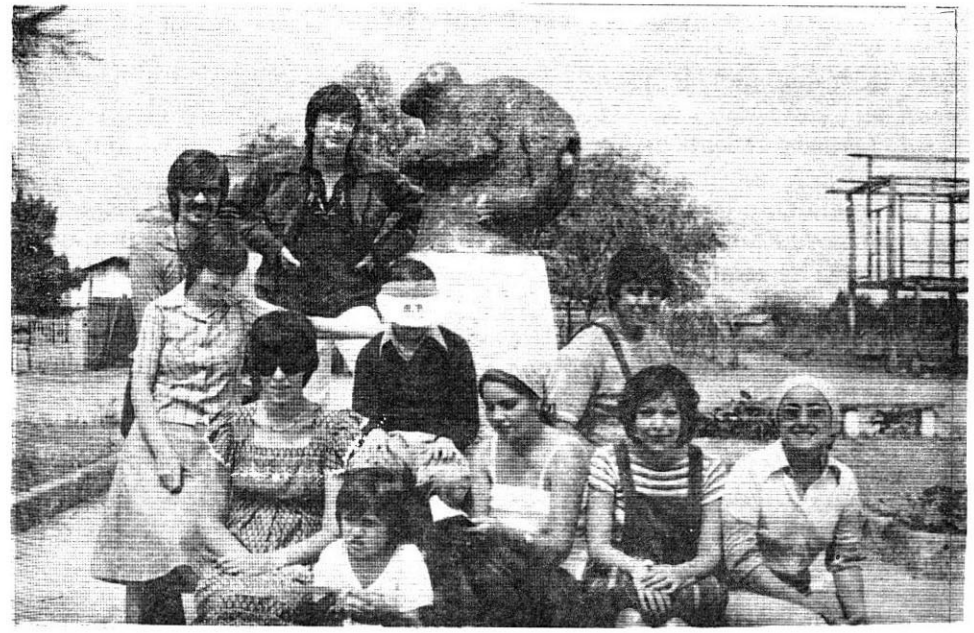


Noticias

VISITANTES

El Archivo Histórico del Guayas ha tenido, durante el segundo semestre de 1977, la satisfacción de recibir a un regular número de visitantes. En primer lugar nos fue grato conocer a doña Marilyn Silverman, Profesora del Departamento de Antropología de York University, Toronto, Canadá. Tanto el Director como el Subdirector de esta *Revista,* tuvieron amenas charlas de intercambio de información con la doctora Silverman.

A fines del mismo mes estuvo en Guayaquil una delegación de la Universidad del Valle, Cali, Colombia, integrada por los Profesores Edgar Vásquez, Margarita Rosa Pacheco y Jorge Eliécer Salcedo del Departamento de Historia y el Profesor Carlos Vásquez del Departamento de Letras, acompañadas de Luz Mary Sánchez, Elisabeth Lager, Beatriz de Vásquez, Bernardette Lager.



La delegación de la Universidad del Valle, con el personal del Archivo Histórico del Guayas en Chongón.

Además del usual intercambio de ideas, se realizó una sesión en procura de medios para lograr una fértil intercambio de información y ayuda mutua en investigaciones, así como el compromiso de canjear publicaciones.

Parte del conocimiento de nuestros países constituyen las visitas a sitios tradicionales. En esta oportunidad, los visitantes fueron llevados a conocer el famoso Mono de Chongón, un viejo ídolo de los pueblos aborígenes de aquel sector. La fotografía que acompaña estas líneas nos muestra al grupo con nuestro Subdirector, Michael T. Hamerly, y nuestra investigadora Susana Loor.

En el curso del mismo mes estuvo también en nuestras oficinas el señor Eduardo Goff, del Departamento de Ciencias Políticas en Washington University, San Luis, Estados Unidos. El señor Goff se hallaba en el Ecuador realizando una investigación sobre los efectos de las crisis que se produjeron en el Ecuador en 1947, 1950, 1961, 1970 y las desvalorizaciones, por efecto de problemas de divisas, comparando estos distintos períodos con otras épocas de problemas cambiarios que no llegaron a materializarse en devaluación. El señor Goff se encontraba gozando de una beca Fullbright que concluía el 26 de agosto de 1977.

El Profesor John F. Uggen de la Universidad de Oriente, Gonzanamá, Venezuela, también nos visitó en el mes de agosto.

En el mismo mes de agosto, para materializar el canje de publicaciones tuvimos la grata visita del Dr. Juan Carlos Crespo, de la Universidad Católica de Lima y doña Delfina de Crespo.

Fue igualmente grata la visita del doctor Juan Cordero Iñiguez, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica de Cuenca, quien se encuentra haciendo una investigación de artesanías.

Doña Leslie Ann Brownnigg estuvo realizando investigaciones relacionadas con aspectos antropológicos para el Consorcio Internacional Puyango-Túmbez.

La señorita María Eugenia Arias del Instituto Otavaleño de Antropología estuvo también conociendo el material documental que existe en este repositorio. Su visita la realizó en el mes de octubre.

El doctor David Bushnell Jr. de la Universidad de Gainesville, en Miami, nos dioel placer de visitarnos, de regreso de la reunión del IPGH, en Quito.

Poco después, Juliane Kloska del Seminario de Antropología de Bonn,

Alemania, estuvo realizando investigaciones en nuestros fondos documentales.

Bryan Mosser de Granada Televisión, Londres, ha estado presente en Guayaquil por algunos meses, ocupado en la Investigación de los barrios suburbanos, para un estudio sociológico que se presentaría en esa cadena de televisión inglesa. Nos fue plancentero brindarle algunas ayuda en su investigación.

Nos visitó también, en el mismo mes de octubre, don Alonso Alcalá de la Comisión de Archivos de CEHIRA, de México.

El Profesor danés Niels Fock, que se encuentra realizando estudios históricos en el Cañar, estuvo en el mismo mes, consultando los documentos del Archivo.

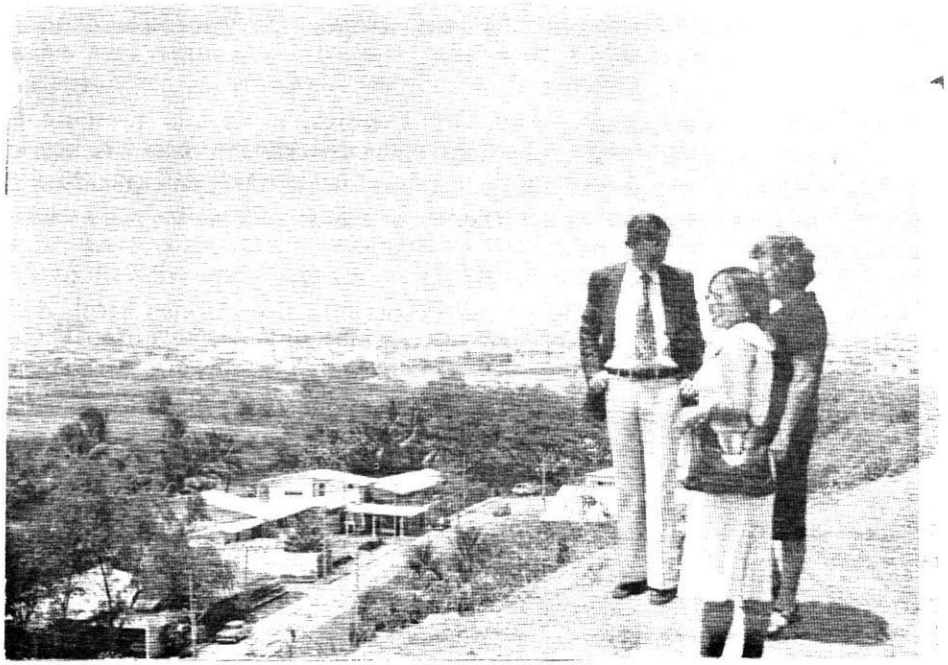
De la Stamford University, California, Estados Unidos, estuvieron aquí, en el mes de diciembre, doña Marta Ramírez y Benjamin H. Sounders III, conociendo nuestros fondos documentales.

Nos es plancentero anotar, además, las numerosas visitas de los estudiantes de la Universidad Católica de Guayaquil, que han hecho uso del material de referencia que tenemos disponible para sus propios fines.

Se ha despertado conciencia de que ninguna disciplina puede dejar de tocar, como antecedente, los aspectos históricos. Esto es especialmente cierto, especialmente en lo tocante al desarrollo urbano de Guayaquil y aspectos arquitectónicos o de servicio social, que tienen que fundamentarse necesariamente en los hechos históricos.

Finalmente, debemos consignar también el uso de nuestro local por la Profesora doctora Esmeralda de Borja de la Escuela de Archivología, Museología y Bibliotecología de la Universidad de Guayaquil, quien ha traído a realizar prácticas en el manejo de documentos, a sus alumnas, en numerosas oportunidades. Adquiere así el Archivo una dimensión más amplia.

Aunque sólamente estuvo aquí de paso, por un par de días, tuvimos el inmenso placer de tener nuevamente entre nosotros a la doctora Vicenta Cortés Alonso, Inspectora General de Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación de España. Más que una visitante, doña vicenta es colaboradora del Archivo, pues a ella le debemos el estudio de nuestras necesidades, que sirvió de base para la confección del proyecto de nuestro edificio. Comparte



Doña Vicenta Cortés, con nuestros colaboradores Juan Castro y Susana Loor gozando de una vista panorámica de la ciudad.

plenamente con nosotros nuestra afanes y nos brinda su singular amistad, además del apoyo que nos ha ofrecido siempre desde los altos cargos que merecidamente ocupa.

ABREVIATURAS

ABFL/Q	Archivo y Biblioteca de la Función Legislativa, Quito.
ACCG	*Actas del Cabildo Colonial de Guayaquil,* Guayaquil (1972-).
ACD/G	Archivo de la Curia Diocesana, Guayaquil.
ACG	Actas del Cabildo de Guayaquil. Versión de J. Gabriel Pino Roca, ASM/G.
ACR	Actas del Cabildo de Guayaquil. Versión de J. Gabriel Pino Roca, Revisión de Rafael E. Silva, ASM/G.
AEA	*Anuario de Estudios Americanos,* Sevilla.
AGI	Archivo General de Indias, Sevilla.
AGN/L	Archivo General de la Nación, Lima.
AHBM/G	Archivo Histórico de la Biblioteca Municipal, Guayaquil.
AHG	Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil.
EP/J	Fondo de Escribanos Públicos, Sección Juicios.
EP/J	Fondo de Escribanos Públicos, Sección Protocolos.
MF	Microfilm.
AHJE	*Anuario Histórico Ecuatoriano,* Guayaquil.
AHN/M	Archivo Histórico Nacional, Madrid.
ANH/B	Archivo Nacional de Historia, Bogotá.
ANH/Q	Archivo Nacional de Historia, Quito.
PQ	Presidencia de Quito.
ANH/SA	Archivo Nacional de Historia, Sección Azuay, Cuenca.
APSA/G	Archivo Parroquial de San Alejo, Guayaquil.
APSG/G	Archivo Parroquial del Sagrario, Guayaquil.
ASM/G	Archivo de la Secretaría Municipal, Guayaquil.
AV	Autoridades Varias.
DF	Diversos Funcionarios.
DV	Documentos Varios.
BANH	*Boletín de la Academia Nacional de Historia,* Quito.
BArNH	*Boletín del Archivo Nacional de Historia,* Quito.
BAS	*Bonner Amerikanistiche Studien (Estudios Americanistas de Bonn).*
BEM	Biblioteca Ecuatoriana Mínima, Puebla, México (1960).
BCIH	*Boletín del Centro de Investigaciones Históricas,* Guayaquil.
BIFEA	*Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines,* Lima.
BME/G	*Boletín Municipal de Estadística,* Guayaquil.
BN/M	Biblioteca Nacional, Madrid.
BP(1)	*Biblioteca Peruana, Primera Serie,* Lima (1968-).
BSEEHA	*Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos,* Quito.
CAL/SSH	*Cahiers des Ameriques Latines/ Serie Science de l'Homme,* París.
CCRAQ	*Colección de Cédulas Reales dirigidas a la Audiencia de Quito, 1601-1660,* Quito (1946).
CDIAO	*Colección de Documentos Inéditos Relativos al Descubrimiento, Cónquista y Organización de las Antiguas Posesiones de América i Oceanía,* Luis Torres Mendoza, ed. 42 vols. Madrid (1864-1884).

CDICH	*Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile,* José Toribio Medina. ed., Santiago de Chile (1889).
CHA	*Cuadernos de Historia y Arqueología,* Guayaquil.
DHAQ	*Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito,* José Rumazo González, ed., 8 vols., Madrid (1948-1950).
DIHC	*Documentos Inéditos para la Historia de Colombia,* Juan Friede, comp., Bogotá (1955-).
Doc. Anexos	*Documentos Anexos a la Memoria del Perú, presentados a S. M. el Real Arbitro,* 7 vols., Madrid (1905).
FBE	*Federico Bibliano Espinoza.*
HAHR	*Hispanic American Historical Review,* Durham, North Carolina.
HPI	*Historiadores Primitivos de Indias - Perú,* Enrique de Vedia, ed., 2 vols., Madrid (1964).
INE	Instituto Nacional de Estadística, Quito.
LPCC	*Libro Primero de Cabildos de Cuenca,* Versión de Jorge A. Garcés, Quito (1938).
LPCL	*Libro Primero de Cabildos de Lima,* Versión de Bertram T. Lee, Lima (1935).
LPCQ	*Libro Primero de Cabildos de Quito.* Versión de Jorge A. Garcés, 2 vols., Quito (1934).
LSCC	*Libro Segundo de Cabildos de Cuenca,* Versión de Juan Chacón, Guayaquil (1977).
LSCQ	*Libro Segundo de Cabildos de Quito,* Versión de Jorge A. Garcés, 2 vols., Quito (1934).
MH	*Museo Histórico,* Quito.
PRAN	*Primer Registro Auténtico Nacional,* Quito.
RAHG	*Revista del Archivo Histórico del Guayas,* Guayaquil.
RI	*Revista de Indias,* Madrid.
RIEHE	*Revista del Instituto Ecuatoriano de Historia Eclesiástica,* Quito.
RIGP	*Relaciones Geográficas de Indias - Perú,* Marcos Jiménez de la Espada, ed., 3 vols., Madrid (1965).
RMN	*Revista del Museo Nacional,* Lima.
RO	*Registro Oficial,* Quito.

PUBLICACIONES DEL ARCHIVO HISTORICO DEL GUAYAS

	Precio en Guayaquil Sucres	Precio en el Exterior dólares U.S.
CASTILLO, Abel Romeo,		
1972 *Documentos sobre la Entrevista de Guayaquil,* (5) + 94 págs.	80	7
1978 *Los Gobernadores de Guayaquil del Siglo XVIII,* reimpresión de la edición de 1931, xvi + 408 págs, 16 ilust.	320	18
CHACON, Juan, transcrip.		
1977 *Libro Segundo de Cabildos de Cuenca 1563-1569,* xxvii + 240 págs.	280	16
CLAYTON, LAWRENCE A.		
1978 *Los Astilleros de Guayaquil Colonial,* xvi + 230 págs., 34 ilust.	240	14
ESTRADA YCAZA, Julio.		
1972 *El Puerto de Guayaquil. 1. La Mar de Balboa.* Agotado.		
1973 *El Puerto de Guayaquil. 2. Crónica Portuaria,* xvii + 358 págs., 113 ilust.	240	14
1974 *La Fundación de Guayaquil,* xvi + 278 págs., 1 mapa.	240	14
1974 *El Hospital de Guayaquil,* xviii + 290 págs., 18 ilust. 2ª edición, corregida y aumentada considerablemente.	240	14
1976 *Los Bancos del Siglo XIX,* xviii + 323 págs., 84 ilust.	240	14
1977 *Regionalismo y Migración,* xviii + 296 págs.	280	16
FREILE Granizo, Juan.		
1974 *Guía del Archivo Nacional de Historia* xii + 174 págs.	180	10
Actas del Cabildo Colonial de Guayaquil.		
1972 I, *1634–1639,* xviii + 371 págs.	280	16
1972 II, *1660–1645,* xx + 281 págs.	280	16
1973 III, *1650–1657,* xxii + 237 págs.	280	16
1974 IV, *1660–1668,* xx + 286 págs.	280	16
1975 V, *1670–1679,* xxii + 184 págs.	280	16
NOBOA ICAZA, Luis.		
1973 *Estudios sobre Olmedo,* xvii + 124 págs.	100	7
NORRIS, Robert E.		
1973 *Indice del Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos (1918 - 1920) y del Boletín de la Academia Nacional de Historia (1920-1970)* 97 págs.	100	7
RODRIGUEZ O., Jaime E.		
1975 *Estudios sobre Vicente Rocafuerte,* xvi + 390 págs.	280	16
STARK, Louisa R., y PETER C. Muysken.		
1977 *Diccionario Español – Quichua y Quichua – Español,* xvii + 366 págs.	280	16

Tenemos en consignación.

Anuario Histórico Jurídico Ecuatoriano, IV (1976).

INDICE

Agradecimiento	vii
Presentación	ix
De Cédulas y Cedulario, (por Juan Freile Granizo).	xiii
Indice del Cedulario	xxiii
Cedulario de Antonio de Morga	1
Indice Topo–Onomástico	252
Introducción a las Reales Ordenanzas de la Audiencia de Quito, (por Jaime E. Rodríguez O).	259
Ordenanzas Reales de la Real Audiencia de Quito	264
Ordenanzas de la Real Audiencia de Quito, 1563, (por José Reig Satorres).	311
Reseñas Bibliográficas	487

460 págs. (20 x 29 ctm.) pasta dura.

Precio en Guayaquil S/. 500,oo

Precio en el Exterior U.S. $ 30 incluyendo porte marítimo y seguro.